

abcdefghijklmnopqrstuvwxyz[< .,:;_~^+*Ç¿?=/(&%\$ '!@o'0]

soliloquio

gatza2006

revista aleatoria de escrituras



i n e r c i a

Esta publicación es **copyleft**, puedes copiar y reproducir por cualquier medio su contenido, puedes modificarlo y hacer obras derivadas siempre y cuando mantengas en todo ello esta misma nota **copyleft**.

SOLILOQUİO_a

**Udaberria/Primavera
2006 euskalhiria**

DL: SS-14/06 ISSN: 1885-9879

TiTa/09

Produce: Gatza

Edita: TiTA.ed

Imprime: talleres fotoreprograficos zorroaga

Maquetación: Löty_negarti

Revisión y corrección de textos: Rubén Ávila

Colaboradores/Participantes:

**ARTELEKU, Fundación Luisja,Mila, María Perez, Rubén Ávila,
Aitor izagirre, Ruben Pedraza, Xabier Barandiaran, Iker
Pedrosa, June Gonzalez Bertiz, Mikel Arbiza Goenaga, Mattin,
Josebe Iturrioz, Alberto Garcia, Gorka Vadillo Vitores, Irene
Estibaliz Ormazabal Fernandez, Juanjo Angulo De la Calle,
Arnau Matas Morell,Katalina Mijango, Bruce Sterling, Hector
Pavón, Wu ming 1, Kim Diaz.**

Colaboraciones | contacto | información:

entidad_gatza@yahoo.es

<http://www.gatza.org>

SOLILOQUIO A



revista aleatoria de escrituras
Idazki aldizkari aldakorra

i N e r c i A

:índice

PRELIMINARES [EDITORIAL] *pg.5*

ECOS:

A proposito de... . [Alberto Garcia] *pg.9*
Feminismo e ilustración. [Masterkas] *pg.12*

MOVIMIENTOS:

Medeak: Una historia de lesbiadas insurrectas. [Medeak] *pg.23*
Resistencia en el gaztetxe de Barakaldo. [Juanjo Angulo] *pg.29*

HACKLAB:

Hacktivismo (I).: desde Mururoa hasta Chiapas pasando por
tejas. [EVhAck] *pg.31*
Pequeñas historia de internet. [Bruce Sterling] *pg.35*
Maremoto. [Wu Ming] *pg.43*

AUDIOVISIONES:

Libres de mirar. [María Perez] *pg.47*
Títulos de crédito y Arte. [kim diaz] *pg.52*

ENSAYO:

Apaguemos la bombilla. [El príncipe de Bel-Air] *pg.59*
Anti-CCopyright: hacia una cultura desnuda. [Mattin] *pg.68*
Malas por naturaleza. [Katalina MIjango] *pg.72*
El do, el camino de las artes marciales.[Juanjo Angulo] *pg.75*
Giordano Bruno. En la senda de los pocos sabios que en el
mundo han sido. [Iker Pedrosa Uceró] *pg.77*
Hacer común: La necesidad de decir. [Löty_negarti] *pg.84*
Terrores. [Arnau Matas] *pg.89*

ENTREVISTA:

Con Paolo Virno. [Por Hector Pavón] *pg.101*

RELATA:

Potocky. [Juanmiguel Ugartemendia] *pg.113*
.[Rubén Avila] *pg.115*
“Qué cojones!”. [Arandano Jones] *pg.116*
Están todos ahí. [Leonidas Corbetti] *pg.118*

:preliminares

CONVERSACION EN VOZ ALTA, CON NOSOTROS MISMOS

| EQUIPO DE EDICIÓN



Lo primero de todo, antes de empezar este nuevo paseo, dejad que nos expliquemos un poco. Al menos dejad que lo intentemos.

Una vez que algo ha ocurrido ya, cuando un camino se cierra, concluye, una que es persona, animal humano, verbalizante hasta el aburrimiento, trata de explicarse a sí misma que es lo que ha pasado hasta llegar a ese punto en el que se encuentra, como ha ido el camino.

Revolución Neolítica fue algo inesperado, un agraciado accidente que comenzaba con una tímida caminata para concluir satisfactoriamente en un cierre, en un *claro de bosque* que es desde donde ahora hablamos, donde estamos situados. Como un grupo de excursionistas que sin pretenderlo, y tratando de acercarse a un punto de referencia en el horizonte se desvía por un sendero de esos que estaban ya en desuso, un poco abandonados. No era un camino del todo nuevo, pero sí un sendero sin trazar desde largo en el que zarzas, matojos y ramas muertas caídas de las altas copas de árboles hací-

an fatigosa la empecinada travesía. Sabíamos hasta donde queríamos llegar, y aun no hemos alcanzado ese objetivo. Pero, la fortuna nos sonríe en la precipitada luz del oxigenado claro en lo boscoso de nuestro entorno.

Nos sentamos, nos desprendemos de la carga de nuestros bultos de equipaje, nos desabrochamos las vestiduras y, mientras el sudor de los cuerpos toma aire y se seca, mientras el calzado se ventila, los pies respiran un poco y los músculos se destensan holgadamente comenzamos la charla en el silencio que se escucha. ¿Dónde estamos?. Mientras los resecos gatzates se hidratan en el ir y venir de las cantimploras, alguien asegura sentirse feliz y satisfecho por haber sobrevivido al decaimiento, por haber sobrevivido a semejante camino cultural de cabras.

Algunos aun no han llegado. Les esperamos, confiamos en que no desistan y terminen por alcanzar este lugar de reposo y silencio, este lugar para la *reflexión en voz alta y a solas*. Lo preparamos todo para pasar la noche.

Pero el descanso, en espíritus jóvenes al menos, tiene la propiedad de lograr acabar con los recuerdos del fatigado ofertando a la mente ya aclarada y distendida la perspectiva nueva de quien nace por vez primera.

Si el camino REVOLUCIÓN NEOLÍTICA cesa en este silencio perecedero, con aquel ejercicio simbólico de sacrificio y muerte (autodestrucción nº5) , ahora en el sentimiento de calma de quienes se miran y sonríen después del accidente, (como diciéndose con las miradas, "no ha sido nada, estamos bien, sigamos"), decidimos nacer hacia lo nuevo que nos espera.

Hoy amanece cuando las humeantes cenizas del fuego de la noche nos recuerdan que vendrán otros días, que había un horizonte que nos impulsaba a cruzar por entre la boscosidad, un horizonte que, seguramente, nunca alcancemos pero que, sin lugar a dudas funcionará como motor para los próximos tiempos. Motor que nos impulse en grupo y en calmado ritmo incesante en la aventura de vivir en un mundo en el que, no siendo el mejor de los posibles, es sin duda el nuestro.

Recordemos ahora con el nuevo fuego que calienta la cafeínica pócima en esta primera luz del día, en el alba brumosa que despierta el tácito toque de queda de la oscuridad de la noche.

Los presupuestos fundamentales que nos vienen moviendo en la **excursión GATZA**. Vive esta generación de animales humanos que

Introducción

es la nuestra, en el profundo e irritado sentimiento de pertenecer a una época en la que no se cuece absolutamente nada importante. Sí, nos mueve el sentido dolor de estar en la historia parada o, en un momento de la historia en el que todo lo que acontece (culturalmente, socialmente) es estéril, banal, vacuo. Es compartido entre nosotras el parecer de que nuestra época es intrascendente, o si lo preferís, que es la nuestra una historia menor entre las historias de la humanidad. Pensamos que esto, tal vez, no sea más que una ficción entre las ficciones, una fantasía causada por la frustración de nuestros mayores. Por su manera de contar lo que fue su tiempo, por esa retórica asfixiante que transmite la estúpida idea de que todo lo auténtico fue vivido ya por ellos, en sus días, y que lo nuestro no es más que un ridículo teatro que consiste en mimetizar malamente aquellos tiempos. Pero si es bien cierto que esta época culturalmente padece los efectos opresivos de la espectacularización, y que estos se traducen en vidas vividas artificialmente, teatralmente, sin embargo estos mayores olvidan una cosa. Sí, olvidan quienes nos recuerdan constantemente sus duras luchas contra el franquismo y la opresión, quienes repetidamente reproducen el discurso glorioso de la memoria que, esta época estéril también es la suya. Que estos tiempos que nos tocan son el resultado directo de "aquellas incesantes batallas suyas". Si los jóvenes de hoy carecemos de las virtudes guerreras de nuestros mayores, si sufrimos esta enfermedad de la inmovilidad y la falta de energías, originalidad y decisión que ellos dicen haber tenido, es en gran proporción porque hemos nacido en una sociedad en la que el mal ha ganado la batalla. El capitalismo supino de hoy, la economía separada cual monstruo de los intereses particulares de las personas concretas, este sistema social de asfixia permanente ha venido a ganar la batalla. Y entonces o ellos han perdido su lucha o no es nuestra situación tan mala como dicen. Nosotras vemos que queda mucho por hacer, que todavía hay opciones posibles por intentar levantar pequeñas situaciones constructivas cultural y emocionalmente.

Esta nueva publicación, SOLILOQUiO es un proyecto que continua de la inercia de lo que fuera RN. Seguimos el camino, ya despunta el sol en un cielo nubloso en el que aun puede pasar la luz suficiente que nos permita andar. Esperamos encontraros, esperamos encontrarnos con otras personas que sigan este camino o al menos compartan el elevado horizonte de construir algo juntos, algo que sea libre (libre de condicionamientos externos a la propia dedicación de escribir, expresar y converger; el mercado por ejemplo), y esperamos sobre

todo que, al terminar, hayamos recogido humildemente los suficientes frutos para empezar algo nuevo. Pero eso será otra historia.

¿Estamos todos?, ¡adelante!.

"*SOLİLOQUİO* es un proyecto que continúa de la inercia de lo que fuera RN", por eso en este, su primer, número todavía podemos oír el eco de Revolución Neolítica, por eso podemos leer, al albur del palpar de su corazón, la respuesta al artículo *Revolución neolítica: romanticismo en la prehistoria* del número 5 de RN o la vuelta de tuerca de la editorial del número 4 de RN que se da en *Feminismo e Ilustración*. Pero el camino andado, y por andar, nos deja más piedras. Pequeñas piedras en los zapatos como es el artículo sobre la fotógrafa Jo Spence donde, a través de sus trabajos, se nos muestra la iniquidad de convencionalismos supuestamente inocuos (por ejemplo, cómo a través de algo tan usado como un álbum de fotos se recrean las vidas de los individuos anulando del recuerdo, del recuerdo en imágenes que se mostrarán a las visitas cualquier tarde tomando café con pastas, los momentos vividos que sean inadecuados) o el alegato contra la idea de que las mujeres son más malas que los hombres en *Malas por Naturaleza*. Se trata de mirar, de observar con detalle lo que nos rodea antes de arrojar las piedras al vacío por inservibles. Donde poder admirar la importancia de los títulos de créditos en el cine que se nos muestra en el ensayo *Títulos de crédito y arte*, donde rastrear la génesis del *Hacktivismo* o seguir la crónica de un desalojo en un gaztetxe cualquiera (en este caso es en el de Barakaldo). Claro, hay más, nuestros ojos también pueden mirar hacia arriba y acercarse a egregias figuras como la de *Giordano Bruno*, *En la senda de los pocos sabios que en el mundo han sido* o a la de Paolo Virno (en la entrevista realizada por Héctor Pavón). Diversos cuentos,... terminan de cerrar el círculo de este soliloquio que sale del papel para volver, depurado, destilado. Gota de río que recorre toda su individualidad para acabar en la universalidad del proceloso mar. |

:ECOS

A propósito de...

| Alberto Garcia

... el artículo "*Revolución neolítica: romanticismo en la prehistoria*" (Aparecido en *Revolución Neolítica*#5, por Mariajo Noain) me gustaría realizar algunas consideraciones. A tenor de lo contenido en el artículo, el término revolución resulta inadecuado para designar los acontecimientos que tuvieron lugar a finales del pleistoceno. Según nos dice "[...] un término no exento de una visión romántica de la prehistoria, pero en cualquier caso erróneo [...]". Resulta un tanto sorprendente que tratándose de un acontecimiento histórico de esta magnitud se introduzcan vocablos más propios de la literatura y se designe a la utilización del término revolución como romántica, cuando a lo que hacemos referencia es a un suceso que implicó a la humanidad entera en una serie de transformaciones que no tenían parangón a lo largo de su andadura. Con esto quiero señalar que cuando una disciplina trata de hechos de este tipo no puede menos que regirse por criterios de objetividad, rigurosidad, ceñimiento a los datos disponibles, elusión en la medida de lo posible de sesgos ideológicos, sociológicos, culturales, etc., por lo que resulta insólito que se utilice a este respecto un vocablo que tantas reminiscencias subjetivas, sensuales y cargadas valorativamente como el que romanticismo nos evoca, con el cual parece que se quiere despachar de un plumazo y sin remisión el cariz y la naturaleza de las transformaciones a las que hacemos referencia. Al leer el artículo uno tiene la impresión que la crítica a la utilización del término viene dada más por determinadas tendencias e intereses ideologizantes que por su propia inconveniencia. Sin pretender iniciar una confrontación con la autora del texto ni tratar de desacreditar sus afirmaciones voy a tratar de desmentir el argumento en él esgrimido, intentando dejar claro que lo que dice no tiene por qué ajustarse a la realidad de los hechos, y que su interpretación es mas producto de una mentalidad e ideología inculcadas que de los hechos en sí.

El término revolución para designar los acontecimientos neolíticos de finales del Pleistoceno según se nos dice es erróneo, pues "[...] el proceso [...] no fue revolucionario. Para ello tendría que haber sido rápido, drástico e innovador.". Hagamos un pequeño análisis de acontecimientos relacionados

con la cuestión. Los útiles líticos encontrados en la garganta del Olduvai están datados en una edad de aproximadamente seis millones de años. Desde esa época hasta el neolítico todos los tipos de homínidos y homos han sobrevivido formando pequeños grupos de carroñeros oportunistas (ocasionalmente cazadores) y recolectores nómadas que se valían de instrumentos para procurarse sustento y protección. Tradicionalmente se considera que el Paleolítico, edad de la piedra tallada, comienza con la cultura de guijarros de Siria y Levante hace ahora aproximadamente 600.000 años. Durante todo este periodo hasta hace unos 8.000 años antes de nuestra era, las distintas formas de homo que han habitado el planeta han conformado pequeñas poblaciones seminómadas dedicadas a la caza-carroñeo y recolección y dentro de una organización social simple cuando no básica. Aunque por supuesto estas últimas afirmaciones son relativas, pues a medida que los homos han ido evolucionando estas características también lo han hecho, lo cierto es que nunca lo han hecho de una manera significativa, nunca han alcanzado una sedentarización total, pues se han visto sujetos a las presiones ambientales, no han alcanzado una organización social compleja, ni avances de tipo técnico y científico.

Hace unos pocos miles de años antes de nuestra era, la cifra ronda los 8, el humano moderno comienza a domesticar plantas y animales de manera regular y sistemática. El empleo de esta práctica y su perfeccionamiento, la irrigación, está constatado fehacientemente hacia el sexto milenio anterior a nuestra era, donde se fechan las primeras aldeas agrícolas del Levante, la cuenca del Nilo y los montes Zagros y Taurus. Mil años después puede hablarse, en estas mismas zonas, de la existencia de aldeas permanentes y ciudades templo en las que se dan sociedades organizadas en jefaturas estratificadas. A partir de este momento comienzan a producirse toda una serie de transformaciones e innovaciones, tanto en el aspecto técnico-científico como en el social, que van a desembocar en un periodo que podría decirse de unos pocos siglos en el advenimiento de las primeras civilizaciones de la historia coincidiendo con el surgimiento de los imperios de la antigüedad, primero en Mesopotamia (3.600 a.C.), y luego en Egipto (3.000 a.C.). Durante este periodo, de unos 5.000 años, aunque quizás la cifra podría reducirse, han tenido lugar transformaciones e innovaciones nunca antes habidas a lo largo del camino recorrido por las distintas especies de homo, tales como, en el campo técnico, la invención del arado, la utilización de animales como fuerza de tracción y carga, el torno cerámico y la rueda, la metalurgia, la producción en serie, las grandes obras de irrigación, la arquitectura monumental, además de abstracciones de tipo científico como cálculos aritméticos, cálculos astronómicos, a lo que podría añadirse un largo elenco que no es necesario citar aquí. En el terreno social se han constituido las sociedades clasistas, estructuras políticas complejas de tipo piramidal con especialista a tiempo completo, ejércitos permanentes, institucionalización de la vida pública, etc., conformándose los primeros estados de la historia.

Ecos

Quizás para una mentalidad moderna resulte inconcebible que algo que no se produzca en milésimas de segundo, a modo de reacción explosiva, pueda considerarse rápido. Hoy en día estamos acostumbrados a un tipo de dinámica particular y es muy normal que tendamos a valorar lo que nos rodeo en base a este punto de vista. Sin embargo, cuando estudiamos determinado tipo de hechos es conveniente considerar referencias de diferente índole y contrastar los criterios que vamos a utilizar para de este modo poder adquirir un poco de perspectiva a la hora de realizar los análisis, lo cual nos permita valorar en su justa medida nuestro objeto de estudio. Si comparamos los periodos Paleolítico y Neolítico, en seguida nos percatamos de la magnitud y el relieve de las transformaciones que han tenido lugar entre uno y otro. En un periodo de 5.000 años, menos de un uno por ciento del total transcurrido desde el comienzo de la era de la piedra tallada, los cambios sufridos en los útiles, la organización social y la conducta de los humanos lo han hecho de una manera exponencial. Es evidente, por tanto, que el periodo Neolítico está bastante lejos de no ser algo rápido, drástico e innovador.

El problema, a mi entender, no es la inexactitud o incorrección del empleo del término "revolución" para definir las transformaciones del periodo neolítico. El problema, a mi entender, no radica tanto en una cuestión semántica como ideológica cuando utilizamos revolución para designar un acontecimiento de la historia humana. El problema, a mi entender, viene dado especialmente por la carga connotativa que se puede deducir del empleo del termino "revolución". Si pensamos en esta palabra, "revolución", lo primero que nos viene a la mente es un tipo particular de movimiento social que altera el orden socio-político vigente, provocando profundas transformaciones en el mismo. Cuando pensamos en la palabra "revolución" nuestra mente divaga fácilmente hacia este tipo de acontecimientos, en especial a las revoluciones que tuvieron lugar en los siglos XIX y XX. Este hecho parece resultar incomodo a ciertos sectores asentados en determinadas instancias de nuestro conglomerado social. Por lo que deduzco tras leer el artículo arriba mencionado es que el término "revolución" sufre algún tipo de desprestigio en nuestro ámbito académico, pues no se entiende de otra manera el que los alumnos de hoy en día salgamos formados con nociones y conceptos que responden bastante poco a la oferta que un sistema docente que se precie debería realizar. Es evidente que el termino "revolución" resulta poco simpático a ciertos señores. No es de extrañar, pues, que intenten suprimirlo del vocabulario académico, de nuestro registro cultural y social. Flaco favor al progreso y avance de la humanidad. |

Feminismo e ilustración

| masterkas
<http://masterkas.bitacoras.com>

"En general puede afirmarse que ha sido en los períodos de ilustración y en los momentos de transición hacia formas sociales más justas y liberadoras cuando ha surgido con más fuerza la polémica feminista."

ANA DE MIGUEL "Feminismos"

Si no entendí demasiado mal, el editorial de la revista Revolución Neolítica núm. 4 se preguntaba sobre la actualidad de los valores de la revolución francesa (libertad, igualdad y fraternidad), y sobre la posibilidad de que revoluciones o cambios paulatinos logren desarrollar esos valores en el futuro. Los movimientos de protesta estudiantiles y obreros (no se menciona el movimiento feminista) de los 60 y principios de los 70 del siglo XX, serían, en este sentido, una oportunidad perdida. La esperanza de cambio se situaría entonces en "futuras generaciones sin mácula alguna", que "volverían a la carga para intentar una nueva revolución", y también en revoluciones provenientes del seno de los países oprimidos.

No voy a detenerme a describir el potencial revolucionario, libre de mácula, que el movimiento feminista tiene, aquí y ahora, para cambiar las cosas, para convertir en placer el dejar de evadirnos de la realidad que nos oprime. Sí que quisiera en cambio dar unos apuntes sobre otra gran -más bien enorme- oportunidad perdida, una etapa de la historia y de la filosofía que no desconocemos por casualidad, pero que tampoco por desconocida y



Ecos

olvidada deja de ser importante, al menos para nosotras.

La "hija no deseada" de la Ilustración

El movimiento feminista moderno tiene su origen en la Ilustración. Amelia Valcárcel dice que el feminismo es el "hijo no deseado de la Ilustración", en el sentido de que fue una especie de accidente, una parte de las ideas ilustradas cuya "paternidad" no se quería reconocer. También lo han llamado "el punto ciego de las luces", el lugar que quedó opaco.

A pesar de que no se hable de ellas en los libros de historia, las mujeres participaron activamente en todas las etapas y procesos –siempre que las dejaron, y cuando, no, también– del período revolucionario francés de finales del XVIII. La *Declaración de los derechos del hombre y del ciudadano*, aprobada por la Asamblea Nacional el 26 de agosto de 1789, era lo suficientemente ambigua para alimentar la polémica sobre si las mujeres eran también sujetos de los nuevos derechos. Ellas estaban inmersas en una sociedad que se presentaba a sí misma en proceso constituyente, y, lógicamente, querían participar en la construcción de esa nueva sociedad. Debía de ser difícil vivir en un ambiente de discursos emancipatorios acerca de la igualdad y la libertad, y no reclamar para sí esos derechos. Por eso, y puesto que nadie lo hizo por ellas, las mujeres lucharon en distintos frentes, demostrando, además, que había un interés común a todas ellas por mejorar su situación, ya fueran campesinas, nobles o burguesas. Eran conscientes de que, independientemente del estrato social al que pertenecieran, su situación era peor por el hecho de ser mujeres. Así, ensayaron el potencial del nuevo lenguaje revolucionario llevándolo a su terreno, y declararon, en un lúcido ejercicio de "conciencia de clase", que ellas eran "*el Tercer estado dentro del tercer estado*".

Las mujeres lucharon pues, en distintos frentes. Famosa es, por ejemplo, la marcha de las mujeres sobre Versalles en protesta por el encarecimiento del pan el 5 de octubre de 1789. Reclamaron desde talleres de costura hasta derechos civiles y políticos. Autoras como Celia Amorós distinguen aquí entre los "memoriales de agravios", que se refieren a las quejas, a las necesidades urgentes que plantearon, y las "vindicaciones" propiamente dichas, que suponen el contenido político más fuerte y que servirán de nervio vertebrador del movimiento feminista posterior.

Los *Cahiers de Doléances*, La Asamblea Nacional y el salón como espacios de vindicación

Un espacio donde comenzaron a escucharse todas estas voces fueron los *Cahiers de doléances* o Cuadernos de quejas, que los diversos estamentos presentaron a los Estados Generales convocados por Luis XVI. En ellos,

mujeres humildes pedían *"ser instruidas, poseer empleos, no para usurpar la autoridad a los hombres, sino para ser más estimadas; para que tengamos medios de vivir al amparo del infortunio (...). Os suplicamos, Señor, que establezcáis escuelas gratuitas en las que podamos aprender los principios de nuestra lengua, la religión y la moral (...). Pedimos salir de la ignorancia, dar a nuestros hijos una educación acabada y razonable para formar siervos dignos de servirlos."* [1]

Desde que comenzaron a redactarse los cuadernos de quejas en la primavera de 1789, las mujeres tuvieron problemas para ser aceptadas en las asambleas electorales. La decepción que eso les supuso, unida a la esperanza de hacer oír su voz, es perceptible en sus testimonios.

Pero si en los *Cahiers de doléances* encontramos reivindicaciones dispersas, aunque elocuentes y conmovedoras, otras autoras como Mademoiselle Jodin y Olympe de Gouges se encargaron de dar un corpus teórico a las reivindicaciones femeninas, y de hacerlas llegar a las instancias pertinentes.

Mademoiselle Jodin dirigió en 1790 a la Asamblea Nacional un *Proyecto legislativo para las mujeres*, denunciando -en unos términos que hoy en día no se nos hacen nada extraños- la "excepción del 50%" que tramaban los defensores de la libertad:

"Cuando los franceses señalan su celo para regenerar el estado y fundar su felicidad y su gloria sobre las bases eternas de las virtudes y de las leyes, pensé que mi sexo, que compone la interesante mitad de este bello Imperio, podía también reclamar el honor e incluso el derecho de concurrir a la prosperidad pública; y que al romper el silencio al que la política parece habernos condenado, podíamos decir últimamente: nosotras también somos ciudadanas. De acuerdo con este título, ¿no tenemos nuestras leyes, así como nuestros deberes?, ¿debemos permanecer puramente pasivas en un momento en el que la transformación de todos los pensamientos en fecundos para el bien público debe tocar el punto delicado, el feliz lado que nos une a él?" [2]

Otro curioso espacio en el que estaban las mujeres y que es característico de la Ilustración es el salón [3]. Los salones, como espacios semipúblicos de discusión, surgieron en París en el siglo XVII y a lo largo del XVIII se extendieron también a Londres y Berlín. Se dice que eran espacios intermedios entre la esfera pública y la privada, porque a pesar de ocurrir en casas particulares tenían fuertes connotaciones públicas, ya que en ellos "se gestaba buena parte de la cultura y la política del momento" [4]. Las mujeres tenían un papel fundamental como anfitrionas, moderadoras y oradoras. Las salonnieres (Ninon de Lenclos, Marie du Defand, Germaine

Ecos

Staël) invitaban a sus salones a los filósofos de la época: Voltaire, Hegel, Diderot o D'Alembert. Las salonnieres transgredían la actuación social que se esperaba de ellas, y manifestaban libremente tanto su sexualidad como sus conocimientos científicos y filosóficos. Dice Olivia Blanco que los salones constituían un fenómeno "urbano, laico e igualitario", y que en ellos se difundió "la idea de una aristocracia del espíritu basada en la idea de mérito que no necesariamente coincidía con la aristocracia de sangre". Sin embargo, esa libertad no consiguió traspasar el ámbito del salón, y según cuenta Cristina Sánchez, "los ideales de domesticidad terminaron im-



niéndose".

Olympe de Gouges o el feminismo decapitado

Una de las grandes heroínas de esta romántica y triste "Ilustración olvidada" es Olympe de Gouges. De nacimiento Marie Gouze, vino al mundo en Montauban en 1748, hija de una familia de carniceros. Se casó a los 16 años. En 1790 se trasladó a París, donde escribió numerosas obras de teatro. Fue monárquica moderada hasta la huida a Varennes, para convertirse luego en republicana. Su *Declaración de los derechos de la mujer y la ciudadana* de 1791 es una preciosa radicalización de la Declaración de derechos del hombre, que proclama la auténtica universalización de los derechos naturales.

Sin embargo, Olympe de Gouges no creía que mujeres y hombres fueran iguales. Al contrario de la mayoría de las teóricas de la igualdad, pensaba que había 2 naturalezas distintas para hombres y para mujeres, y que la de las mujeres era superior: "De París a Perú, del Japón hasta Roma. El animal más tonto, según mi opinión, es el hombre." [5] Esa convicción de las dos naturalezas es palpable en el texto que precede a su declaración. De Gouges se dirige a la reina Antonieta para pedirle que emplee "toda su autoridad" en el regreso de los príncipes. En ese "toda su autoridad" de Gouges se refiere a la autoridad de madre y esposa. Un poco más abajo, justo antes de la declaración, encontramos un revolucionario y desafiante poema, en el que nuestra heroína cyborg [6] interroga al Hombre con

mayúsculas:

"Hombre, ¿eres capaz de ser justo? Es una mujer quien te hace la pregunta; no le quitarás, al menos, este derecho. Dime ¿quién te ha dado el soberano poder de oprimir mi sexo? ¿Tu fuerza? ¿Tu talento? Observa al creador en su sabiduría; recorre la naturaleza en toda su grandeza; a la que pareces querer aproximarte, y dame, si te atreves, el ejemplo de este poder tiránico. Remóntate hasta los animales, consulta los elementos, estudia los vegetales, echa finalmente una ojeada a todas las modificaciones de la materia organizada; y ríndete a la evidencia cuando te ofrezco los medios; busca, hurga y distingue, si puedes, los sexos en la administración de la naturaleza. Por todas partes los encontrarás confundidos, por todas partes cooperan como un conjunto armonioso en esta obra maestra inmortal.

Sólo el hombre ha tramado un principio de esta excepción. Extravagante, ciego, hinchado de ciencias y degenerado, en este siglo de luces y de sagacidad, en la más crasa de las ignorancias, quiere mandar como un déspota sobre un sexo que ha recibido todas las facultades intelectuales; pretende disfrutar de la revolución y reclamar sus derechos a la igualdad, por no decir nada más".

A continuación, y valiéndose del esquema de la declaración de derechos del hombre, la autora reclama para las mujeres los mismos derechos, y algunos más específicos. Por ejemplo, en el artículo XI, que se refiere a la libertad de expresión, dice que las ciudadanas tendrán la libertad específica de desvelar y reclamar la paternidad de sus hij@s, asunto importante para las mujeres de la época.

Pero para desgracia de todas, lo único que se cumplió de la declaración de Olympe fue una frase del artículo X: "La mujer tiene derecho a subir al cadalso". Olympe fue condenada a la guillotina por un panfleto titulado *Las Tres Urnas*, en el que pedía un plebiscito nacional para elegir entre gobierno republicano unitario, federación o monarquía. Desde la cárcel siguió escribiendo panfletos en los que criticaba duramente la dictadura de Robespierre. El 3 de noviembre de 1793 fue decapitada. María Antonieta y Madame Roland corrieron la misma suerte. A pesar de que poco tenían que ver unas con otras excepto el hecho de ser mujeres, la prensa las consideró iguales (¿o idénticas?): María Antonieta fue "mala madre" y "esposa disoluta". Olympe de Gouges había nacido con una "imaginación exaltada"; en su delirio, "había querido ser hombre de estado olvidando las virtudes que corresponden a su sexo". Madame Roland era un monstruo por "querer elevarse por encima de su naturaleza y ser sabia" [7]

Aquí acaba el sueño de las primeras feministas ilustradas. El 20 de octubre

Ecós

de 1793 se prohibieron los clubs y sociedades populares femeninas, y en 1795, un decreto prohibió la participación política de las mujeres.

El paradigma de la misoginia ilustrada: Jean Jaques Rousseau

La reacción misógina que acompañó todos estos hechos fue impresionante. El hijo no deseado había vislumbrado la luz, y había que hacer algo con él. El feminismo fue la primera crítica a la ilustración desde la misma ilustración. Los padres patriarcales necesitaban contestar a las feministas (aunque, obviamente aún no se llamasen así), que habían hecho suyas las potencialidades emancipadoras de las ideas ilustradas. Atentos a la salvaguarda de un sistema de poder masculino, se agarraron a la naturalización de las diferencias entre los sexos para justificar la desigualdad. No éramos animales, pero tampoco humanas.

En la Enciclopedia, que se editó entre 1751 y 1772, encontramos una definición de mujer "desde la moral":

"La naturaleza ha puesto de un lado la fuerza y la majestad, el coraje y la razón, y del otro, las gracias y la belleza, la fineza y el sentimiento. (...) Los hombres han aumentado su poder natural por las leyes que han dictado; las mujeres han aumentado el precio de su posesión por la dificultad de obtenerla"

Simone de Beauvoir diría que eso es simple mala fe de los hombres hacia las mujeres: "les amputan su libertad (...) y luego se quejan de que vuelvan contra ellos las armas del débil" [8]

Pero tenían que pasar casi 200 años para que se escribiera eso, aún quedaba mucha literatura misógina que añadir, por ejemplo la de Rousseau. Él, que en su *Discurso sobre el origen y el fundamento de la desigualdad entre los hombres* hacía una crítica radical de la desigualdad social, política y económica, fue uno de los más firmes defensores de la desigualdad entre los sexos, y uno de los inventores de la dicotomía público/privado. La tarea "natural" de las mujeres es ser madres y esposas, y su espacio "natural" el doméstico, el privado, mientras que el espacio público se reserva en exclusiva para los varones. En *"Emilio o la educación"*, Rousseau sienta las bases de la educación del nuevo ciudadano, y hace un brutal ataque a la posibilidad de que las mujeres puedan recibirla:

"Preferiría cien veces una muchacha simple y educada toscamente que una muchacha sabia e instruida que viniera a establecer en mi casa un tribunal de literatura del que ella se constituyera en presidente. Una marisabidilla es el azote de su marido (...). Todas esas mujeres con grandes talentos no

influyen sino en los necios (...). Toda esa charlatanería es indigna de un mujer honesta (...). Su dignidad es ser ignorada; su gloria está en la estima de su marido; sus placeres están en la felicidad de su familia. (...) Toda joven literata quedará soltera de por vida cuando sobre la tierra no haya más que hombres sensatos." [9]

Hay muchos indicios que apuntan a que el libro V de "*Emilio o la educación*", titulado "*La educación de Sofía*", es una respuesta a la obra del filósofo racionalista Poullain de la Barre, escrita casi un siglo antes, "*De la educación de las damas para la formación del espíritu en las ciencias y en las costumbres*" [10], en la que se defiende una educación igualitaria para ambos sexos. Efectivamente, según sostienen autoras como Celia Amorós, en "*La educación de Sofía*" Rousseau responde a de la Barre, pero oculta su referente polémico, porque el nombre de Poullain no aparece por ninguna parte:

"Cuando la mujer se queja de la injusta desigualdad en que le ha puesto el hombre, comete un error; esta desigualdad no es una institución humana, o al menos no es obra del prejuicio, sino de la razón." [11]

Precisamente Poulain de la Barre cuestionó el prejuicio sobre la inferioridad de las mujeres desde un punto de vista racionalista, convencido de que se trataba del "prejuicio más ancestral de todos". En su obra "*De la igualdad entre los dos sexos*" [12], defiende esta tesis desde el iusnaturalismo. El argumento de Poulain de la Barre se parece al que utilizaban los denostados sofistas griegos, que oponían nomos (leyes) a pshysis (naturaleza). Los sofistas se oponían al fundamento natural de las leyes, que consideraban convenciones sociales que servían para superar la ley del más fuerte. Para ell@s, como para Poullain, la condición genuinamente natural de los seres humanos es la igualdad (concepto de isonomía). La ilustración sofística, según dice Amelia Valcárcel en "*Sexo y Filosofía*", "produce el pensamiento de la igualdad entre los sexos (...) o la absurdidad de la esclavitud como uvas del mismo racimo que se reclaman unas a otras. Sin embargo, conocemos mejor la reacción adversa que producen (...)." También de la Barre pensaba que la desigualdad social entre mujeres y hombres no era consecuencia de una desigualdad natural, sino que era la propia desigualdad política y social la que producía teorías sobre la inferioridad femenina.

La mujer privatizada, condición de posibilidad del hombre público

Pero, como decimos, Rousseau y muchos más pasan como una apisonadora sobre todo esto, y a pesar de incurrir en flagrantes contradicciones, proclaman que la mujer es naturaleza *por naturaleza*. Las nuevas leyes se presentan como naturales, y por tanto indiscutibles. La sumisión de las muje-

Ecos

res es una de esas leyes naturales, y la política no puede contradecirla.

Así, las mujeres tendrán que conformarse con el dudoso honor de ser virtuosas esposas y madres de virtuosos ciudadanos. Como dice Cristina Molina Petit, "la mujer es, una vez más, la condición de posibilidad para que el varón entre en lo público." Y en este punto merece la pena pararse a pensar un poco, porque esta última frase tiene, en opinión de la trans-



critora de este texto, un hondo calado.

Volvamos a la *Declaración de los derechos del hombre y del ciudadano* de 1789, o a la *Declaración de Independencia de los Estados Unidos* de 1776. Si las mujeres, efectivamente, no eran sujetos de derechos, en lugar de llamarse "declaración de derechos del hombre" debería haberse llamado "declaración de derechos del varón", o, mejor, "declaración de derechos del varón blanco burgués". Pero como dicen Celia Amorós y Ana de Miguel, "la propia lógica universalizadora de las democracias, base de su legitimidad, no permite mencionar, hacer explícita la exclusión" [13]. Ésta, "debe hacerse sin decirse, o sin verse, pues de lo contrario se corre el riesgo de resaltar la contradicción de la proclama igualitaria." [14]

La exclusión de las mujeres del derecho de ciudadanía y por tanto de la esfera pública, se convierte en *condición de posibilidad*, una exclusión *necesaria* para la construcción del sistema económico y político posterior. No es un mero accidente, ni un inocente olvido. Los imperios políticos y económicos se construirán después sobre la exclusión y el trabajo silenciado, aparentemente "natural" de las mujeres, aquel que sólo ahora, a principios del siglo XXI, comienza tímidamente a considerarse trabajo: traer al

mundo a criaturas, cuidar a las personas, cuidar a enferm@s y a ancian@s, el trabajo doméstico, la prostitución [15], etc.

Unas gotitas de misoginia romántica y algunos libros esperanzadores

Para terminar de explicar esta triste y olvidada historia, hablaremos del remate final que la misoginia romántica dará a la decapitada hija no deseada de la Ilustración, apuntalando las teorías de Rousseau. Los filósofos más representativos de esta misoginia son Schopenhauer y Kierkegaard, que atacarán la apropiación por parte de las mujeres de las potencialidades emancipadoras de la ilustración. Su estrategia fundamental es negar la individualidad a la mitad de la especie, algo que sigue relegándolas a la esfera de lo doméstico y despojándolas de los derechos civiles. Las mujeres, al pertenecer a ese estado intermedio entre animalidad y humanidad descrito por los ilustrados, carecemos de individualidad, de ahí que Kierkegaard diga "en las especies animales no hay individuos". Hegel habría preferido practicar la zoofilia antes que admitir la individualidad de las mujeres: *"En el hombre, lo esencial es lo esencial y, en consecuencia, todos los hombres serán siempre iguales unos a otros. En la mujer, en cambio, lo accidental es lo esencial (...). La mujer es una criatura infinita y en consecuencia, un ser colectivo: la mujer encierra en sí todas las mujeres."*

La reacción misógina romántica luchará contra la individuación femenina de dos maneras: idealizando a la "Mujer" y estereotipándola hasta el desmayo a través de la literatura [16], o describiéndola en los términos peyorativos que acabamos de ver en los libros de filosofía.

Frente a esta "corriente principal", surgieron, a lo largo de todo el período que torpemente hemos tratado de "iluminar", algunas voces, además de las que ya hemos visto, que se pronunciaron a favor de los derechos de las mujeres. Por ejemplo, la de Condorcet (1743-1794), que, aunque varón, no hizo gala de la hipocresía de sus iguales:

"Los hechos han probado que los hombres tenían o creían tener intereses muy diferentes de los de las mujeres, puesto que en todos lados han hecho contra ellas leyes opresivas o al menos han establecido entre los dos sexos una gran desigualdad."

Otros ejemplos los encontramos en John Stuart Mill y su obra *"La sujeción de la mujer"* (1869), de gran influencia entre las sufragistas inglesas, y, sobre todo en Mary Wollstonecraft y su *"Vindicación de los derechos de la mujer"* (1792), obra clave para el feminismo moderno y que cualquier per-

Ecos

sona interesada en la cultura en general debería leer. Wollstonecraft –madre, por cierto, de Mary Shelley -autora de "*Frankenstein*"- tomó como referente polémico a nuestro querido Rousseau, respondiéndole con una autoridad que aún hoy sigue sin reconocerse. Y es que, una vez más, no es casual que "la corriente principal" haya ignorado a esta autora. Los mecanismos de usurpación, ocultación y deslegitimación del patriarcado son muchos, variados, cambiantes y asombrosamente eficaces.

La autora que zanjará definitivamente la polémica ilustrada sobre las mujeres será Simone de Beauvoir en su imprescindible "*El segundo sexo: los hechos y los mitos*" (1949). Ella será además la bisagra intelectual entre el feminismo ilustrado (De Gouges, Mill, De la Barre, Wollstonecraft) y el neofeminismo de los años 70 (Kate Millet, Carole Pateman, Shulamith Firestone).

La ilustración, y en concreto la llamada revolución francesa, fueron pues, una enorme oportunidad perdida para las mujeres, ya que se les negó el derecho a ser ciudadanas, en definitiva, el derecho a ser personas. |

Relación de citas:

[1] Cristina Sánchez, "*Genealogía de la vindicación*" en *Feminismos. Debates teóricos contemporáneos*, Alianza, Madrid, 2001.

[2] Alicia Puleo (ed.), *La Ilustración olvidada. La polémica de los sexos en el siglo XVIII*, Barcelona, Anthropos-Dirección General de la Mujer de la Comunidad de Madrid, 1993.

[3] Los salones aparecen ligados al movimiento de *Las Preciosas*, con el que tuvo relación Poulain de la Barre, y que fue ridiculizado por Molière en *Les precieuses ridicules*.

[4] Cristina Sánchez, "*Genealogía de la vindicación*".

[5] Olympe de Gouges, "*Los derechos de la mujer y de la ciudadana*", 1791

[6] Usamos aquí el concepto de "cyborg" de la autora norteamericana Donna Haraway. Ver: <http://manifestocyborg.blogspot.com/>

[7] Del periódico *Le Moniteur*, 19 de noviembre de 1793

[8] Simone de Beauvoir, "*El segundo sexo*", 1949. Editado en Cátedra, Madrid, 1999.

[9] Título original : «*Émile ou de l'éducation*», publicado en 1762.

[10] Título original: "*Traité de l'éducation des dames, pour la conduite de l'esprit dans les sciences et dans les mœurs*", publicado en 1674. Traducido por Ana Amorós en Cátedra-Instituto de la Mujer, Colección Feminismos, 1993.

[11] Jean Jaques Rousseau, "*Émile ou de l'éducation*", 1762

[12] Título original : «*De l'égalité des deux sexes. Discours physique et moral où l'on voit l'importance de se défaire des préjués*», publicado en 1673

[13] Celia Amorós y Ana de Miguel, *Teoría feminista: de la Ilustración a la globalización*, Vol. I, pág. 64, Minerva Ediciones, Madrid, 2005

[14] Geneviève Fraisse, *Musa de la razón*, Madrid, Cátedra, 1991

[15] Existe en la actualidad un amplio debate sobre si debe reconocerse a la prostitución como trabajo. Algunas feministas abogan por reconocer el estatus laboral a las mujeres prostituidas, mientras que otras inciden en su carácter de mera explotación para oponerse a su regularización como trabajo legal. Para más información ver, por ejemplo: <http://www.red-feminista.org/prostitucion.asp>

[16] La mujer es la gran protagonista de la novela del siglo XIX: *La Regenta*, *Madamme Bovary*, *Anna Kareninna*, *Nana*...están protagonizadas por mujeres “poseídas” por pasiones inconvenientes y por tanto, abocadas a destinos trágicos.

[17] Condorcet, “*Cartas de un burgués de Newhaven a un ciudadano de Virginia*”, 1787

Nota:

Este artículo está basado en los apuntes de Teoría Feminista elaborados por Tere Maldonado para la III edición del Master de igualdad entre mujeres y hombres de la UPV/EHU. La mayoría de las citas provienen pues, de esos apuntes.

:Movimientos



Medeak: Una historia de lesbiadas insurrectas.

| Medeak

Había oído muchas historias sobre las jornadas. Las leyendas contadas desde la añoranza habían hecho que mi mente las imaginara como orgías de lucha política, sexo, drogas y liberación. La verdad es que no me hacía idea de lo que iba a encontrar. Sabía que esta vez se celebraban en Córdoba, que hacía mucho que no se celebraban unas jornadas estatales y que las de ese año, el 2000, llevaban el título de "Feminismo.es... y será". Por aquel entonces era la miembro más joven de Plazandreok y vivía la militancia como un deber lleno de pequeñas tareas que mantenían el trabajo de muchos años, como si fuera necesario mantener el recordatorio de la lucha del pasado. Al llegar a Córdoba todo mi organismo pegó un vuelco... Allí había de todo: lesbianas, jóvenes, mayores, católicas, prostitutas, transexuales... No daba tiempo a nada, más de cincuenta intervenciones, entre ponencias y mesas redondas, más los talleres y la locura de ver tantas mujeres juntas. Córdoba temblaba.

Aquellos días disfrutamos de nuestros cuerpos, voces y mentes. Descubrimos temas nuevos que nos daban la sensación de que algo se hervía en el presente. Debates y más debates para concluir que el sistema se metamorfosea para ser más y más cabrón, que no es bueno despistarse mirando lo que se obtuvo porque seguro que mientras miras los logros te meten la puñalada por otro lado. A las que habíamos mamado discurso abolicionista las prostitutas nos dejaron boquiabiertas y flipábamos con las transexuales que se definían como feministas. Oímos hablar por primera vez del conflicto generacional y las consignas en la mani final eran una locura: todos los temas, lo teórico a gritos en la calle.

Este es el subidón que impulsó a las Medeak. A la vuelta, en el autobús, con las plazandreas allí reunidas planteé la necesidad de generar un grupo de chicas jóvenes que fuera otra cosa. A todas les pareció estupendo.

Claro está que ahora el tema era empezar. Una compañera de piso, unas cuantas colegas de clase, dos de oídas y con unas mini-jornadas para mujeres

jóvenes empezamos nuestra andanza. Cuando terminamos sabíamos más de la historia del movimiento feminista, más del debate de la pornografía, más sobre políticas feministas, más sobre la feminización de la pobreza, más sobre la violencia, etc., etc... Pero estábamos en las mismas: ¿y ahora qué? ¿Qué era lo que queríamos hacer? ¿Quiénes éramos? Y ¿a dónde íbamos? Lo de "¿de dónde venimos?" no, porque nos habíamos tragado charlas a punta y pala, como para saber un poco de donde veníamos y todo eso.

Lo primero fue ponernos nombre, ya que lo que se nombra existe. La decisión fue unánime gracias a un libro, de título Medea y escrito por Christa Wolf. En ese libro, Wolf hace una lectura particular del mito de Medea invirtiendo muchos de los significados de género que se definen en la tragedia de Eurípides. Nos gustó



la idea de nombrarnos a través de una resignificación del pasaje de Medea. De este modo manteníamos un significado interno y otro externo. Para los de fuera Medea es una a mujer despiadada que mató a sus hijos. Para nosotras una mujer traicionada que protagonizó un apartado del cuento tergiversado de la historia. Era casi como un juego entre lo público y lo privado. Ni qué decir tiene que la mayoría de las veces que soltamos el nombre la mayoría de la gente pone cara de: "¿Eso que é?".

Por aquel entonces las Medeak éramos también otros nombres, Irene, Saioa, Maider, Ainhoa, Amaia, Joana, Ana, Eider,... y alguna que se me queda en el tintero, seguro. Bien, seguíamos con el problema de qué hacer. Esta decisión se asemeja a lo de: ¿Qué hago con mi vida? Pero se traduce en: ¿Qué hacemos con este grupo? Después de lo de Córdoba había algo que nos parecía fundamental: la presencia en la calle. Las jornadas nos habían enseñado la importancia de estar presentes. En una ecuación metafísica sería algo así: lo que se nombra existe, lo que existe es, lo que es debe ocupar espacio. Queríamos ser el cuerpo que demostrara que el feminismo vivía, que ocupaba espacio, que tomara la calle.

Primera acción política: pintadas en la calle, bonitas consignas que decoraran nuestra hermosa ciudad: "no somos reproductoras, somos hedonistas", "Gora emakumeon borroka", "gora lesbianen iraultza", "no soy media naranja de nadie", "kaña al patriarcado", "la talla 36 nos estalla", "abajo las Barbies arriba las barriquetas". Ay..., aquellos maravillosos años, horas de local y debate. Las Plaz nos pidieron, por favor, que no hiciéramos pintadas, que pegáramos carteles, método vindicativo mucho más cívico y... legal. Por lo que las horas de local aumentaron: ahora había que preparar los carteles. Creo que algo le cayó a Zara sobre la explotación de las tallas, pero, bueno, si lo sé no me acuerdo.

Cuando salíamos a realizar nuestras actividades de ocupación ideológica, más que un grupo político parecíamos un grupo de amigas que salían de una parti de inglés. Entre risas y largas conversaciones íbamos decorando nuestra ciudad. Ni qué decir tiene que las conversaciones eran diversas, desde "le voy a dejar

Movimientos

mañana mismo, mira lo que me está haciendo y yo no estoy para estas cosas, lo que necesito es una relación igualitaria, bla, bla, bla" o "lo que está claro es que la anorexia y la bulimia no son problemas de dos tías tontas que quieren estar delgadas, ¿qué está pasando con ese estereotipo de cuerpo que se está vendiendo?". Temas de alta relevancia política. Visto desde ahora me recuerda a una especie de grupo terapéutico-político-activista. Hacíamos política desde nuestra experiencia personal, nos contábamos la realidad unas a otras. Nos preocupaba el tema del cuerpo, la sexualidad, la represión, las relaciones, la precariedad laboral, los asesinatos... Éramos conscientes de la necesidad de poner todas aquellas ideas en la calle y nos sentíamos artistas de la palabra, utilizábamos paredes llenas de marketing y capitalismo para hablar de cuerpos y liberación sexual, teníamos la sensación de estar haciendo algo.

No recuerdo cómo surgió la idea del teatro, probablemente motivadas por algo que habíamos visto en algún cartel o documental. Lo que sí recuerdo era la intención. Eran los meses previos al 8 de marzo, comenzaba la locura de las reuniones, coordinadora y demás. Esa coordinadora que aún no sabemos cómo debemos nombrar, pero digamos que es algo así como *Coordinadora feminista de Donostia (Gipuzkoa)*. El conflicto de cómo nombrar la coordi evidentemente guarda relación con cómo existe y cómo es, quiero decir, que este es un debate casi ontológico. Se trata de jugar con la identidad de lo que es un cúmulo de reuniones que une a mujeres de distintos organismos con el fin de organizar cosas puntuales. La pregunta es: ¿es esto una entidad? Pero no voy a decir más, porque este sigue siendo un tema peliagudo y que aún hoy, levanta ampollas. Para las Medeak era importante que el 8 de marzo tuviera más repercusión. Hubo algunos años que ni siquiera había habido mani, hacía poco que se había retomado la coordinadora para organizar el 8 de marzo. Inicialmente se trataba de ponernos de acuerdo con un lema (una pancarta), un comunicado, hacer un cartel y repartir las tareas. Ni qué decir tiene que éste era un trabajo hercúleo, no tanto por la fuerza física sino por la fortaleza mental. Me vienen a la mente frases como "A mí no me vas a decir tú lo que es ser feminista!!!!" Ah!! Señoras y señoras, no se hacen una idea de lo que puede ser atar un documento unitario, entre tres o cuatro corrientes de feminismos y feministas diferentes. Pues es divertido y exasperante a no poder más. Bien, en este contexto, las Medeak queríamos ocupar más la calle, más contenidos, más vida, más sitios, más gritos, más de todo, vaya.



Una vez aceptada la propuesta por la coordi nos pusimos manos a la obra. El primer 8 de marzo con teatro fue una locura. Hubo meses que teníamos todas las tardes ocupadas entre reuniones y ensayos. Lo más difícil fue decidir la trama. Queríamos tratar el tema del cuerpo. En los primeros ensayos, sin guión ni un hilo conductor, probábamos a soltarnos. Para ello usábamos la figura del clown: nos poníamos una nariz y simplemente soltábamos, gritábamos, nos exasperábamos. Producto de estos encuentros con nariz roja surgió una especie de guión. Hubo quien lo tomó libre y hubo quien memorizó. Ahora al recordarlo nos hace gracia, pero aquella primera obra fue una locura, entre atascos, ataques de histe-

ria, imposibilidades, nervios, etc. Estuvimos a punto de volvernos locas. Pero al final salió: *La Pasarela Antibarbie*. Una lectura sobre el modelamiento corporal que vivenciamos las mujeres. Una pasarela de la vida que contaba la historia de dos niñas clown que debían enfrentarse a los complejos, a la cirugía destroestética, a ana-orexia y a abul-limia. Lo mejor de todo es que conseguimos lo que queríamos. Ocupamos la calle, nos pusimos en el centro de la ciudad, donde se sitúan todas las tiendas de la talla 34-36. Utilizamos un lenguaje sencillo y llano y llegamos a la gente. Dijimos lo que nos apeteció y la gente se reía y aplaudía.



Vestidas de esta guisa y con el mismo megáfono que habíamos utilizado para la pasarela nos fuimos a la mani, una excusa perfecta para ir disfrazadas, calientes y con muchas ganas.

Después de este 8 de marzo vinieron las elecciones municipales de Donostia. *Plazandreok* es una plataforma política de mujeres que cada cuatro años se constituye en partido político y se presenta a las elecciones municipales. Ni qué decir tiene que las Medeak colaboramos activamente en la campaña, no solo porque las Plaz nos dejan ocuparles el local, gorronear para los materiales e incluso comprarnos un altavoz para canalizar nuestras voces y reivindicaciones, sino porque además estamos super convencidas de que estaría genial que por una vez hubiera alguien haciendo política desde una perspectiva diferente para variar. Por peticiones repetimos la pasarela tres veces, con lo cual nos hicimos expertas. Hubo veces que una misma persona hizo en la misma obra tres personajes distintos, los niños se sentaban y se lo pasaban estupendamente con nosotras. Se puede decir que le perdimos miedo a la puesta en escena totalmente.

En esta campaña llevamos a cabo otro acto, una performance. En esta ekintza había un poco de todo: exposición de obras pictóricas, lectura de textos, y una performance dentro de la performance. Es difícil definir el significado de este acto. De nuevo ocupábamos la calle pero esta vez con más calma. La ekintza duró más de dos horas. La cosa era algo así: a modo de tenderete, tendíamos la obra pictórica de Madalen Sarasola

En el centro y en un caballete *Mari*, una mujer abierta de piernas de cuya vagina salen y entran hormigas ensangrentadas. La expresión de una sociedad que destroza aquello que le da la vida. En un lado, a la derecha para la mirada, un enorme falo con recortes de periódicos, expresión del patriarcado. En el suelo, sentadas, nosotras y una lectura de textos o expresión abierta de todo lo que quisiéramos decir. Leímos textos propios y ajenos. Por último, la performance dentro de la performance: vestida de blanco, y sobre un fondo blanco, un sujeto es rociado de colores, significados; la que pinta elige los colores al azar, significados arbitrarios pero que se inscriben al fin y al cabo.

Estuvo bien, éramos ya unas expertas de ocupación vindicativa, ni qué decir tiene que el resultado cuantitativo de la campaña (votos) no fue muy allá, no nos votaron ni nuestras amigas. Pero la valoración cualitativa fue muy buena, apenas

Movimientos

habíamos perdido los nervios y la campaña fue divertida y acorde a nuestros medios. Creo que este es uno de los motivos por los cuales seguimos adelante, porque aprendimos a relajarnos.



Lo más interesante de este tipo de ekintza-s es que gracias a las cosas que hacíamos reuníamos a chicas muy diferentes. La afinidad no era sólo política, muchas veces era algo más intuitivo, había a quien le gustaba lo que hacíamos y punto. No seguimos un calendario estricto para las reuniones, la mayoría de las veces nos reunimos de manera informal, para comer o tomar unos pots. No seguimos un orden del día, expresamos

nuestras ideas y si se ata algo medianamente coherente quedamos para ensayar o llevar a cabo lo que hay que hacer. Supongo que este es el motivo por el cual muchas de nosotras podamos asumir este tipo de tareas y ekintzas.

No sé si estoy siguiendo nuestra historia cronológicamente, pero creo que eso no importa. Lo siguiente que recuerdo fue *El mundo al revés*. Lo mejor que se puede decir de este teatrillo es que fue un desastre. El tema lo inspiró la guerra de Afganistán. Se trataba de un juicio donde se pretendía ridiculizar a Bush y Aznar. Nos pasamos con el texto, no nos dio tiempo a memorizarlo, y solo teníamos dos megáfonos, con lo cual la mitad lo inventamos y la otra mitad no se oyó. Lo que sí que hicimos fue aprender: nunca más tanto texto en la calle.

Gracias a la experiencia del *mundo al revés* la siguiente fue una performance casi muda. No guardamos ninguna foto, pero este fue uno de nuestros mayores éxitos. Era una ekintza para el 25 de noviembre, día internacional contra la violencia hacia las mujeres. Se trataba de un círculo configurado por mujeres vestidas con túnicas negras y en el centro un hombre. Éste escogía a una de las mujeres del círculo y la ataba con una cuerda. Él trataba de someterla y ella se negaba. Al final él la asesina. El



problema de esta performance fue que al tratar el tema crudamente los medios sólo percibieron la parte de la víctima y no reflejaron las partes en las que ella contestaba. De todas formas gracias a esta representación trabajamos más los símbolos y descubrimos el juego que podían darnos; por ejemplo: la cuerda, expresión de unión y dependencia. Gracias a este símbolo pudimos aludir de una manera clara a la dependencia y poder que se da en todas las relaciones. Aprendimos, también, a usar otros medios como música y sonidos grabados. Todos estos medios son muy útiles para hacer performances o ekintzas en la calle.



El único teatrillo que no hemos hecho en la calle fue el de *la Ceni*, una obra basada en un cuento de Nunila (cuentacuentos catalana) que hicimos para la acampada de Ehgam. El fin de esta adaptación era sobre todo divertir y ridiculizar el cuento del príncipe azul. Como no introdujimos el tema lésbico, le metimos caña a la versión heterocentrada de la sociedad.

Llegado este punto está bien aclarar que las Medeak decidimos sumar a nuestro grupo la etiqueta de lesbianas: no porque todas seamos lesbianas, más bien se trata de una definición política. Cualquiera de nosotras está dispuesta a identificarse como lesbiana, del mismo modo que muchas lesbianas vindicaron su derecho a abortar, o a la anticoncepción, o al divorcio, hace ya tres décadas. Del mismo modo las Medeak vindicamos el lesbianismo. Ninguna de nosotras tiene problemas con que la identifiquen como lesbianas. Por eso, aparte de jóvenes y feministas, también somos lesbianas.

Una de nuestras últimas performances fue *Eta gu zer?* En esta ekintza aplicamos lo aprendido: todas las voces grabadas y simbolismo. Contamos también con otras experiencias y ayudas. *Eta gu zer?* consistía en una seguida de escenas donde se trataban los siguientes temas: "ama eta alabaren arteko harremana"¹, la ocupación masculina de la sociedad, la violencia, boda entre inter-transgéneros, el agobio mental de vivir en una sociedad patriarcal... Al final para darnos muchos ánimos terminábamos con la canción "Ella" de Bebe.

Últimamente, hemos tomado parte en el seminario de Arteleku, *Seminario Desacuerdos. Mutaciones del feminismo: genealogías y prácticas artísticas*. Nos llamaron para dar una charla y nos dijeron que lo nuestro también era arte. La verdad es que nos gustó: aparte de pasarlas canutas con la ocupación del espacio, los ensayos, la conciencia, la diversidad, la no opresión, la libertad de cada una para hacer o no hacer, resulta que lo que hacemos es arte. Pensándolo bien, pues sí, es un arte hacer todo esto durante seis años y seguir vivas, queriéndonos y con ganas de hacer cosas. Últimamente nos ha dado por travestirnos o, dicho de otro modo, ahora también hacemos talleres Drag King, y salimos travestis el 28 J, disfrazadas y con caras pintadas el 8 de marzo, con túnicas negras el 25 de noviembre y siempre a voz en grito y con el arte de seguir vivas y dando Kaña!!

Medeak somos y hemos sido:

Irene, Saioa, Bela, Amaia, Joana, Eider, Maider, Txurru, Aurora, Maider, Nexu, Joana, Paula, Anfi, Anne, Maddalen, María, Lorena, Olatz, Zuriñe, Nagore, Sara eta Itu. |



Movimientos

Resistencia en el gaztetxe de Barakaldo

| Juan José Angulo de la Calle

Han pasado cuatro largos meses de ocupación en el gaztetxe de Barakaldo. El día 20 de junio se ocupa el pabellón industrial de Beurko Viejo nº 19. El día 23 de junio desalojaron el anterior gaztetxe, tres días después de ocupar el nuevo (Dorretxea). La gente que ocupó estuvo trabajando unos meses para habilitarlo, pero en agosto ya se dictó el desalojo. El 2 de septiembre se desalojó por la mañana, cuando no había nadie, y, poco después, entraron tres personas, se subieron a la torre y resistieron seis horas hasta que se bajan, porque una de ellas era diabética y no pudo aguantar más. Al día siguiente, se vuelve a subir a la torre y se recupera el gaztetxe, esta vez tampoco la ertzaina puede subir a la torre. Pasa una semana, con un guarda jurado en la puerta (fuera, dado que los ocupas no le dejan entrar), y el día 7 estaban unas personas del gaztetxe fuera, les pillaron la ertzaina, les cachearon y se hicieron con una llave con la que ocuparon ilegalmente el gaztetxe. Dos semanas después, el 21 se reocupa el gaztetxe y se sube a la torre por un pasaje secreto (ya que los dueños habían tapado la entrada normal). La ertzaina, de nuevo, no pudo subir al tejado por no haber modo visible de hacerlo y se fueron. A la tarde de ese día, llega el dueño escoltado por la ertzaintza y quita las dos puertas del gaztetxe. Al día siguiente, se tabican las puertas y se habilita otra puerta. El día 25, de madrugada, alguien incendia parte de la entreplanta del gaztetxe. Sospechosamente aparece el dueño del pabellón y acusa a los ocupas de haber incendiado el gaztetxe (muy rápido se entera de ciertas cosas que no salen en la prensa). Unas semanas después, derriba el dueño con una excavadora la puerta del patio del pabellón y las paredes del primer piso (menos los muros de carga). Los ocupas siguen dentro, resistiendo y preparando actividades para un futuro próximo. |





SKIFTINGARS, "THOR MOMENTS"

HAMAIIKA<CDR LABEL de Gatza presenta el primer y ultimo álbum de la vertiginosa banda vasco-islandesa **SKIFTINGARS**. Proximamente hamaika<04, 50/cdr. Puro rock Dada. Grabado en Donostia durante el otoño de 2003.

Klemens Ólafur (Reikiavik), Guitar, voice
Ali Truta (EH), Drums, voice
Alvaro Rincon (EH), Bass, Voice

info< www.gatza.org

:HACKLAB

Hacktivismo (I): desde Mururoa hasta Chiapas pasando por Tejas

| EVhAck

Lejos del estereotipo de personas introvertidas, aisladas y exclusivamente obsesionadas con la programación y la seguridad informática, muchos hackers toman consciencia de las dimensiones políticas del código que escriben y se lanzan para amplificar sus efectos políticos. Surge así el hacktivismo, ese híbrido entre hacking y activismo, un polémico espacio de intervención política y tácticas de subversión digital cuyos orígenes recientes se remontan al netstrike, el ciberzapatismo y la reacción de algunos miembros de Cult of the Death Cow a los defacement y ataques DoS contra la infraestructura comunicativa de países en vías de desarrollo.

¿Qué significa hacktivismo?

De un modo u otro el hacking y la informática siempre han estado unidos a ciertas actitudes políticas, difícilmente clasificables, eso sí, desde la vieja dicotomía de la derecha y la izquierda. Por lo tanto el hacktivismo (sin el *tag* bien definido, pero con esa mezcla entre aspiraciones político-sociales y habilidades técnicas) se remonta hasta los orígenes de la red, los yippies[1], la Free Software Foundation [2] o los primeros cypherpunks (entre



ellos Philip Zimmermann [3], creador de GPG). Los ideales de acceso universal a las computadoras, libre flujo de información y derecho a la privacidad son una constante de la cultura hacker del "do it yourself" o el "information wants to be free". Pero el término hacktivismo no surgirá hasta mucho más tarde.

Oxblood Rufin, miembro veterano del Cult of the Death Cow [4] o cDc (mítico colectivo de hackers asentado en Tejas) y fundador de hacktivismo.com, nos recordaba hace poco [5] cómo su compañero Omega usó por primera vez la palabra hacktivismo en 1996 para referirse al "hacking con objetivos políticos". Pronto la definición tomó un cariz más concreto y el propio Oxblood asumió la tarea de "usar la tecnología para mejorar los derechos humanos a través de medios electrónicos". Así nació el site hacktivismo.com y el proyecto Camera/Shy, una herramienta de esteganografía al alcance de cualquiera. Más tarde surgiría el sistema Six/Four: un proxy contra la censura que permite establecer comunicaciones seguras y anónimas entre dos máquinas vía protocolo ssl. El objetivo de estas dos herramientas es ofrecer oportunidades para la libertad de expresión en países con regímenes totalitarios. Sin embargo esta definición y práctica del hacktivismo surgió después de una larga discusión que enfrentó a diversos hackers políticos entorno a las diferentes formas de entender las alianzas entre el hacking y la política. Para entenderlas tenemos que remontarnos a las montañas de Chiapas...

Más allá del high-tech: hacktivismo lowtech desde las montañas de Chiapas

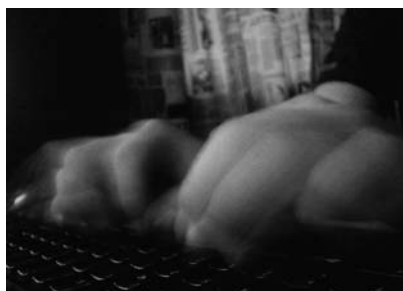
Los informes de la Rand Corporation dividen la infoguerra en tres capas: la capa física (definida por la infraestructura de hardware y redes), la capa lógica o sintáctica (definida por los programas, protocolos y sistemas que corren sobre la capa física) y la capa semántica (de contenido). Antes de que cDc acuñara el término hacktivismo, los Zapatistas [6], conscientes de su incapacidad de ganar batalla alguna en las capas físicas y lógicas, decidieron optar por la capa semántica (amplificando su mensaje a través de la red) como espacio de intervención política y hacking tecno-poético: la capa de la legitimidad y la dignidad histórica, la capa de la verdad en la que el gobierno mejicano apenas podía compilar ya más engaños entorno a la situación de abandono de los pueblos indígenas. Así fue como los Zapatistas decidieron atacar con bombas semánticas [7] el ciberespacio. Era el año 1994 y los comunicados de los indios de la Selva Lacandona atravesaban el planeta



Hacklab

viajando de correo en correo, a través del enrutamiento de las redes sociales de personas que, cautivadas por el diseño poético de los cuentos mayas guerrilleros, reenviaban los comunicados a familiares y amigos. El resultado fue un firewall contra una posible invasión militar del gobierno mejicano a la zona de Chiapas, un firewall construido por miles de miradas de ojos internacionales que esperaban el siguiente comunicado zapatista.

Pronto surgiría el ciberzapatismo [8]: una forma de “disturbio electrónico” en la red. El Critical Art Ensemble (CAE o Conjunto de Arte Crítico [9]) llevaba algunos años experimentando en las interfaces entre la literatura ciberpunk, los nuevos medios electrónicos y la política antagonista. En 1998 Ricardo Dominguez y otros miembros del CAE decidieron crear una herramienta de activismo low-tech. El *Zapatistas Flood Net* era un pequeño programa en javascript que repetía 3 veces por segundo la petición de página al servidor objetivo de la protesta. Para el participante en este acto de “desobediencia civil electrónica” [10] bastaba con dejar abierta la ventana de su navegador y sentarse a ver. 80.000 personas participaron en esta manifestación virtual y el servidor que alojaba la página web del entonces presidente de México cayó. Acciones parecidas se coordinaron también gracias a los electrohíppies [11].



La propuesta original de apoyar a los zapatistas con acciones de desobediencia civil electrónica vino de un grupo de hacktivistas italianos (el Anonymous Digital Coalition) que años antes, en 1994, estrenaron el modelo de acción política Netstrike [12] (manifestación virtual) consiguiendo tumbar varios servidores web franceses en protesta por las pruebas nucleares en Mururoa. Las reacciones gubernamentales tardaron cierto tiempo pero llegaron con virulencia. El pentágono acusó al CAE de ciberterrorismo [13] y desarrolló un programa que tumbaba el sistema operativo de los ciberzapatistas mientras que el gobierno italiano secuestró el servidor que alojaba netstrike.it en el 2001 [14] y detuvo a 42 hacktivistas en el 2002 por su vinculación con el netstrike e indymedia.org.

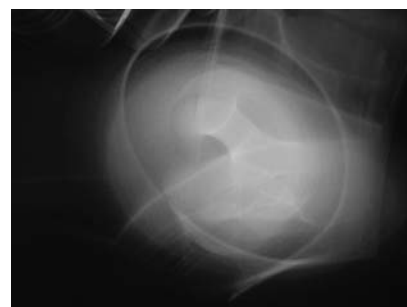
La discordia: hacktivismo e infoguerra

Si bien el netstrike o la desobediencia civil electrónica presentan cierta legitimación, gracias a la masificación de cibernautas que hacen peticiones a servidores (en analogía con las manifestaciones urbanas que paralizan el tráfico), pronto diversos grupos de “hackers” empezaron a hacer ataques de denegación de servicios o intrusiones destructivas (como defacements) en nombre del hacktivismo. Así por ejemplo Legions of the Underground

[15] declararon la infoguerra a Iraq y China por no respetar los derechos humanos. Rápidamente el cDc (así como muchos otros colectivos de hackers, entre ellos L0pht, Phrack, el CCC alemán o Hispahack) hicieron un llamamiento [16] en contra de la destrucción de las infraestructuras telemáticas como forma de acción política. Y aquí volvemos al principio de este artículo, la reacción a estas formas destructivas de hacktivismo puso de manifiesto la necesidad de definir y practicar otras formas de hacktivismo más constructivas y centradas en ofrecer herramientas a ciudadanos de regímenes totalitarios; en lugar de destruir la infraestructura de red con la que los ciudadanos de esos mismos regímenes pudieran luchar por su derecho a la libre expresión.]

Relación de Notas:

- [1] <http://en.wikipedia.org/wiki/Yippie>
- [2] <http://fsf.org>
- [3] <http://www.philzimmermann.com>
- [4] <http://www.cultdeadcow.com>
- [5] http://www.cultdeadcow.com/cDc_files/cDc-0384.html
- [6] <http://www.ezln.org.mx/>
- [7] http://palabra.ezln.org.mx/comunicados/1994/1994_04_10_e.htm
- [8] <http://www.eco.utexas.edu/Homepages/Faculty/Cleaver/zapsincyber.html>
- [9] <http://www.critical-art.net/>
- [10] <http://www.thing.net/~rdom/ecd/ecd.html>
- [11] <http://www.fraw.org.uk/ehippies/index.shtml>
- [12] <http://www.contrast.org/netstrike/>
- [13] <http://www.thehacktivist.com/archive/news/1998/Hacktivist-NYTimes-1998.pdf>
- [14] <http://www.ecn.org/inr/netstrike/ilmanifesto.html>
- [15] <http://www.legions.org/>
- [16] <http://www.noticias.com/articulo/08-01-1999/redaccion/hackers-contrarios-utilizar-susconocimientos-ciberguerras-181i.html>



Licencia Copyleft

Este texto está bajo una licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 2.5:

<http://creativecommons.org/licenses/by-sa-nc/2.5/es/legalcode.es>

Se permite la copia, distribución, reproducción, préstamos y modificación total o parcial de este texto por cualquier medio, siempre y cuando sea sin ánimo de lucro, se acredite la autoría orgianl y la obra resultante se distribuya bajo los términos de una licencia idéntica a esta. Para usos comerciales se requiere la autorización del autor.

Fotos

Nataren_-CHIAPAS_-CC_by-sa_2_0_flickr.jpg: foto de chiapas, por Natares, CC by-sa v.2.0, flickr.com

Octima_-TECLADO_-CC_by_2_0_flickr.jpg: foto adorno teclado, por Octima, CC by v.2.0, flickr.com

Pal_Berge_-HACKTIVISMO_MANOS_-CC_by_2_0.jpg: foto teclado manos, por Pal Berge,

Pequeña historia de Internet

| Bruce Sterling

bruces@well.sf.ca.us

Hace unos treinta años, la RAND Corporation, la primera fábrica de ideas de la América de la guerra fría, se enfrentó a un extraño problema estratégico. ¿Cómo se podrían comunicar con éxito las autoridades norteamericanas tras una guerra nuclear.

La América postnuclear necesitaría una red de comando y control enlazada de ciudad a ciudad, estado a estado, base a base. Pero sin importar cómo esa red estuviera de protegida, sus líneas y equipos siempre serían vulnerables al impacto de bombas atómicas. Un ataque nuclear reduciría cualquier red imaginable a pedazos.

¿Cómo sería controlada esa red? Cualquier autoridad central, cualquier núcleo de red centralizado sería un objetivo obvio e inmediato para un misil enemigo. El centro de la red sería el primer lugar a derribar.

La RAND le dio muchas vueltas a este difícil asunto en secreto militar y llegó a una solución atrevida. La propuesta de la RAND se hizo pública en 1964. En primer lugar, la red *no tendría autoridad central*. Además, sería *diseñada desde el principio para operar incluso hecha pedazos*.

Los principios eran simples. Se asumiría que una red era poco fiable en cualquier momento. Se diseñaría para trascender su propia falta de eficacia. Todos los nodos en la red serían iguales entre sí, cada nodo con autoridad para crear, pasar y recibir mensajes. Los mensajes se dividirían en paquetes, cada paquete dirigido por separado. Cada paquete saldría de un nodo fuente específico y terminaría en un nodo destino. Cada paquete recorrería la red según unos principios particulares.

La ruta que tome cada paquete no tendría importancia. Solo contarían los resultados finales. Básicamente, el paquete sería lanzado como una patata de un nodo a otro, más o menos en dirección a su destino, hasta acabar en el lugar adecuado. Si grandes porciones de la red fueran destruidas eso simplemente no importaría; los paquetes permanecerían en la red en los nodos que hubieran sobrevivido. Este sistema de envío tan arbitrario podría parecer "ineficiente" en el sentido usual del término (especialmente comparado con, por ejemplo, el sistema telefónico).

Durante los 60, este intrigante concepto de red de conmutación de paquetes descentralizada y a prueba de bombas caminó sin rumbo entre el

RAND, el MIT (Massachusetts Institute of Technology) y UCLA (University of California in Los Angeles). El Laboratorio Nacional de Física (National Physical Laboratory) de Gran Bretaña preparó la primera red de prueba basada en estos principios en 1968. Poco después, la Agencia de Proyectos de Investigación Avanzada del Pentágono (ARPA) decidió financiar un proyecto más ambicioso y de mayor envergadura en los Estados Unidos. Los nodos de la red iban a ser superordenadores de alta velocidad (o lo que se llamara así en aquel momento). Eran máquinas poco usuales y de mucho valor y que estaban necesitadas de un buen entramado de red para proyectos nacionales de investigación y desarrollo.

En el otoño de 1969 el primero de esos nodos fue instalado en UCLA. En diciembre de ese año había cuatro nodos en la pequeña red, que se llamó ARPANET después de que fuera promocionada por el Pentágono. Los cuatro ordenadores podían transferir información sobre líneas dedicadas de alta velocidad. Incluso podían ser programados remotamente desde otros nodos. Gracias a ARPANET, científicos e investigadores podían compartir las facilidades de otros ordenadores en la distancia. Era un servicio muy útil ya que el tiempo de proceso de los ordenadores en los 70 era algo muy codiciado. En 1971 había quince nodos en ARPANET; en 1972, treinta y siete. Todo iba perfecto.

En su segundo año de operatividad, sin embargo, algo extraño se hizo patente. Los usuarios de ARPANET habían convertido la red en una oficina de correos electrónica de alta velocidad subvencionada federalmente. La mayor parte del tráfico de ARPANET no era el proceso de datos a largas distancias. En vez de eso, lo que se movía por allí eran noticias y mensajes personales. Los investigadores estaban usando ARPANET para colaborar en proyectos, intercambiar notas sobre sus trabajos y, eventualmente, chismorrear. La gente tenía sus propias cuentas personales en los ordenadores de ARPANET y sus direcciones personales de correo electrónico. No es que sólo utilizaran ARPANET para la comunicación de persona a persona, pero había mucho entusiasmo por esta posibilidad — mucho más que por la computación a larga distancia.

Eso no pasó mucho antes del invento de las listas de distribución, una técnica de emisión de información por ARPANET mediante la cual un mismo mensaje se podía enviar automáticamente a una gran cantidad de suscriptores. Es interesante que una de las primeras listas de distribución masivas se llamara "Amantes de la Ciencia Ficción" (SF- LOVERS). Discutir sobre ciencia ficción en la red no tenía nada que ver con el trabajo y eso enfadaba a muchos administradores de sistema de ARPANET, pero eso no impediría que la cosa siguiera.

Durante los 70, ARPANET creció. Su estructura descentralizada facilitó la expansión. Contrariamente a las redes standard de las empresas, la red de

Hacklab

ARPA se podía acomodar a diferentes tipos de ordenador. En tanto en cuanto una máquina individual pudiese hablar el lenguaje de conmutación de paquetes de la nueva y anárquica red, su marca, contenidos e incluso su propietario eran irrelevantes.

El estándar de comunicaciones de ARPA era conocido como NCP, "Network Control Protocol", pero según pasaba el tiempo y la técnica avanzaba, el NCP fue superado por un estándar de más alto nivel y más sofisticado conocido como TCP/IP. El TCP o "Transmission Control Protocol," convierte los mensajes en un caudal de paquetes en el ordenador fuente y los reordena en el ordenador destino. El IP, o "Internet Protocol", maneja las direcciones comprobando que los paquetes caminan por múltiples nodos e incluso por múltiples redes con múltiples estándares — no sólo ARPA fue pionera en el estándar NCP, sino también Ethernet, FDDI y X.25.

En 1977, TCP/IP se usaba en otras redes para conectarse a ARPANET. ARPANET estuvo controlada muy estrictamente hasta al menos 1983, cuando su parte militar se desmembró de ella formando la red MILNET. Pero el TCP/IP las unía a todas. Y ARPANET, aunque iba creciendo, se convirtió en un cada vez más pequeño barrio en medio de la vasta galaxia de otras máquinas conectadas.

Según avanzaban los 70 y 80, distintos grupos sociales se encontraban en posesión de potentes ordenadores. Era muy fácil conectar esas máquinas a la creciente red de redes. Conforme el uso del TCP/IP se hacía más común, redes enteras caían abrazadas y adheridas a Internet. Siendo el software llamado TCP/IP de dominio público y la tecnología básica descentralizada y anárquica por propia naturaleza, era muy difícil parar a la gente e impedir que se conectara. De hecho, nadie quería impedir a nadie la conexión a esta compleja ramificación de redes que llegó a conocerse como "Internet".

Conectarse a Internet costaba al contribuyente muy poco o nada desde que cada nodo era independiente y tenía que arreglárselas con la financiación y los requerimientos técnicos. Cuantos más, mejor. Como la red telefónica, la red de ordenadores era cada vez más valiosa según abarcaba grandes extensiones de terreno, gente y recursos.

Un fax solo es útil si "alguien más" tiene un fax. Mientras tanto no es más que una curiosidad. ARPANET, también, fue una curiosidad durante un tiempo. Después la red de ordenadores se convirtió en una necesidad importante.

En 1984 la Fundación Nacional para la Ciencia (National Science Foundation - NSF) entró en escena a través de su Oficina de Computación Científica Avanzada (Office of Advanced Scientific Computing). La nueva NSFNET supuso un paso muy importante en los avances técnicos conectan-

do nuevas, más rápidas y potentes supercomputadoras a través de enlaces más amplios, rápidos, actualizados y expandidos según pasaban los años, 1986, 1988 y 1990. Otras agencias gubernamentales también se unieron: NASA, los Institutos Nacionales de la Salud (National Institutes of Health), El Departamento de Energía (Department of Energy), cada uno manteniendo cierto poderío digital en la confederación Internet.

Los nodos de esta creciente red de redes se dividían en subdivisiones básicas. Los ordenadores extranjeros y unos pocos americanos eligieron ser denominados según su localización geográfica. Los otros fueron agrupados en los seis "dominios" básicos de Internet: gov, mil, edu, com, org y net. (Estas abreviaturas tan sosas pertenecen al estándar de los protocolos TCP/IP). Gov, Mil y Edu definen al gobierno, militares e instituciones educativas, las cuales fueron, por supuesto, las pioneras de la ARPANET que comenzó como un experimento de alta tecnología en seguridad nacional. Com, sin embargo, definía a instituciones "comerciales", que enseguida entraron a la red como toros de rodeo rodeadas por una nube de entusiastas "orgs" sin ánimo de lucro. (Los ordenadores tipo "net" servían como pasarelas entre redes).

La red ARPANET propiamente dicha expiró en 1989 como víctima feliz de su éxito abrumador. Sus usuarios apenas se dieron cuenta, pero las funciones de ARPANET no solo continuaron sino que mejoraron firmemente. El uso del estándar TCP/IP para redes es ahora algo global. En 1971, hace 21 años, sólo había cuatro nodos en la red ARPANET. Hoy existen decenas de miles en Internet esparcidos por cuarenta y dos países y muchos más que se conectan cada día. Tres millones de personas, posiblemente cuatro, usan esta gigantesca madre- de-todas-las-redes.

Internet es especialmente popular entre los científicos y es probablemente su instrumento más importante de finales del siglo XX. Las posibilidades de acceso tan potentes y sofisticadas que ofrece a datos específicos y a la comunicación personal ha elevado la marcha de la investigación científica enormemente.

El índice de crecimiento de Internet a comienzo de los 90 es espectacular, casi feroz. Se extiende más rápidamente que los teléfonos móviles y que el fax. El año pasado Internet crecía a un ritmo del 20% mensual. El número de ordenadores con conexión directa al TCP/IP se ha estado doblando anualmente desde 1988. Internet se está desplazando de su origen militar y científico a las escuelas de enseñanza básica e institutos, al mismo tiempo que a bibliotecas públicas y el sector comercial.

¿Por qué la gente quiere estar "en Internet"? Una de las principales razones es simplemente la libertad. Internet es un raro ejemplo de anarquía verdadera, moderna y funcional. No existe "Internet, S.A." No hay censo-

Hacklab

res oficiales, ni jefes, ni junta directiva, ni accionistas. En principio, cualquier nodo puede hablar de igual a igual a otros nodos siempre que obedezcan las leyes del protocolo TCP/IP, leyes que no son políticas sino estrictamente técnicas. (Ha existido controversia sobre el uso comercial de Internet, pero esta situación está cambiando según los negocios proporcionan sus propios enlaces y conexiones).

Internet también es una ganga. Internet en conjunto, a diferencia del sistema telefónico, no cuesta dinero según las distancias. Y a diferencia también de la mayoría de las redes comerciales, no se cobra por tiempo de conexión. De hecho, "Internet" de por sí, que ni siquiera existe como una entidad, no cobra "nada" por nada. Cada grupo de gente que accede a Internet es responsable de su propia máquina y de su propio trozo de línea.

La "anarquía" de Internet puede parecer extraña o incluso poco natural, pero tiene cierta profundidad y sentido. Es como la "anarquía" del idioma inglés. Nadie alquila el inglés y nadie lo posee. Como anglo-parlante, depende de ti aprender hablar inglés correctamente y usarlo para lo que quieras (aunque el gobierno proporciona fondos para ayudarte a que aprendas a leer y escribir algo). Aunque mucha gente se gana la vida usando, explotando y enseñando inglés, el "inglés" como institución es una propiedad pública, un bien común. Mucho de eso ocurre con Internet. ¿Mejoraría el inglés si "Idioma Inglés, S.A." tuviera un consejo de administración con su director o ejecutivo al frente, un presidente y una asamblea? Probablemente existirían muchas menos palabras en el idioma inglés, y muchas menos nuevas ideas.

La gente en Internet siente que se trata de una institución que se resiste a la institucionalización. El interés pertenece a todos y a nadie.

A pesar de esto, hay quién tiene intereses en Internet. Los negociantes quieren que Internet tenga una base financiera. Los gobernantes la quieren más regulada. Los académicos la quieren para fines de investigación. Los militares para la seguridad. Y así muchos más.

Todas estas fuentes de conflicto permanecen en torpe equilibrio, e Internet, hasta ahora, se mantiene en próspera anarquía. Antes, las líneas de alta velocidad de la NSFnet eran conocidas como la "espinas dorsales de Internet" (Internet Backbone), y sus propietarios podían señorearse con el resto de Internet; pero hoy existen "espinas dorsales" en Canadá, Japón y Europa, e incluso algunas privadas para el tráfico comercial. Hoy, incluso ordenadores domésticos privados pueden convertirse en nodos de Internet. Se pueden llevar bajo el brazo. Pronto, quizás, en la muñeca.

Pero, ¿Qué se *hace* en Internet? Básicamente, cuatro cosas: correspondencia, grupos de discusión, computación a larga distancia y transferencia de archivos. El correo de Internet es el correo electrónico (e-mail), mucho

más rápido que el correo postal americano, que es llamado despectivamente por los usuarios de Internet como "correo caracol" (snail mail). El correo en Internet es algo como el fax. Es texto electrónico, y no tienes que pagar por él (al menos directamente) y es a escala global. Por correo electrónico se puede mandar software y algunos tipos de imágenes comprimidas. Se está trabajando en nuevas formas de correo electrónico.

Los grupos de discusión, o "newsgroups", son un mundo aparte. Este mundo de debate y argumentaciones se conoce como "USENET". USENET es de hecho diferente a Internet. USENET es como una multitud ondulante de gente chismosa y con ganas de información que se mueve por Internet en busca de barbacoas de patio trasero. USENET no es tanto una red física como un conjunto de convenciones. En cualquier caso, ahora existen 2.500 grupos de discusión separados en USENET y sus mensajes generan unos 7 millones de palabras al día. Naturalmente se habla mucho sobre ordenadores en USENET, pero la variedad de temas sobre los que se habla es enorme, creciendo estos continuamente. En USENET se distribuyen varias publicaciones electrónicas gratuitas de manera periódica.

Estos grupos y el correo electrónico están disponibles fácilmente, incluso fuera del corazón de Internet. Se puede acceder a ellos a través de las líneas de teléfono normales, desde otras redes como BITnet, UUCP y Fidonet. Los últimos servicios de Internet, computación a larga distancia y transferencia de archivos, requieren de conexión directa usando TCP/IP.

La computación a larga distancia fue algo pensado para ARPANET y aún se usa mucho, al menos por algunos. Los programadores pueden mantener sus cuentas abiertas en poderosos super-ordenadores y ejecutar allí sus programas o crear otros nuevos. Los científicos pueden usar potentes ordenadores desde otros continentes. Las bibliotecas ofrecen sus catálogos electrónicos para que se busque en ellos gratuitamente. Enormes catálogos en CD-ROM están disponibles a través de este servicio. Y existe mucho software gratuito al mismo tiempo.

La transferencia de ficheros permite a los usuarios acceder a máquinas remotas y tomar de ellas programas o textos. Muchos ordenadores de Internet - unos dos mil o más - permiten que se acceda a ellos de manera anónima y que la gente use sus archivos de manera gratuita. Esto no es algo trivial, ya que libros enteros se pueden transferir en cuestión de minutos. Hoy, en 1992, existen más de un millón de ficheros públicos disponibles a quién los quiera utilizar (y otros millones disponibles a gente con autorización). La transferencia de ficheros por Internet se está convirtiendo en una nueva forma de publicación, en la que el lector copia electrónicamente el texto que desee en la cantidad que quiera y de forma gratuita. Nuevos programas de Internet, como "archie", "gopher" y "WAIS" se han desarrollado para catalogar y explorar esa cantidad de material.

Hacklab

Esta Internet sin cabeza, anárquica y con millones de tentáculos se está extendiendo como el pan de molde. Cada ordenador con la potencia suficiente es una espina potencial de Internet y hoy los ordenadores se venden a menos de 2.000 dólares y están disponibles en todo el mundo. La red ARPA, diseñada para asegurar el control de una sociedad desolada después de un holocausto nuclear, ha sido sobrepasada por su hija mutante, Internet, que está a fuera de control a conciencia y se expande exponencialmente por la aldea global de la post guerra fría. La expansión de Internet en los 90 se parece a la que sufrió la informática personal en los 70, aunque esta es más rápida y más importante. Más importante, quizás, porque da a los ordenadores personales una imagen de algo barato, de fácil acceso y con posibilidades de almacenaje a una escala realmente planetaria.

El futuro de Internet pasa por ser más grande y con velocidades exponencialmente mayores. La comercialización de Internet es un tema candente hoy día, donde se promete cualquier tipo de comercialización salvaje de la información. El gobierno federal, agradecido por este éxito inesperado, aún tiene mucho que decir en esto. La NREN (National Research and Educational Network - Red Nacional de Educación e Investigación), fue aprobada en el otoño de 1991 como un proyecto a cinco años y con un presupuesto de dos billones de dólares para que la red troncal de Internet fuera actualizada. NREN será unas 50 veces más rápida que la red más rápida de hoy día permitiendo la transferencia de la Enciclopedia Británica en un segundo. Las redes de ordenadores permitirán gráficos animados en 3-D, enlaces de radio y teléfonos móviles a ordenadores portátiles, fax, voz y televisión de alta definición. ¡Un circo global multimedia!

O al menos así se espera - y se planea. La Internet real del futuro debe soportar pocos parecidos con los planes de hoy. Prever las cosas nunca ha tenido mucho que ver con el rápido desarrollo de Internet. Después de todo, Internet se parece muy poco a aquellos sombríos planes del RAND para el post-holocausto. Esto resulta ser una sutil y feliz ironía.

¿Cómo se accede a Internet? Bien — si no se tiene un ordenador y un modem, hay que hacerse con uno. El ordenador puede actuar como una terminal y se puede usar una línea de teléfonos ordinaria para conectarse a una máquina enganchada a Internet. Simplemente esto puede hacer que se tenga acceso a los grupos de discusión y a una dirección de correo electrónico propia. Merece la pena tener estos servicios — aunque sólo con el correo y las noticias no se está del todo “en Internet”.

Si está vd. en un campus, la universidad puede que tenga “acceso directo” a líneas TCP/IP de Internet de alta velocidad. Hágase con una cuenta de Internet en un ordenador del campus y será capaz de utilizar los servicios de computación remota y la transferencia de archivos. Algunas ciudades

como Cleveland proporcionan acceso gratuito a la red. Las empresas tienen cada vez más posibilidades de acceso y están deseando vender esos accesos a sus clientes. La cuota estándar es de unos 40 dólares al mes — más o menos como el servicio de TV por cable.

Según avancen los 90, encontrar acceso a Internet será mucho más fácil y barato. Su facilidad de uso también mejorará del salvaje interface UNIX del TCP/IP a otros muchos más intuitivos y cómodos para el usuario, eso es una buena noticia. Aprender Internet ahora, o al menos aprender sobre Internet, es para entendidos. Cuando cambiemos de siglo la "cultura de redes", tal como la "cultura de los ordenadores" antes de esta se verá forzada a introducirse en el ámbito de su vida. |

Traducción de Antonio Montesinos (a.monte@jet.es)

Publicado originalmente en español en Alejandría:

<http://www.web.sitio.net/faq>

Nota del traductor:

Este texto refleja brevemente y de manera muy clara la historia de Internet y las herramientas más usadas en el momento en que se escribió el artículo (1992). Es un texto muy clarificador, sobre todo para aquellos que desconocen los orígenes de la red. La única aclaración que hay que hacer sobre él es que las cifras que aparecen hay que aplicarlas al año 1992. Cuando se mencionan el número de ordenadores conectados, usuarios que utilizan la red, los distintos grupos de noticias, precios, etc. hay que hacer constar que esas cifras corresponden a ese año y que actualmente esas cantidades han variado mucho. Por lo demás la calidad del texto es excelente.

Freeware literario — Prohibido su uso comercial

Extraído de LA REVISTA DE FANTASÍA Y CIENCIA FICCIÓN, Febrero de 1993.



Actualmente existe un amplio movimiento de protesta y transformación social en gran parte del planeta. Tiene potencialidades constituyentes desmesuradas, pero aún no es completamente consciente de ello. Aunque su origen es antiguo, se ha manifestado sólo recientemente, apareciendo en varias ocasiones bajo los reflectores mediáticos y, sin embargo, trabajando día a día lejos de ellos. Está formado por multitudes y por singularidades, por retículas capilares en el territorio. Cabalga las más recientes innovaciones tecnológicas. Le quedan pequeñas las definiciones acuñadas por sus adversarios. Pronto será imparable y la represión nada podrá contra él. Es lo que el poder económico llama "piratería". Es el movimiento real que suprime el actual estado de las cosas. Desde que —no hace mas de tres siglos— se impuso la creencia en la propiedad intelectual, los movimientos underground y "alternativos" y las vanguardias más radicales la han criticado en nombre del "plagio" creativo, de la estética del cut-up y del sampling, de la filosofía do it yourself. De más moderno a más antiguo se va del hip-hop al punk al proto-surrealista Lautreamont ("El plagio es necesario. El progreso lo implica. Toma la frase de un autor, se sirve de sus expresiones, cancela una idea falsa, la sustituye con la idea justa"). Actualmente esta vanguardia es de masas. Durante decenas de milenios la civilización humana ha prescindido del copyright, del mismo modo que ha prescindido de otros falsos axiomas parecidos, como la "centralidad del mercado" o el "crecimiento ilimitado". Si hubiera existido la propiedad intelectual, la humanidad no habría conocido la epopeya de Gilgamesh, el Mahabharata y el Ramayana, la Ilíada y la Odisea, el Popol Vuh, la Biblia y el Corán, las leyendas del Graal y del ciclo artúrico, el Orlando Enamorado y el Orlando Furioso, Gargantúa y Pantagruel, todos ellos felices productos de un amplio proceso de conmixti3n y combinaci3n, reescritura y transformaci3n, es decir, de "plagio", unido a una libre difusi3n y a exhibiciones en directo (sin la interferencia de los inspectores SIAE). Hasta hace poco, las empalizadas de las enclosures culturales imponían una visi3n limitada, luego lleg3 Internet. Ahora la dinamita de los bits por segundo vuela esos recintos y podemos emprender aventuradas excursiones en selvas de signos y claros iluminados por la luna. Cada



noche y cada día millones de personas, solas o en colectividad, rodean/violan/rechazan el copyright. Lo hacen apropiándose de las tecnologías digitales de compresión (MP3, Mpeg etc.), distribución (redes telemáticas) y reproducción de datos (masterizadores, escáner). Tecnologías que suprimen la distinción entre "original" y "copia". Usan redes telemáticas peer-to-peer (descentradas, "de igual a igual") para compartir los datos de sus propios discos duros. Rodean con astucia cualquier obstáculo técnico o legislativo. Sorprenden en contrapié a las multinacionales del entertainment erosionando sus (hasta ahora) excesivos beneficios. Como es natural, causan graves dificultades a los entes que administran los llamados "derechos de autor" (Bernardo Iovene demostró cómo los administran en su investigación para la transmisión Rai Report del 4 de octubre de 2001, cuyo texto está disponible en la dirección:

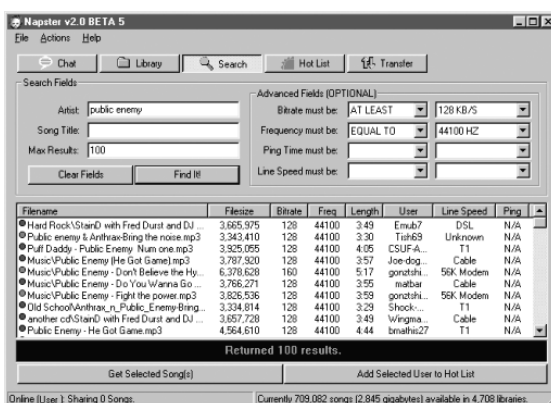
<http://www.report.rai.it/2liv.asp?s=82>. No estamos hablando de la "piratería" gestionada por el crimen organizado, sección de capitalismo extralegal no menos desplazada y jadeante que la legal por la extensión de la "piratería" autogestionada y de masas. Hablo de una democratización general del acceso a las artes y a los productos del ingenio, proceso que salta las barreras geográficas y sociales. Digámoslo: barreras de clase (¿de veras tengo que desgranar algún dato sobre los precios de los CD?). Este proceso está cambiando el aspecto de la industria cultural mundial, pero no se limita a ello. Los "piratas" debilitan al enemigo y amplían los márgenes de maniobra de las corrientes más políticas del movimiento: nos referimos a los que producen y difunden el "software libre" (programas "de fuente abierta" libremente modificables por los usuarios), a los que quieren extender a cada vez más sectores de la cultura las licencias "copyleft" (que permiten la reproducción y distribución de las obras a condición de que queden "abiertas"), a los que quieren hacer de "dominio publico" fármacos indispensables para la salud, a quien rechaza la apropiación, el registro y la frankensteinización de especies vegetales y secuencias genéticas, etc. El conflicto entre anti-copyright y copyright expresa en su forma más inmediata la contradicción de base del sistema capitalista: la que se da entre fuerzas productivas y relaciones de producción/propiedad. Al llegar a un cierto nivel, el desarrollo de las primeras pone inevitablemente en crisis a los segundos. Las mismas corporations que venden samplers, fotocopiadoras, escáneres y masterizadores controlan la industria global del entertainment, se descubre dañada por el uso de tales instrumentos. La serpiente se muerde la cola y luego azuza a los diputados para que legislen contra la autofagia. La consiguiente reacción en cadena de paradojas y episodios grotescos nos permite comprender que ha terminado para siempre una fase de la cultura y que leyes más duras no bastarán para detener una

Hacklab

dinámica social ya iniciada y arrolladora. Lo que se está modificando es la relación entre producción y consumo de la cultura, lo que alude a cuestiones aún más amplias: el régimen de propiedad de los productos del intelecto general, el estatuto jurídico y la representación política del “trabajo cognitivo”, etc.

De todos modos, el movimiento real se orienta a superar toda la legislación sobre la propiedad intelectual y a reescribirla desde el principio. Ya se han puesto las piedras angulares sobre las que reedificar un verdadero “derecho de los autores”, que realmente tenga en cuenta cómo funciona la creación, es decir por osmosis, conmixtión, contagio, “plagio”. A menudo, legisladores y fuerzas del orden tropiezan con esas piedras y se hieren las rodillas. El open source y el copyleft se extienden actualmente mucho más allá de la programación del software: las “licencias abiertas” están en todas partes y en tendencia pueden convertirse en el paradigma de un nuevo modo de producción que libere finalmente la cooperación social (ya existente y visiblemente desplegada) del control parasitario, la expropiación y la “renta” a favor de grandes potentados industriales y corporativos. La potencia del copyleft deriva del ser una innovación jurídica desde abajo que supera la mera “piratería”, acentuando la pars construens del movimiento real. En la práctica, las leyes vigentes sobre el copyright (uniformadas por la Convención de Berna de 1971, prácticamente el Pleistoceno) están siendo pervertidas respecto a su función original y, en vez de obstaculizarla, se convierten en garantía de la libre circulación. El colectivo Wu Ming —del que formo parte— contribuye a dicho movimiento insertando en sus libros la siguiente locución (sin duda mejorable): “Permitida la reproducción parcial o total de la obra y su difusión por vía telemática a uso personal de los lectores, a condición de que no sea con fines comerciales”. Lo que significa que la difusión debe permanecer gratuita... so pena del pago de los derechos correspondientes.

Para quien quiera saber más, la revista New Scientist ha ofrecido recientemente un excelente cuadro de la situación en un largo artículo publicado a su vez bajo “licencia abierta”ⁱ. Eliminar una idea falsa, sustituirla con la justa. La vanguardia es un saludable “retorno a lo antiguo”: estamos abandonando la “cultura de masas” de la era industrial (centralizada, estandarizada, unívoca, obsesionada por la atribución del autor, regulada por mil cavilos) para adentrarnos en una dimensión productiva que, a un nivel de desarrollo más alto, presenta no pocas afinidades con la de la cultura popular (excéntrica, deforme, horizontal, basada en el “plagio”, regulada por el



menor numero de leyes posible). Las leyes vigentes sobre el copyright (entre las que se cuenta la amañadísima ley italiana de diciembre de 2000) no tienen en cuenta el "copyleft": en el momento de legislar, el Parlamento ignoraba por completo su existencia, como han podido confirmar los productores de software libre (equiparados sic et simpliciter a los "piratas") en diversos encuentros con diputados. Como es obvio, dada la actual composición de las Cámaras italianas, no se puede esperar nada más que un diabólico perseverar en el error, la estulticia y la represión. Sus señorías no se dan cuenta de que, bajo la superficie de ese mar en el que ellos sólo ven piratas y barcos de guerra, el fondo se está abriendo. También en la izquierda, los que no quieren agudizar la vista y los oídos, y proponen soluciones fuera de tiempo, de "reformismo" pálido (disminuir el IVA del precio de los CD, etc.), podrían darse cuenta demasiado tarde del maremoto y ser arrollados por la ola.¡

Traducción: Albertina Rodríguez Martorell

ⁱ <http://www.newscientist.com/hottopics/copyleft/copyleftart.jsp>

Copyright Wu Ming 2002

Se permite la libre reproducción de este texto por cualquier medio siempre y cuando su circulación sea sin ánimo de lucro y esta nota se mantenga

:AUDIOVISIONES

Libres de mirar.

| Maria Perez
<http://ptqkblogzine.blogia.com>

*"(...) Every page a victory
Who cooked the feast for the victors?
Every ten years a great man
Who paid the bill?*

*So many reports
So many questions"*

Bertold Brecht

En un momento en el que la representación visual domina nuestro entorno y la forma en que nos acercamos a la realidad, merece la pena detenerse en la obra de la fotógrafa británica Jo Spence (Londres 1934 – 1992). Esta "obrero de la fotografía" (como a ella le gustaba denominarse), decide un buen día abandonar su carrera de retratista y fotógrafa documental y comienza a cuestionar el derecho de los profesionales del medio a actuar en nombre de aquellos a quienes fotografían.

Consciente de la manipulación política que subyace a la imagen gráfica, Spence aborda el trabajo fotográfico desde diferentes disciplinas, huye de la idea de autoría y pieza artística original y apuesta por la creación colaborativa y en proceso. Yuxtapone lenguajes aparentemente dispares (como la fotografía de moda y la forense), reivindica el collage y la creación amateur y cuestiona la utilización de las técnicas habituales del oficio así como la relación desigual entre autores y modelos. Muy influenciada por los

avances de la semiótica aplicada al arte y la comunicación, a Spence le interesa aquello que se halla estructuralmente presente en la imagen, aunque sea invisible. Lo subliminal, lo censurado, lo que no tiene nombre, lo suprimido en los códigos que componen la memoria colectiva y se cuelan en la individual. El Photography Workshop, que funda junto al también fotógrafo Terry Dennett, será el espacio privilegiado en el que desarrolle su vocación de fotógrafa-educadora y explore el hecho fotográfico como herramienta de terapia, crítica y aprendizaje. Su obra, inspirada en el efecto de distanciamiento de Bertold Brecht, el teatro del oprimido de Augusto Boal y los fotomontajes de John Heartfield entre otros, es un buen referente a la hora de abordar la crítica de la representación visual contemporánea.

Con el colectivo Hackney Flashers y tomando como punto de partida el pensamiento crítico feminista, Spence realiza *"Women and Work"* (1975) y *"Who's Still Holding the Baby?"* (1976). A medio camino entre el proyecto educativo y el activista, estas obras abordan la invisibilidad del trabajo doméstico (*"some people have two jobs"*) y la presión a la que se ven sometidas las mujeres de clase obrera en la sociedad británica de los años setenta. Mediante tiras de dibujos, recortes de periódicos, fotografías documentales, textos y anuncios publicitarios, cuestionan la imagen de la mujer como *ángel del hogar* y reivindican el valor económico de los cuidados como parte del proceso productivo. El extrañamiento y la desnaturalización que provocan sus asociaciones rompen el encantamiento de las técnicas profesionales, acostumbradas a crear sujetos *normalizados* y validar determinadas situaciones de desigualdad como *naturales*. Al sacarlas de contexto, Spence explora el significado oculto de los modos tradicionales de representación de las mujeres y la construcción psicológica de roles sociales, de género y de clase. Estos proyectos constituyen un dispositivo de crítica, toma de conciencia y rebelión. *"Who's Still Holding the Baby?"* es además una acción activista para apoyar la creación de guarderías en un barrio popular de Londres.

"Nunca hubiese podido comprender todas las implicaciones políticas de representar a otras personas si previamente no hubiera comenzado a explorar cómo me había formado una visión de mí misma por medio de la representación que otros habían hecho de mí" dice Spence en la presentación de *"Beyond the Family Album"* (1978-79). Este es uno de los trabajos que mejor ilustran su teoría sobre el hecho fotográfico y la institución familiar. Ambas cuestiones están presentes de forma más o menos directa en

Audiovisiones

gran parte de su obra y habían sido objeto de estudio desde su primera exposición, "*Children Photographed*" (1973). En aquél trabajo, Spence mostraba el modo en que se construye una idea *amable* de la infancia en los álbumes familiares. Los cánones de este tipo de fotografía sólo permiten registrar aquello que se quiere dejar ver, tematizan al sujeto retratado y ocultan los momentos traumáticos que, en ocasiones, acompañan a esta fase de la vida. En esta primera época, Spence investiga también las formas de representación visual de otros grupos sociales desfavorecidos (población migrante, gitanos, mujeres).

En la misma línea, unos años más tarde, "*Beyond the Family Album*" recoge una colección de imágenes de Jo realizadas por amigos, novios, familiares, etc...que reflejan los tópicos que los demás han construido sobre su persona. No son retratos de ella, de sus condiciones reales o personales, sino prototipos convencionales de lo que es una niña, una adolescente, una estudiante o una mujer. Estereotipos visuales que fabrican una identidad y legitiman los roles sociales que se le imponen. Spence ilustra estas imágenes con textos autobiográficos en los que cuenta el momento real en el que fueron tomadas cada una de ellas y, de este modo, de-construye su propio fetiche en un proceso de reapropiación psicológica y terapéutica. Además de la dimensión personal, este proyecto analiza los códigos en los que se asienta la institución familiar en las sociedades contemporáneas. Núcleo económico, espacio de formación e identificación y lugar común en el que se depositan las ideas que una colectividad tiene de sí misma, la familia es re-elaborada por Spence en negativo: haciendo hincapié en las ausencias y los silencios que no recogen los álbumes familiares pero escriben la historia -minúscula- de las personas que la componen.

Con "*Remodelling Photo History*" (1982), desarrollado junto a Terry Dennett, Spence elabora una especie de ensayo gráfico que ilustra su idea del fenómeno visual y propone una versión crítica de la historia oficial de la fotografía moderna. Rechaza la tradición humanista de la verdad documental y afirma el valor de la fotografía, no como *ventana al mundo*, neutral y natural, *a-política*, sino como espacio de conflicto. Un espacio en el que se vuelcan, construyen y difunden significados culturales, sociales, económicos y de género y en el que los actores intervinientes (fotógrafo, modelo, público, medio) no se encuentran en situación de igualdad. La imagen fotográfica reproduce las relaciones de dominación a través de dispositivos estéticos, técnicos y simbólicos. Más que investigar una forma distinta de lenguaje, Spence pretende mostrar las tripas de los modos actuales. Las fotografías a las que se otorga validez y circulación en dife-

rentes esferas (artísticas, periodísticas, comerciales, íntimas, etc...) pueden ser re-interpretadas en contextos inverosímiles y servir al espectador para realizar conexiones nuevas, de profunda carga política. La influencia del psicoanálisis y el materialismo histórico queda reflejada en este proyecto. Inspirado además por el concepto brechtiano de distanciamiento, el psicoanálisis y el materialismo histórico, "*Remodelling Photo History*" muestra cómo los códigos de representación son una maquinaria de creación simbólica y, como tal, no reflejan la realidad sino que la construyen.

Cuando en 1982 a Spence le diagnostican un cáncer de pecho, su obra se orienta definitivamente hacia la dimensión terapéutica de la fotografía. Ya en 1984 había iniciado experiencias de foto-terapia con colaboradores como Rosy Martin, David Roberts y Tim Sheard, sobre todo en torno al potencial catártico, de los relatos autobiográficos. Pero en este periodo profundiza en la capacidad de la fotografía para hablar del concepto social de salud, la realidad de la industria farmacéutica y la infantilización a que se ven sometidos los enfermos. Para ella, son metáforas de la victimización y despersonalización que sufren diariamente los hombres y mujeres en su relación con las estructuras de poder. En "*The Picture of Health?*" (1982-1991), Spence documenta su enfermedad con textos, relatos de vida y fotografías tomadas en el hospital, durante sus tratamientos o en el quirófano. En esta serie, que se prolongará durante casi una década y actuará como terapia alternativa, Spence aborda la relación íntima con su físico, su condición de enferma, mujer e hija y el cáncer como resultado de un abandono consciente de su cuerpo y de rebelión de éste ante el rechazo.

Por su potencial subversivo y la profundidad de las investigaciones que plantea, el trabajo de Jo Spence quizás tenga mayor vigencia hoy que en el contexto político y social de los años setenta-ochenta. Aunque asistimos a un renacimiento de modelos autoritarios de ejercicio del poder, los mecanismos de control de nuestras sociedades post-industriales son mayoritariamente de carácter difuso. Y a menudo, bonito. Y muchos ellos habitan precisamente en las imágenes que nos rodean y de las que, en ocasiones, ni siquiera somos conscientes. La referencia a Foucault es inevitable. La sanción contemporánea es perversa y sofisticada y ya no toma la forma del castigo sino de la exclusión. A través de las imágenes, los medios de comunicación nos *sugieren* hábitos sociales, formas de pensar y pautas de conducta que no son obligatorios pero sí recomendables si se quiere *formar parte*. Un simple viaje de metro puede leerse visualmente de un modo profundamente político, como una partitura visual de las nuevas formas de

dominación que además de someternos, nos gustan. ¿Cuánta libertad se pierde en una mirada?.



Títulos de crédito y arte

|Kim Díaz

Son los títulos de crédito, todos esos grafismos, más o menos artísticos, que se encuentran al comienzo de cada película que vamos a ver, así que al final vemos tantas películas como títulos de crédito. No repara en ellos aunque hayan pasado muchas veces por delante de nuestros ojos, y la mayoría de veces sólo forman parte de un simple requisito sindical. Nadie los recordará y acaban siendo invisibles para la mayoría. Pero aquí radica precisamente su misterio y encanto: que algo *a priori* innecesario sea, al final, digno de alusión. Sin embargo, algunas veces resultan pequeñas piezas artísticas que llegan a interesar más que el film que viene a continuación.

¿Alguien ha fijado alguna vez su atención en la secuencia de créditos de alguna película? Pongamos por ejemplo "Mimic" (1997), con todos esos escarabajos atravesados por agujas saltando por la pantalla; o los de un añejo film clásico como "The Misfits" (1961) y sus piezas de puzzle incompatibles, atravesándose unas a otras sin detenerse porque nunca llegan a encajar. Entre ellos hay un abismo cronológico y tecnológico, es verdad, pero la misma voluntad comunicativa. Detrás de ellos unos creadores casi anónimos para la mayoría del público. Sin embargo, muchas de las grandes producciones de Hollywood confían sus títulos de crédito a grandes artistas y compañías gráficas, e invierten en ellos parte del presupuesto de su película. ¿Por qué? Pues porque saben que son un atractivo más de la película. Porque están convencidos de que una buena secuencia al inicio del film lo hará más atractivo al espectador, y además templará el ánimo del público para lo que viene a continuación. Después de todo no sería lícito, ni demasiado práctico, comenzar la película justo al sentarnos en la butaca, ni iniciar una historia sin antes sumergir al público en su atmósfera. Da igual que sean los artificiosos créditos de los últimos Bond, los de Pierce Brosnan como agente secreto, la siniestra secuencia inicial de "Seven" (1995) , o las reiterativas acreditaciones de Woody Allen con su repetitiva tipografía acompañados de la misma música de Big Band neoyorquina. Todas esas secuencias genéricas nos hablan de la película en uno u otros aspectos.

Como el cine, los genéricos tampoco son una creación plástica aisla-

Audiovisiones

da del resto del universo plástico, sino que mantienen contacto con otras formas de producción artística de su contexto histórico. Igual que Arman es inconcebible sin los modos de producción industriales del siglo XX, y Bacon sin la crudeza y síntesis del cinematógrafo. También los creadores de créditos cinematográficos son a veces inseparables de los rasgos formales de los artistas de su tiempo. Por ejemplo Bass y los pintores de cierto corte gráfico, o Kyle Cooper y los posmodernos artistas multimedia.

El cine se ha aliado varias veces con la pintura o con la arquitectura, para impulsar sus narraciones y construir un imaginario más enérgico visualmente del que le es habitual. Hitchcock ha buceado desde sus inicios en la pintura simbolista, caso de "Vértigo" (1958), o en la surrealista en "Recuerda" (1945) con la colaboración de Salvador Dalí, o en "Marnie" (1964), o también en "Vértigo"; Terrence Malik busca las poéticas y evocadoras escenografías de Edward Hooper en "Días del cielo" (1978), con su melancólica somnolencia quasi abstracta; Howard Hawks, recrea los atardeceres de Frederic Remington para la historia y los otoñales personajes de "El Dorado" (1967); Passolini indaga en toda la pintura italiana clásica –sobre todo la primitiva y renacentista– para el diseño colorístico y compositivo de "la trilogía de la vida", pero también mucho más allá de ésta; Godard no deja de sumergirse en el Pop-Art por su rica iconografía objetual y comercial, para "Pierrot le Fou" (1965), o en el expresionismo abstracto de Pollock por su violencia gestual en "A bout de Soufflé" (1960) o "Les carabiniers" (1967). Y así podríamos establecer una larga lista.

Paralelamente algunos creadores de genéricos han acudido a las fuentes del arte a la hora de inspirarse para la creación de sus obras. Aunque la mayoría de las veces estas relaciones puedan desvelarse inconscientes para sus propios creadores, lo concreto es que no han podido sustraerse a la presencia de la creación artística en sus obras. Y, sobre todo, de aquellas manifestaciones artísticas que les quedaban cronológicamente más cercanas.

Será sobre todo en los años 60 cuando los creadores de créditos trasladan entonces a sus propias obras las líneas estéticas que el museo ha avanzado en forma de vanguardia. Se cumplían más o menos diez años que Bass había revolucionado el diseño de créditos con "El Hombre del Brazo de oro" (1955), pasando de los simples cartones pintados, a las simulaciones del paginado de un libro, de los rudimentarios dibujos, o de las sintéticas secuencias de imágenes que jugaban con símbolos o metáfo-

ras sobre lo que iba a devenir, a la obra gráfica de categoría. Bass realiza con esos créditos una creación con entidad e identidad propias, capaz de separarse –en lo creativo y formal, no en lo temático– de la película que venía a continuación.

Se produce este fenómeno en los años 60 por diferentes motivos: el grafismo en los genéricos ha evolucionado tecnológicamente y creativamente lo suficiente como para dar seguridad a sus creadores, y estos ya comienzan a salir de la elementalidad creativa de los primeros diseños gráficos, evolucionando sobre unos rasgos propios, y desarrollando un lenguaje genuino; sólo entonces están preparados para asimilar con cierta facilidad las tendencias artísticas que se producen en aquel momento cerca de ellos; también es evidente la madurez experiencial de unos creadores que, ahora no sólo se retroalimentan del imaginario cinematográfico, sino que abren su mirada a otros campos culturales y artísticos registrando así sus experiencias vitales en sus creaciones gráficas para los prolegómenos del film; pintores y grafistas parecen confundirse más que nunca en aquel momento trasladándose muchas veces de uno a otro medio artístico o de expresión. Las tendencias gráficas se acercan a la pintura y muchos pintores derivan hacia el diseño o provienen de él, caso de Andy Warhol, Roy Lichtenstein, James Rosenquist...

Pop-art, Optical-art, Informalismo, Arte Conceptual o Minimalismo, entre otros estilos y movimientos, pueden verse transportados a las pantallas antes del comienzo de cualquier película de Hollywood.

Una de las formas más directas por las que la pintura se manifiesta en los créditos es a través de la apropiación directa de ciertas obras de pintores. Esta se utiliza en películas que se ambientan en una época evocada históricamente a través de un estilo pictórico, por ejemplo finales del siglo XIX y las pinturas de corte impresionista. Estas películas se sumergen bajo la égida visual de tal estilo pictórico y los créditos son una referencia semántica e histórica precisa. Es el caso de "Los modernos" (1988) con sus cuadros de estilo futurista y cubista de principios del siglo XX adornando los créditos. O también pueden llegar a ser representaciones pictóricas de aquel momento de la historia que se narra en el film: batallas, imágenes costumbristas, religiosas, campestres, simples paisajes, etc.

En el film "Los Vikingos" (1958) de Richard Fleischer, un lienzo de estilo medieval se despliega a todo lo largo de los créditos narrando visual-

Audiovisiones

mente la epopeya de los pueblos vikingos del norte, su barbarie, temeridad y sus hazañas y conquistas. Donde la simulación de un pergamino nos retrotrae al tiempo de la gesta, aquel en el que se quiere situar la narración –la aventura– y al que le pertenece en la Historia cronológica.

También nos podemos encontrar con los casos legítimos de películas basadas en la vida de pintores como Van Gogh, Rembrandt o Toulouse-Lautrec. El “Loco del pelo Rojo” (1956) de Vincente Minnelli, sobre la vida de Van Gogh, se presenta con los chillones colores de las pinturas del artista holandés, colores que estallan desde los créditos iniciales como la historia de su creador, y en paralelo, también, al diseño visual establecido por el director para la fotografía de la película. La narración no hace más que seguir esta pauta como un reflejo psicológico o neurasténico del protagonista.

En “Guerra y Paz” (1956) se hace un despliegue absoluto de telas de estilo Neoclásico sobre el personaje histórico de Napoleón. La película se desarrolla durante la campaña rusa de Napoleón y su posterior fracaso y humillante vuelta a Francia por toda Europa. La mayoría de ellos pertenecen a Jean Louis-David, retratista oficial del Napoleón más heroico. Las telas aparecen fragmentadas, ofrecidas en diversas vistas detalladas: batallas, coronaciones, Napoleón dispuesto a la batalla, escenas de palacio o salón.

Las telas que ensalzan al principio la figura de Napoleón le sirve al diseñador de créditos para ofrecer una mirada irónica sobre la realidad del film, que nos habla del fracaso de unas vidas consumidas en la amoralidad, de la decadencia de un mundo carcomido por la guerra y del inevitable naufragio de los ideales liberales burgueses que enarbolaba entonces Napoleón, y que sólo desembocaron en megalomanía y guerra.

De una forma mucho más simple Kyle Cooper describe el estilo pictórico del protagonista de “Apuntes al natural” (1989), el Expresionismo Abstracto, mediante manchas de diferentes colores que impactan contra el fondo negro de la pantalla. El uso del grafismo que impacta contra la superficie de la pantalla recuerda de forma muy *naïf* la técnica del *dripping* inventada por Jackson Pollock, donde los chorros de pintura impactaban contra la superficie de los lienzos.

El Pop-art será quizás en los revueltos años 60 el referente más utilizado debido, seguramente, a su optimismo cromático, a su ascendencia gráfica, y sobretudo, a la filtración en todas las capas de la sociedad y la cultura que consiguió este movimiento genuinamente americano.

En el escueto genérico de "Pierrot le Fou", vemos como la pureza y luminosidad de los colores primarios: verdes, rojos y azules de sus tipografías, remiten claramente al universo Pop. Filación pictórica donde posteriormente se va a situar abiertamente la película, paseando la cámara Godard por rótulos de gasolineras, tiras de cómics, rótulos de neón, bodegones de supermercado, coches de estridentes colores, paquetes de cigarrillos americanos, etc. Las letras de colores, con un aura similar a los neones, van apareciendo sobre un fondo negro para constituir las acreditaciones, al igual que los personajes se van descubriendo poco a poco en un film de colores brillantes y superficies planas muy poco texturizadas. El crédito ofrece desde el principio la clave semántica de todo el universo de la película, como una nota lo da a una sinfonía.

Pero es Saul Bass la figura clave en la evolución del universo de los genéricos hacia el territorio del arte. Bass tiende puentes entre las viejas vanguardias de los años 20 de su formación y el cine. Sus trabajos para Otto Preminger, Alfred Hitchcock, Billy Wilder o Martin Scorsese son en este sentido obras fundamentales y fundacionales en el mundo de los créditos y dentro de su propia carrera.

Para "La tentación vive arriba" (1955), de Billy Wilder, Bass busca su inspiración en los luminosos colores de las pinturas de Paul Klee, en su rigurosa geometría y en el calculado equilibrio de todos los elementos formales que confluyen en sus pinturas. La composición abstracta reticular de algunos de las pinturas de Klee se trae a la pantalla cambiando bien poco. La animación gráfica añade el resto haciendo que detrás de algunos de los



cuadrados de colores salgan las acreditaciones correspondientes: actores protagonistas y secundarios y resto de técnicos. Los colores y la pequeña animación avivan la composición dispuesta para una comedia que tiene cierto aire de reflexión moral.

También entre el Op-art y el arte cinético se mueven las sintéticas imágenes de los créditos de "Vértigo". Entre la espiral *leitmotive* del film y algunos de los *Rotorelieves* diseñados por Marcel Duchamp en los años 30 o pinturas como las de *Bridget Riley*, y su "Blaze 4" (idem 409) parece haber una similitud más que

Audiovisiones

casual.

El movimiento sinestésico es muy importante tanto en la obra de unos como en el film y los créditos del otro. Y al igual que el arte cinético pretende atraernos hacia el centro de la obra, los créditos parecen querer hacernos penetrar en ella de forma hipnótica a través de la imagen. La figura espiral de fuerte potencial cinético se repite una y otra vez a lo largo del film como si de una rima pictórica se tratara.

Bass seguirá tirando de correspondencias pictóricas para el resto de títulos de Hitchcock. Tanto "Psicosis" (1960), con las bandas blancas sobre fondo negro, que recuerdan claramente algunas telas de Frank Stella, como "Con la muerte en los talones" (1959), y sus mínimas líneas abriéndose camino sobre el verde del fondo, recogen ecos de las pinturas minimalistas de pintores como Sol LeWitt, Kenneth Noland, Elsworth Kelly o Barnett Newman, grandes superficies de un único color sobre las que aparecen pequeñas líneas muy geometrizadas que dividen tanto el espacio pictórico como la pantalla.

Para "West Side Story" (1961), una historia de ámbito absolutamente urbano y marginal, Bass realizará dos tipos de créditos que gravitan alrededor del campo del arte. Ambas son de estilos completamente diferentes, casi opuestos.

Para la obertura del film con el acompañamiento musical de Elmer Bernstein, Bass diseña unas imágenes monocromas que se sostienen exageradamente en la pantalla con las notas de Leonard Bernstein. Grandes superficies de color, sobre las que se adivinan poco a poco unas abstractas figuras organizadas de forma dispersa.

Cada cierto tiempo las imágenes se van transformando en otro color donde persisten las mismas figuras ocultas. La duración de las imágenes deja que la música sumerja al espectador en la impresionante extensión cromática de la pantalla. Los ecos de la obra de Mark Rothko y de los practicantes de los "*campos de color*" resuenan en esta musical obertura de Bass.

Al igual que en los enormes lienzos de Rothko la pantalla engulle al espectador dejando que se someta a la inmaterialidad del color y a sus transparencias y veladuras, donde los colores se disuelven sin encontrar una ruptura definitiva. Como las notas musicales, los colores se superponen uno en otro en un flujo continuo donde una nota arrastra y cubre a la otra. Al final, la última transparencia muestra los elementos dispersos que subyacían debajo desvelándonos una vista aérea del West Side novayorqués donde se desarrollará toda la trama de la película.

Para los créditos finales el registro de Bass cambia completamente.

La mística poética rothkiana del principio deja paso a la estilizada poesía urbana que ha mostrado la película. La construcción es ahora gráfica y figurativa y nada abstracta. Los acreditados aparecen impresionados sobre el asfalto y las alcantarillas de las calles del West Side y un fluido movimiento de cámara nos guía de uno a otro aprovechándose también de la señalítica urbana, de las paredes llenas de magulladuras y rayones, de los muros de adobe repletos de inscripciones humanas, de las puertas gastadas y mal pintadas, de las aceras y el asfalto por el que se han ido deslizando coreográficamente todos sus personajes hasta la tragedia final. |

:ENSAYO

Apaguemos la bombilla

| El Príncipe de Bel-Air
www.9CDR.tk

“Máximos representantes del ultracapitalismo, del consumismo feroz, del triunfo de la imagen por encima de cualquier otro aspecto, los negros famosos, ya sean raperos, jugadores de básquet, actores o cómicos, se han convertido en el espejo en el que se miran y fijan los blancos más jóvenes. Y está claro que mientras esa relación de idolatría siga reportando beneficios económicos de tanta envergadura a sellos discográficos, firmas de moda o marcas deportivas, nadie dirá esta boca es mía. El poder negro también es verde”.

Mami que será lo que tiene el negro, David Broc. Ortodoncia núm. 1, Urbana. (www.lallauna.biz).



Ahora recuerdo el día que pude ver por primera vez en la ETB (televisión autonómica vasca) un video-clip del afro-norteamericano grupo musical de “rap” llamado **Public Enemy**. Sería allá por el año 1989, y si

la nostalgia no confunde mi memoria, ocurrió en un momento de ocio entre mis tareas de escolar... en fin, que estaba merendando antes de ir a las odiosas clases de solfeo tras bajarme del autobús de la ikastola (escuela en vasco) que tardaba una larga media hora en traernos a casa. Un amigo -nieto de un idolatrado músico donostiarra que dispone de una calle con su nombre en el barrio del Antiguo- al contarle mi "visionaria experiencia" me respondió que los "**skaters**" o patinadores escuchaban esa música. Tal afirmación me llenó de ilusión, porque en la aristocrática opinión de mi colega de solfeo creí encontrar una rotunda afirmación que me demostraba que si esos sonidos musicales me habían cautivado, era porque tenía un cierto gusto estético común con esa gente. Además recientemente me había introducido apasionadamente en esta escena juvenil que se dedica al "skateboarding", andar en monopatín, o jugar con el "sancheski"... y necesitaba reafirmar mi identidad en cuanto que a dicha comunidad.

"Es un ejemplo concluyente sobre la globalización cultural que el negro ha conseguido en los últimos años. Muchos de los jóvenes blancos de hoy visten e interactúan como si fuesen negros: ropa ancha, 'sneakers' pulcros, gesticulaciones y ademanes vacilones. Lo curioso de todo ello es la disparidad de objetivos entre unos y otros".

Mami que será lo que tiene el negro, David Broc. Ortodóncia núm 1, Urbana. (www.lallauna.biz).

La canción del video-clip mencionado ("Fight the Power") era parte de la banda sonora de la imprescindible película "Do the right thing"/ "Haz lo que debas" del afro-norteamericano **Spike Lee**. Sus consignas reaccionarias, el trepidante ritmo cinematográfico, la estética de un suburbio neoyorkino, y la lucha de clase retratadas en este documento enseguida me atraparon. Probablemente debido a la doble lucha de identidad a la que se nos fuerza en este histórico territorio -llamémosle **Euskadi, País Vasco, Comunidad Autónoma Vasca, Euskal Herria, o Euskal Hiria**- pude ver "nuestra" situación retratada en un lejano, romántico, e irreal espejo en el cual no me daba miedo mirarme.

Por supuesto, unos años más tarde, con la película del mismo autor "Malcolm X" me hice un ferviente defensor de "la causa afro-americana"... convirtiéndola en mía propia desde la distancia que nos separa (el inmenso **Océano Atlántico** en este caso). Estaba en contra de esa discriminación que veía en la pantalla del cine, despreciaba la violencia criminal con la que los directores de cine me entretenían, pero sobretodo me hermanaba en un hipnótico e infantil ensueño con esos personajes -descendientes de esclavos africanos/as- que tan seductores me parecían.

Quizá me atraparon estas engañosas ideas, imágenes y recuerdos por

Ensayo

estar inmerso en pleno apogeo adolescente -con sus consecuentes problemas de construcción de una figura social- y obviamente porque la situación cultural del momento no me ofrecía una respuesta para aliviar el dolor producido por el estigma de haber estudiado en una escuela nacionalista.

"El hip-hop revoluciona las consolas. Cochazos, pistolas, rimas y pandillas son la fórmula del éxito de ventas. GTA San Andreas colocó en un mes cinco millones de copias y marcó la senda. Raperos como Snoop Dogg estrenan sus temas en videojuegos. 50 Cent, la Madonna del gangsta rap, es el último en subirse al carro. Protagoniza (el videojuego) Bulletproof, su última pirueta comercial".

50 Cent, el último malote digital, Patricia Gosálvez. EP3, suplemento del diario El País, Jueves 22 de Diciembre de 2005.

Poco sé de video-juegos, o quizás mucho más de lo que creo, pero definitivamente me sentí enormemente impactado, hace un par de años, al conocer la existencia de entretenimientos tales como el **San Andreas** (de la serie Grand Theft Auto producida por RockStar Games) para la video-consola **Play Station2** (también para Xbox y PC).

Antes era demasiado vergonzoso para exhibirme públicamente en los bares o recreativos en los cuales los "niños" nos solíamos reunir en torno a las máquinas tragaperras para gente de nuestra edad: los video-juegos públicos (también conocidos como Arcades). Había quienes con cinco duros (o una moneda de 25 pesetas) podían pasarse horas y horas frente a esas pantallas de colores chillones, efectos de sonido electrónicos de carácter "primitivo", gráficos en 2 dimensiones, y marcianitos "pixelados". Todavía recuerdo a mi amigo Raúl (alias Vietnamita herido) que sabía sacar el mayor provecho al poco dinero que solíamos tener para nuestro ocio, estirando las partidas hasta duraciones imprevisibles y aprendiendo todos los trucos posibles para que no acabasen con sus vidas virtuales.

Yo siempre preferí refugiarme en la soledad de mi habitación en casa de mis padres y jugar con el ordenador personal **Spectrum de 48k** de memoria. Los juegos (mis preferidos: Bruce Lee, Paper Boy, Arkanoid y Rambo... los cuales nos hablan de toda una época) podían tardar cerca de una hora en cargarse mediante cassetes analógicas reproduciéndose en un radiocassete conectado a semejante máquina, ahora re-convertida en una mítica computadora de coleccionista!

A principios de los 90 me compré una video-consola **GameBoy de Nintendo**, con la cual me convertí en un apasionado jugador de juegos como: Tetris, Street Fighter, o Super Mario Bros. Era 1992, y ya empezaba a equiparme de mis primeros artículos de tecnología móvil.

Las pasadas navidades pude sorprenderme en el FNAC de mi pueblo, al ver que el precio medio de un solo juego para la citada Play Station2 puede costar unos 60€, y eso es mucho (o poco, según por donde se mire) dinero para emplearlo en un videojuego como el San Andreas; cuya trama es la de un juego de conducción basado en misiones, cuyo protagonista debe reconciliarse con su banda y hacerse con el barrio tras salir de la cárcel. L@s jugador@s tienen la posibilidad de hacer una ficticia inmersión en un mundo lleno de hip hop, skate, bmx, graffiti, coches, "mujeres cañon", y como no, pistolas. Muchos de estos juegos están recomendados para mayores 18 años. Un reciente estudio presentado por el Defensor del Menor a dicho que uno de cada tres niños usa video-juegos para adultos, y por eso han publicado una guía (disponible online) para orientar a los padres (y tod@s nosotr@s) sobre estos entretenimientos tan nocivos. Tampoco es casualidad que uno de los cantantes que pone la voz al protagonista-virtual del video-juego San Andreas, sea Chuck D (del grupo rap Public Enemy) quien fácilmente me sedujo en mi tierna adolescencia desde sus video-clips.

"El problema en mi modesta opinión no tiene nada que ver con la integridad, sino con ser consciente de los cambios que acarrea en el trabajo personal -y de un movimiento artístico al cual un@ esta adscrit@- el empezar a trabajar junto a las instituciones alejadas de 'la calle'. Por decirlo en palabras de Michel Foucault y como nos recuerda en su texto 'Vigilar y castigar': 'Las instituciones disciplinarias han secretado una maquinaria de control que ha funcionado como un microscopio de la conducta; las divisiones tenues y analíticas que han realizado han llegado a formar un aparato de observación, de registro y de encauzamiento de la conducta'. Esto es, cuando el mercado asimila y engulle un movimiento o escena juvenil nos toca a l@s de más abajo aprender a reinterpretarnos (o remezclarnos) una vez más para no caer en el saco roto de l@s que repiten fórmulas estéticamente y comercialmente aceptadas!"

WE want your \$tr€€t art!, Chunk 1 a.k.a. Gordi. Revolución Neolítica, revista literaria, nº4, Primavera 2005.

Pero el San Andreas no es el único de los juegos dedicado a este tipo de iconografía de persona dura de extrarradio... También tenemos: "Def Jam: Fig. for NY" (2ndo juego de un conocido sello discográfico), "Crime Life" (batallas entre bandas callejeras), "Fear and Respect" (del conocido cantante Snoop Dogg y el mítico director de cine John Singleton, de "Los Chicos del Barrio"), "Get on da mic" (un karaoke con conocidos temas de hip hop), o "Getting up: contents under pressure" (de Marc Ecko, graffitero o escritor de graffiti ahora convertido en diseñador de

Ensayo

moda/ street-wear)!

Y espero que ha estas alturas ya no os asuste oír que el rapero que más beneficio saca de su status de vieja vida como "gángster" es 50 Cent. ¿Os acordáis de su canción "in da club"? Fue un indiscutible éxito radiofónico en el 2003. La prensa musical incluso relata como antes de ser famoso salió vivo de algún tiroteo en el cual incluso le impacto alguna bala... y eso da mucha credibilidad callejera hermano!

De estos acontecimientos pasados quizás provenga el nombre de su video-juego "Bulletproof" ("A prueba de balas"), el cual es sólo una de sus estrategias comerciales... Entre las cuales destacamos estas otras: su propio sello discográfico, una línea de ropa propia llamada G-Unit, un contrato con la marca de zapatillas Rebook y otra con una marca de refrescos, también ha vendido una autorización a la **cadena de televisión MTV** para que realicen unas novelas sobre él. Inmerso en un tremendo mundo de "**show-business**" y "**merchandising**" los movimientos empresariales entorno a la figura (o personaje) de 50 Cent reportan 39 millones de euros... Y eso sólo en actividades extra-musicales. ¿Alguien da más?

- Jefe Dunwitty (anglosajón): Esto va a ser una bomba!!! Pero dime donde esta localizado?

- Pierre Delacroix (afro-americano): En el ghetto...

- Jefe Dunwitty: pufffff! No, no, no. Ese es tu primer fallo, es el problema de todo lo que se hace: televisión, películas, todo se desarrolla en vecindarios! A muchos les gustaría pegarle un tiro a esa porquería... De acuerdo? (Gesticulando como una estrella del rap). Es lo que vamos a hacer, sin dientes de oro y esa basura...

- Pierre Delacroix: no!

- Jefe Dunwitty: A ver que os parece... "Mantal, el espectáculo del nuevo milenio" se desarrolla en una plantación! (hay que recordar la historia de los esclavos afro-americanos que trabajaban en las plantaciones de algodón hasta 1865).

- Secretaria de Pierre Delacroix (afro-americana): Nooooo!!!

- Pierre Delacroix: sí!!!

- Jefe Dunwitty: Escuchad! Cada semana estos dos chimpancés de Alabama (señalando a los futuros actores afro-americanos del espectácu-

lo televisivo que discuten" nos harán reír y llorar y todos nosotros estaremos orgullosos de ser americanos (poniéndose la mano en el corazón)!

-Secretaria de Pierre Delacroix: Toda esa basura de los chimpancés en la plantación de Alabama es un error!

- Pierre Delacroix: espera...

-Secretaria de Pierre Delacroix: eso no esta bien! No esta bien...

- Pierre Delacroix: Debería haber una plantación de sandías.

-Secretaria de Pierre Delacroix: Qué?????

- Jefe Dunwitty: me encantan las sandias... Son buenas para la salud.

- Secretaria de Pierre Delacroix: Os habéis vuelto locos? Es que no veis que las cartas nos enterrarán??

Pierre Delacroix: Exacto, porque no habrá nada parecido siquiera en televisión!

- Jefe Dunwitty: Quiero hacerte una pregunta Mantal (dirigiéndose a uno de los actores); qué dirías a interpretar con una cara negra?

- El otro actor: Espera, espera, espera, cómo????

- Jefe Dunwitty: El maquillaje! Le dará autenticidad!

- Mantal: Vale tiooo! Pero ya soy negro, verdad? Si puedo mover los pies (refiriéndose a su habilidad en el baile), es suficiente.

- El otro actor: No seas capullo, no comprendes que...

- Jefe Dunwitty: No!!! Para que salga bien tenemos que hacerlo a lo grande.

Conversación de la película **BAMBOOZLED**, Spike Lee. 2000

Pierre Delacroix, protagonista de la espléndida y probablemente autobiográfica película Bamboozled, es un joven graduado de la Universidad de Harvard. Él es la única persona de color que trabaja como libretista de una nueva y problemática cadena de televisión. A pesar de varios intentos, Delacroix todavía no ha visto producidos ninguno de sus

Ensayo

proyectos. Su jefe, el ambicioso Dunwitty, le da un ultimátum: si no crea un éxito televisivo será despedido... Y es en esa tesitura cuando crea el guión para el programa piloto del "Show de Mantal". Hay cosas, que por nuestro contexto geográfico y cultural, nos pueden parecer raras en la conversación de esta película que se ha citado. Pedirles a unos actores negros que se pinten de negro por encima puede parecernos tan absurdo, como racista si no tenemos algunos datos históricos...

La técnica de maquillaje denominada "**blackface**" era una tradición importante del funcionamiento del teatro norte-americano que duro más de 100 años. Consistía en el estúpido hecho de que los actores que iban a representar caracteres de descendencia africana se pintaban la cara de negro y unos grandes labios con carmín rojo. Los estereotipos negativos incorporados a los caracteres comunes del "blackface" desempeñaron un papel definitivo en la cementación y la proliferación de imágenes, actitudes y opiniones racistas por todo el mundo.

Hacia 1840 comenzaron en los USA las producciones afro-americanas del "blackface" las cuales conllevaban una alta dosis de bufonería. En los primeros días de la implicación de los africano-americanos en el funcionamiento de teatro, las personas de color no podrían realizarse profesionalmente sin utilizar este maquillaje. El "blackface" era un sustento práctico y a menudo relativamente lucrativo si se compara al duro trabajo al cual la mayoría de los negros fueron relegados. Fue en 1950 cuando la **National Association for the Advancement of Colored People** (Asociación Nacional para el Avance de las Personas de color NAACP) empezó a movilizarse para terminar con esta practica "artística" que tanto molestaba a las comunidades concienciadas; y si unimos este fenómeno al éxito del Movimiento por los Derechos Civiles, nos encontraremos con uno de los tabúes más grandes de Norteamérica.

En los años 70 se multiplicaron las tele-series que difundían por todo Norteamérica los dotes humorísticos de actores afro-americanos. Comedias domésticas, que nos son desconocidas, como "Los Jefferson" o "Buenos Tiempos" explotaban la imagen de unas personas de color divertidas hasta la absurdidad más insultante. A nosotros nos toco esperar hasta los 80 para que la TVE (televisión española) introdujese en nuestros hogares la que yo recuerdo como la primera comedia que incluía las aventuras de una familia afro-americana... "**El Show de Bill Cosby**"! Y con ella tod@s aprendimos sobre igualdad y respeto.. O eso creíamos en nuestra infancia! A esta le sucedieron: "Webster", "Arnold", "Cosas de Casa" (inolvidable la figura del personaje llamado Urkel), y la apoteósica y tóxica "El príncipe de Bel-Air" con el cantante Will Smith. Esta última es la que nos acercó y descubrió muchas expresiones, movimientos corporales, clichés, y bromas que

copiar para ser unos modernos chicos de barrio fuera de contexto.

Como "joven-adulto" del siglo XXI, y empedernido adepto a diferentes manifestaciones creativas de índole urbano, es hoy día (en pleno año 2006) cuando me siento más liberado de esa infantil necesidad de disfrazarme y pintar mi cara de negro. Mi corazón está recompuesto, y la búsqueda continua incesantemente. No me olvido del pasado, pero tengo la suerte de vivir intensamente el presente, y el futuro ya no me asusta (ha la mierda la consigna "Punk" de "No Future")! Por ello, espero que este texto sirva para descubrirnos absurdos e irreales comportamientos que no hacen más que confundirnos de camino. Si apagamos la bombilla, y nos volvemos ciegos de color, aprenderemos a respetarnos l@s un@s a otr@s por lo que somos... Seres humanos y personas como tod@s l@s dem@s.

Enero 2005. Donostialdea. North-africa.

Notas del autor:

Proponemos el nombre "El Príncipe de Bel-Air" como seudónimo colectivo (o nombre público, de identidad múltiple, al igual que el proyecto Luther Blisset), libre para ser usado para cualquier persona que quiera utilizarlo de similar manera para firmar sus creaciones literarias, o audio-visuales, que sean críticas con la comercialización del hip-hop, la vida urbana, y las diferentes características raciales o sexuales.

La intención del autor no ha sido en ningún momento la de exaltar el racismo o la diferencia étnica. Sólo ha intentado crear una genealogía, con parte biográfica, sobre el concepto de "Nigga Lover" expuesto en el texto "Cómo ser negro y no morir en el intento" de Oscar Broc (revista Ortodóncia núm 1, Urbana). Este polémico, mal-sonante, y quizás desagradable adjetivo es utilizado en el artículo para describir un público (generalmente europeo, anglosajón u oriental, y de clase media-alta) que se declara amante de la cultura urbana, el rap y el estilo de vida del "ghetto".

La imagen que ilustra este artículo esta extraída de una camiseta del diseñador italo-vasco, residente en Donostia, Iker Spozio. Saquen ustedes sus propias conclusiones!

Linkografía:

http://en.wikipedia.org/wiki/Public_Enemy
<http://en.wikipedia.org/wiki/Skateboarding>
http://en.wikipedia.org/wiki/Do_the_Right_Thing
<http://en.wikipedia.org/wiki/Euskadi>

Ensayo

http://en.wikipedia.org/wiki/Malcolm_X_%28movie%29
http://en.wikipedia.org/wiki/Spike_Lee
http://en.wikipedia.org/wiki/Hip_hop_music
http://en.wikipedia.org/wiki/Grand_Theft_Auto:_San_Andreas
http://en.wikipedia.org/wiki/Rockstar_Games
http://en.wikipedia.org/wiki/Arcade_game
http://en.wikipedia.org/wiki/ZX_Spectrum
<http://en.wikipedia.org/wiki/Gameboy>
<http://www.guiavideojuegos.es>
http://en.wikipedia.org/wiki/Michel_Foucault
http://en.wikipedia.org/wiki/Slavery#Slavery_in_North_America
<http://es.movies.yahoo.com/db/f/2/1/215948.html>
<http://en.wikipedia.org/wiki/Blackface>
http://en.wikipedia.org/wiki/Civil_Rights_Movement
<http://www.classic-tv.com/shows/jeffersons.asp>
<http://www.museum.tv/archives/etv/G/htmlG/goodtimes/goodtimes.htm>
<http://www.museum.tv/archives/etv/C/htmlC/cosbyshowt/cosbyshowt.htm>
http://www.retrojunk.com/details_tvshows/118-different-strokes/
http://www.retrojunk.com/details_tvshows/592-webster/
http://www.retrojunk.com/details_tvshows/210-family-matters/
http://www.retrojunk.com/details_tvshows/35-the-fresh-prince-of-bel-air/
http://en.wikipedia.org/wiki/Luther_Blissett_%28nom_de_plume%29
<http://www.ikerspozio.com/>



Anti-CCopyright: hacia una cultura desnuda

| Mattin
www.mattin.org

Vivimos unos momentos en los cuales la cultura es una de las grandes herramienta del capitalismo cognitivo¹.

¿Cabe la posibilidad de generar una cultura que sea antagonista a los medios de producción capitalista?. Difícil pregunta ya que hoy en día la recuperación de la cultura por parte del capital es sorprendentemente eficaz. ¿Que podríamos hacer entonces, atacar las bases en las que se sostienen la cultura de hoy?

¿Acabar con la propiedad intelectual?

Podría ser una posibilidad, pero ¿como?.

Las Creative Commons (CC) no van a ser la respuesta.

Una cultura libre, es lo que predica Lawrence Lessig, padre de las CC, licencias para todos los gustos e ideologías. ¿Que precio tiene esta libertad? Entre otras cosas un logo, una estampa ideológica, que, aunque aparentemente abierta, sigue reafirmandose en el copyright, en la ley. Las CC están de moda, una moda que no esta definida todavía, y no sabemos la dirección puede tomar. Lo que si esta claro es que cada vez podemos ver más logos de las CC. Y en el ámbito de la cultura esto significa promoción gratis. Eso mismo es lo que Lawrence Lessig contesto a un músico que le pregunto porqué tendría que utilizar las CC. El copyleft como concepto me parece muy bien, pero no es suficiente en términos de cultura. Aunque se aproveche de la ley estratégicamente, al final tiene que tratar con los aspectos burocráticos que el lenguaje jurídico requiere. Las CC hacen las traducciones al lenguaje jurídico por nosotros pero al mismo tiempo algo más esta sucediendo: una economía de la atención en la cual, no se trata de pagar esta cantidad por este trabajo, si no por la atención, hits o logos que se pueden llegar a conseguir (ejemplos: google y firefox). Las CC: una nueva imagen-logo-progresiva dentro de la putada que nos ha tocado vivir.

Lessig asemeja las CC, con el Software Libre, adaptándolo al campo de la propiedad intelectual. Pero tanto los orígenes como las finalidades del Software Libre y de las CC son muy diferentes. El utilizar las leyes de manera estratégica como lo ha hecho la Free Software Foundation con la GPL (licencia que hace posible el sistema desarrollo del software libre y el sistema operativo GNU/Linux entre otros) tiene todo el sentido cuando se utiliza en términos prácticos y tecnológicos. Pero aquí estamos hablando de cultura, de creación artística, de hacer ruido (en mi caso) o como quieras llamarlo. En utilizar la creatividad para experimentar y tratar de encontrar nuevas perspectivas y alternativas a las que nos ofrece esta realidad. En

Ensayo

romper jerarquías y estructuras de poder establecidas. En joder categorizaciones y posturas reduccionistas que traten nuestra identidad como moneda de cambio en términos políticos y económicos. No quiero decir que muchos programadores del Software Libre no compartan estas posturas, pero mientras que en el Software libre los programas tienen al fin y al cabo que funcionar, la cultura no tiene porque cumplir una función específica, no tiene porque tener una meta.

Lo que quiero discutir es la problemática de que la distribución creativa vaya siempre a tener que pasar por un embudo de licencias y acreditaciones. ¿Vamos a hacer de policías a ver lo que otras personas hacen con nuestras piezas y si rompen este u otro aspecto de la licencia que utilizamos?, o lo que puede ser peor; que las CC lo hagan por nosotros.

*"Lessig respondía a la crítica de que Creative Commons y el uso extendido de sus licencias copyleft no estaban generando una comunidad, sino un conjunto de usuarios desconectados. El abogado indicaba que Creative Commons está trabajando en una nueva tecnología que se aplicará en sus populares licencias digitales. Mediante esta tecnología, según Lessig, se desarrollará mejor el sentimiento de comunidad, ya que los autores podrán rastrear el uso que hagan otros de sus contenidos y este sistema propiciará el contacto y la comunicación entre sí, aunque a nosotros nos sonará, en ese momento, más que a una herramienta comunitaria, a una posible herramienta de control."*²

¿Y en el caso de que se violen nuestros derechos, que podemos hacer?. Un claro ejemplo de que, por supuesto, las grandes compañías violan la ley de la propiedad intelectual es el que le ocurrió a Minor Threat, emblemático grupo del DIY (do it yourself, hazlo tu mismo). Nike plagio la portada de su clásico primer disco (con Copyright clásico), y los Minor Theat no pudieron hacer nada contra unos de los mejores bufetes de abogados del mundo.

Recordemos que esta estructura jurídica es la misma que hace al capitalismo existir, reproducirse tan cómodamente, y de paso dar a sangijuleas como la SGAE tanto poder.

¿Si esto te pasa a ti?. Tal vez algún activista de las CC pueda ayudarte, sobretodo si ve que pueden ganar y conseguir publicidad. ¿Pero que pasa si no te pueden ayudar? o bien tendrás que pagar a un abogado con el conocimiento y practica especifica en las CC o, si no tienes dinero, tendrás que utilizar un abogado de oficio que dudosamente estará al tanto de las vanguardias en propiedad intelectual. Seguramente perderás.

¿Que hacer en términos de notas aclaratorias que se desliguen del copyright, en un texto o disco?

Una muy buena. Es la que encontré en un disco del sello de Atenas 1000+1 Tilt (<http://www.geocities.com/tiltrecordings/home.htm>)

COPIAR ESTE CD VIOLA LA LEY, ASI QUE SI LO HACES MATAS DOS PAJAROS DE UN TIRO.

Yo sigo utilizando el clásico Anti-Copyright.

No es que quiera fetichizarlo y utilizarlo como si fuese otra licencia o logo (como nuestro querido Erkizia comentó, también se puede convertir en otra moda). El Anti-Copyright aparte de tener una larga historia (publicaciones legendarias anarkistas, y la Internacional Situacionista), tiene un carácter de desobediencia y antagonismo hacia la propiedad intelectual. Todo esto sin entrar en detalles en lo que es posible y no es posible hacer con el material. Tampoco hay una corporación (como en el caso de las CC), compañía, fundación o ONG detrás. Opino que cada cual es responsable de decidir lo que hacer con lo que se le ofrece, y si alguien quiere intentar sacar dinero con mi trabajo, le deseo suerte!

Hacia una cultura desnuda.

Walter Benjamin, en su importante ensayo "Para una crítica de la violencia", comenta que hay dos tipos de violencia: una mítica (fundadora y conservadora de violencia) y otra violencia desnuda o divina (ni funda ni preserva la ley, simplemente la destruye). Esta segunda es de carácter revolucionario ya que no puede ser asimilada ni utilizada por estructuras ya establecidas. Esta violencia es pura "medialidad" en el sentido de que no es externa a si misma y no tiene una finalidad fuera de si.

*"En tanto que la violencia mítica es fundadora de derecho, la divina es destructora de derecho. Si la primera establece fronteras, la segunda arrasa con ellas; si la mítica es culpabilizadora y expiatoria, la divina es redentora; cuando aquella amenaza, ésta golpea, si aquella es sangrienta, esta otra es letal aunque incruenta."*³

Ensayo

Al poner nuestro trabajo en manos de la ley, estamos al mismo tiempo reforzando esta ley y su poder. Otorgando nuestra confianza a las estructuras completamente jerarquizadas que la soportan, garantizando su continuidad. ¿Que hacen las leyes si no categorizar nuestras vidas respecto a una buena o mala conducta, en nombre del bien de una sociedad que no hemos necesariamente elegido?

*"Fundación de derecho equivale a fundación de poder, y es, por ende, un acto de manifestación inmediata de violencia. Justicia es el principio de toda fundación divina de fines; poder, es el principio de toda fundación de mítica de derecho."*⁴

Me gustaría pensar en la posibilidad de una cultura en los términos de los que Benjamin habla de la violencia desnuda.

Una cultura como pura "medialidad", desnuda de aplicaciones prácticas y destructora de derecho. Una cultura que no se pueda definir en términos de la propiedad intelectual, porque es intrínsecamente colectiva. Una cultura que constantemente esta destrozando cualquier noción individualista. Una cultura trituradora de egos, unos egos que nunca pueden recomponerse para volver a estar solos. |

marzo 2006

Anti-Copyright

[1] "<<capitalismo cognitivo>> quiere ser la inversión política y crítica de las etiquetas sociológicas de la <<sociedad de la información>> y de la <<sociedad del conocimiento>>. La centralidad del conocimiento como recurso productivo, como zona estratégica por antonomasia de cualquier política de desarrollo, ha dejado de lado la matriz conflictiva y violenta por la que el conocimiento es objeto de apropiación y expolio. Las patentes sobre el software libre y sobre la vida, el refuerzo de la legislación de copyright y la persecución incesante de la llamada <<piratería intelectual>>, son solo las maracas de superficie de un conflicto que nos acompañara en las próximas décadas. Un conflicto sobre el derecho (y la necesidad) de que las ideas y el conocimiento sean el producto desconocido de la creación colectiva, y no el objeto privado, sujeto a restricción y exclusividad, de un puñado de empresas y estados que operan sin control político por parte de las poblaciones."

"Capitalismo cognitivo: propiedad intelectual y creación colectiva" Libro publicado por Traficantes de sueños.

[2] ¿Copyfight o Copyright?

¿Liberar o liderar la cultura?

Por Platoniq. Zehar#57

<http://www.platoniq.net/press/Copyright.html>

[3] p. 41. Walter Benjamin "Para una crítica de la violencia". 1921.

Malas por naturaleza

| katalina mijango

Perdónenme si les hablo con la bilis en la boca. No puedo ocultar que el tema me conmueve, me transporta a otra disposición anímica. Sólo escribir este título, que tantas veces he oído en bocas ajenas, dispara las alarmas de mi propio entendimiento.

Muchas veces he oído decir a amigos, compañeros de muy distintos viajes:... las mujeres sois más malas que los hombres, igual más inteligentes, pero desde luego más malas". Inmediatamente en este punto, he sofocado con la habilidad de un entrenamiento exhaustivo un insulto directo, al que profería, a mi modo de ver, semejante aberración. Sin embargo a falta de una argumentación sólida, debido a la complicación del tema, muchas veces he sentido que no defendía con suficiente eficacia la postura contraria. Ha llegado el momento de intentar desquitarme.

Las personas que defienden que las mujeres somos malas por naturaleza, no son sólo hombres: ¡ojo!, conozco a mujeres que han "reconocido" en mi presencia, que esto es así. De esta manera nos encontramos con el argumento perfecto: "vosotras mismas lo reconocéis", A esto en las discusiones que yo he presenciado se añade, que hay datos que confirman esta tesis: no hay mas que mirar a las cuadrillas de tías para ver cómo se ponen verdes unas a otras, a pesar de que se consideran amigas. De esta manera nada hay que decir de las que no son amigas.....En fin nos despellejamos unas a otras porque tenemos una gran competencia, y a la hora de hablar a las espaldas, no respetamos ni a nuestras propias amigas.

Así nos encontramos con que la posesión de una vagina, segrega una maldad por sistema en nuestros seres, (menos mal que esta misma nos sirve para procrear...). Sin embargo no creo que formulada así, los defensores de la maldad de la mujer, aceptaran la tesis de la que hablamos. De tal manera que creo entrever que de algún modo todos nos damos cuenta de que su maldad, no es un aspecto intrínseco en la mujer, sino que es adquirido, digamos que cultural. ¿ O no?. Habrá alguien que defienda lo de la vagina segregadora. En tal caso, ni nos paramos a contemplarlo aquí, porque a ese ya, ni nos interesa persuadirle.

Sigamos entonces con lo de "malas por naturaleza", pero aclarando mejor lo que creo que se pretende decir con esto. No es que sea algo innato en nosotras, sino que hemos adquirido desde hace siglos y siglos una forma de comportarnos que nos hace ser un poco malas, y que ya nos configura, nos identifica. Analicemos ahora los argumentos que nos ofrecen.

Ensayo

Yo no tengo ningún problema en afirmar que hay mucha competencia entre las mujeres. No sé si más que en los hombres, pero de hecho a mi modo de ver sí que la hay. Pero en este punto yo lo que me pregunto es: ¿a caso podría no haberla?

Somos esclavas de nuestra imagen. Y esta se construye en función de la crueldad de unos cánones imposibles y por otra parte monstruosos, que mirados de cerca no parecen si no querer confundirnos. Unas pautas brutales que nos acosan desde que abrimos los ojos y miramos al mundo. En todos los lugares sabotean nuestra individualidad a base de anuncios que aparecen por todas las esquinas.

En estos anuncios se nos deja muy claro qué es eso de estar guapas, que además es lo mismo para todas y por tanto no recoge las diferencias de constituciones...etc. Se está guapa de una manera y nuestro cometido para gustar, es acercarse lo más posible a ese cánón.. Así, nuestra valía se mide en tanto que nos acercamos al cánón. De tal manera que nuestra competición, al ser mujeres y tener que "estar guapas" se dirige por ahí, porque eso es lo que nos mide como personas. Despistamos entonces todas nuestras potencialidades en la búsqueda del acercamiento a un cánón cada vez más retorcido.

Así que si estamos buscando a los malos como en una película de vaqueros, tendremos que irnos a los creadores de esos cánones que nos tienen sometidas y despistadas y que tanto potencial nos roban!Y cuando hablamos de esos creadores, estamos refiriéndonos a HOMBRES concretos, diseñadores de moda...etc, etc.

Todo el rollo del marketing ayuda a la distribución de esta concepción de la mujer. En los anuncios que nos bombardean diariamente por todos los lados, no importa el producto que se venda, para que a la vez se venda una imagen concreta de la mujer. Además no son sólo cuestiones de medidas, también se les dota de una actitud. A nosotras nos indican desde el invierno cómo ha de sentarnos este verano el bañador. Para ello saldrá una multiorgásmica en la selva que además de vender una imagen determinada y sospechosamente deforme, la actitud vendrá a dejar muy clarito que tiene ganas de echar un polvo con cualquiera porque está muy cachonda y no atiende a gustos ni delicadezas.

Nuestra multiorgásmica nos vende a nosotras una imagen de cómo tenemos que estar guapas y de cómo tenemos que estar en el mundo.

Lo curioso del asunto es que nosotras entonces aspiramos a estar así de "guapas" y ellos a que estemos así de cachondas: y claro en todo momento no se pueden dar ninguna de las dos situaciones.

Yo creo que a toda esta locura que acaba dañándonos al final a todos, subyace el problema mismo de la procreación: si la vagina nos sirve para engendrar la vida en el mundo, por lo menos que el pene te permita ser mejor que una mujer!

Tirando de este planteamiento habrá que construir una trampa mortal por la que poder defender la maldad de las mujeres. Ellas por su parte deben disgregarse, para no tener fuerza, con lo cual deberán estar enfrentadas. Y hay que distraerlas urgentemente con valores que no produzcan pensamiento: que se preocupen de "estar guapas". Y ahora nosotros vamos a decidir qué es eso de "estar guapas". Cambiemos tales pautas cada cierto tiempo para confundir al personal y en función de las exigencias del mercado. El chollo está garantizado.

Pero esta arma mortal se ha vuelto a mi modo de ver, en contra también de la salud mental de los hombres. Está creando MONSTRUOS, enfermos que maltratan y matan a sus mujeres porque se han creído que se han comprado a la multiorgásmica del anuncio, cuyo único cometido es complacerles. Porque son incapaces de ver al sujeto que se esconde bajo la imitación aberrante de las imágenes deleznales que ve en televisión. Aquellas que le invitan a follar cosas sin pensamiento. Imágenes en las que la mujer es una cosa, fundamentalmente un agujero que espera a ser penetrado. Así que es inconcebible que en esta visión de la mujer haya lugar al pensamiento. Al entendimiento, al acuerdo mediante la concesión: tiene que hacer lo que él quiera. Es la imagen que ha visto desde que ha nacido: está incapacitado para ver otra cosa. Le han enseñado eso. ¿por qué extrañarse de que se comporten con ellas como si fueran objetos suyos, que les pertenecen, si es la imagen que día tras día inocentemente todos vemos de nosotras mismas? En cada foto, en cada imagen.....esa es la visión. Y no protestamos, y no gritamos como fieras en la contemplación constante del sabotaje! Aturdidas, avanzamos acechadas por un sinfín de insultos. Lo más cojonudo me ha sucedido en ciertas ocasiones en las que he criticado la imagen de alguna eyaculadora precoz y algún santo varón me ha llegado a insinuar: "eso es envidia...". En fin amigos, que quieren que les diga: " viva entonces la envidia"!.

Ensayo

El do, el camino de las artes marciales

| Juan José Angulo de la Calle

Las artes marciales, tanto las que se enseñaban en el ejército como en los monasterios buscaban algo más que la eficacia técnica. Eran una forma de vida y tenía unos principios y objetivos. En primer lugar, estaban sometidos a una ética y buscaban la armonía entre el cuerpo y la mente, y entre el sujeto y el resto del mundo.

“La influencia del Taísmo y del Confucionismo en los antiguos estilos internos chinos del *chi* determinaba también una específica e importante característica: la enseñanza imponía tanto al filósofo como al maestro de combate una severa rectitud moral y una continua búsqueda de la armonía entre las fuerzas positivas y las negativas de la naturaleza.”¹

Puede resultar extraño a los occidentales que se mezclen técnica y desarrollo personal, pero no es algo forzado, dado que la práctica de estos ejercicios produce (o quizás sea más correcto decir que exige) estos efectos.

En primer lugar, es básico que tenga que estar gobernado para una ética. Las artes marciales son para algo y eso es la defensa (su origen es militar, que en teoría a eso se dedica), así que tiene que debe usarse con rectitud para que no sea simple violencia.

Por el lado del logro del equilibrio (más bien control) entre la mente y el cuerpo, es algo que se consigue con el ejercicio porque para conseguir una buena eficacia a la hora de combatir se precisa una mente centrada en el contrincante y en las propias posibilidades (en lo que se ha de hacer en cada momento). Así, se precisa eliminar las distracciones, las pasiones (cuyo vencimiento es lo que se llama la armonía entre el cuerpo y la mente, que no es otra cosa que el control de las pasiones por la mente e impedir que las pasiones “dominen” o influyan demasiado sobre las acciones). Las pasiones son los deseos irrefrenados, las ansias. Necesitan ser controlados.

“Cuando un practicante de Artes Marciales se encuentra frente a su oponente no debe tener ansias de ganar ni temor a perder. De esta manera su visión será clara y podrá aprovechar mejor los errores de su oponente; será mucho más fácil colocar los puntos. Cuando el competidor tiene seguridad, la técnica surge espontáneamente, la mente clara selecciona la técnica y entra de forma efectiva”²

Todos los actos inmorales surgen de las pasiones, pues se realiza daño alguien por lograr algo que se desea. El autodomínio no sólo sirve para tener una vida armoniosa, sino que sirve a la virtud. El dominio de las pasiones que requieren las artes marciales se puede llevar a la vida, dando serenidad y honradez.

En cuanto a la armonía con el resto del mundo (o saber desenvolverse en el mundo y saber interactuar con los demás seres), se puede conseguir como resultado del ejercicio del combate. Según Bruce Lee, para poder desenvolverse en el combate hay que adaptarse al rival con nuestras propias posibilidades. Es una interacción que requiere saber estar en situación a cada momento, pues a cada instante puede cambiar y hay que aprender a adaptarse. Lo cual, es actuar conforme al mundo (aportar algo al mundo según sus "normas" y no ser arrastrado por no saber cómo se mueve), y es extrapolable a la hora de actuar fuera del combate.

"Como estudiante universitario, Bruce centró su atención principalmente en la búsqueda del Tao en las artes marciales. En mayo de 1962, en uno de sus ensayos para la Universidad titulado *El Tao del Gung Fu: Un estudio en el Camino del Arte Marcial Chino* escribió: "El gung fu es una habilidad especial, un fino arte más que un simple ejercicio físico de auto-defensa. Para los chinos es el sutil arte de emparejar la esencia de la mente con las técnicas que tiene que trabajar. El principio del gung fu no es una cosa que pueda ser aprendida, como una ciencia, descubriendo los hechos o instruyéndose en los hechos. Tiene que crecer espontáneamente, como una flor, en una mente libre de deseos y emociones. El núcleo de este principio del gung fu es el 'Tao'; la espontaneidad del universo". [...] Bruce prosigue explicando el principio fundamental de dicha 'Verdad': El Tao opera en el Yin y el Yang, un par de fuerzas mutuamente complementarias que trabajan en y tras todos los fenómenos. Este principio del yin/yang también conocido como T'ai Chi, es la estructura básica del gung fu". Para alcanzar dicha 'Verdad' era necesario que el artista marcial lograra aquel estado de total serenidad que venía tras pasar a ser uno con el universo; una vez que había logrado ser como el agua y fluía con las cosas de un modo natural, cuando había alcanzado lo que en el Taoísmo se conoce como 'no mente'. Bruce explicó: "La 'no mente' consiste en preservar la absoluta fluidez de la mente manteniéndola libre de deliberaciones intelectuales y molestias de cualquier tipo. Creo que todo el mundo puede imaginarse a sí mismo logrando su objetivo si pone todo su empeño en que su ardiente deseo se haga realidad". [...] "La palabra gung fu significa 'disciplina' y 'entrenamiento' hacia la realidad definitiva del objetivo; sea la mejora de la salud, cultiva la mente o la autoprotección" dijo Bruce. "No hay que hacer distinción entre el oponente y el yo porque el oponente no es sino la otra parte complementaria (no opuesta). No hay conquista, lucha o dominación, y la idea es 'encajar' armoniosamente tu

Ensayo

movimiento con el del oponente. Cuando él se expande, tú te contraes; cuando él se contrae, tú te expandes”.³ |

¹ Margherita Tassanari, *Artes marciales*. Madrid. SUSAETA EDICIONES. P. 12

² Germán Bermúdez Arancibia, *El Do en las Artes Marciales y en la Vida*. 2003. Buenos Aires. Editorial Kier. P. 31

³ Marcos Ocaña Rizo. *Bruce Lee. El hombre detrás de la leyenda*. 2003. Madrid. T & B Editores. P.274

Giordano Bruno. En la senda de los pocos sabios que en el mundo han sido.

| Iker Pedrosa Uceró

¿Cómo escapar de la influencia de los Padres? ¿Cómo creer en la libertad? ¿Cómo poder desprestigiar el determinismo? Fundando la propia existencia.

Hubo un tiempo en que poblaba la tierra una raza de hombres llamada de oro. Fueron la primera raza creada y rivalizaron con los dioses en esplendor. Desaparecieron. Sucesivas razas de plata y bronce heredaron la tierra, hasta llegar a los días y trabajos de Hesíodo. Es peculiar que en el Renacimiento, y prácticamente en cualquier época, aflore la consabida idealización de “cualquier tiempo pasado fue mejor”. Tal y como expresa el mosquetero Athos su admiración por los caballeros de la época de Carlomagno, “Eran tiempos de gigantes”. Los propios antiguos verían con buenos ojos la antigüedad que ellos dejaban atrás, y esa antigüedad habría venerado a su precedente... Mi tesis es que esto no ha de sorprendernos, de igual modo que no sorprende el paisaje cuando andamos en círculos. Y, la historia, por lo visto, es cíclica también: la física jonia languidece con la emergencia de la sofística y la aparición de la tríada Sócrates – Platón – Aristóteles, y se ve “superada”/ ocultada con el desarrollo del método científico renacentista, cuyo principal y primerizo instigador es Galileo. Pero de un modo u otro logra remontar el vuelo el fénix de la física especulativa desde las cenizas ejemplarizantes de Giordano Bruno, y desde otras man-

ifestaciones de intuicionistas científicos geniales.

Los hombres del siglo II tenían la firme convicción de que la antigüedad era sinónimo de santidad y pureza, y de que los primeros filósofos poseían un conocimiento de los dioses infinitamente superior del que gozaban sus sucesores racionalistas ¹. Luego veremos a qué podemos referirnos cuando usamos el vocablo dioses, a qué se referían personas como Giordano Bruno.

Personal y, por tanto, humildemente, tiendo a sospechar que el verdadero conocimiento se dio en las primeras manifestaciones de pensamiento forjado. Es al menos una reflexión plausible tras una toma de contacto con los presocráticos ², los textos fundantes de religiosidad como los Rig Vedas, filósofos orientales antiguos como Lao – Tse, mitologías de civilizaciones varias, etc. En todo ello se destila una visión unitaria de la realidad, y una cosmovisión impregnada de la consecuente aspiración de pertenencia al Todo. De personalización del Todo, incluso. Las modernas cosmologías y reflexiones vertidas desde el universo cuántico y relativista están ahora tecnificando esta misma visión, que no permaneció inaccesible a lo largo de la historia acotada entre antigüedad y contemporaneidad: cuando Giordano Bruno sostiene que Dios está en todas partes, ya Tales de Mileto aseveró: "Todo está lleno de dioses".

Bruno: Todas las cosas que integran el universo están dotadas de alma y de vida, ya que en todas ellas está presente una forma que es principio de su propio movimiento...

Heráclito: "También aquí hay dioses" (señalando el fuego de una pira, y disculpas por la imagen en tanto que supone una predicción de la suerte de Bruno).

Bruno: ...Y dado que el universo es Dios y Dios es el universo (he aquí la concepción de dios de la que hablábamos antes, que luego retomaremos)... ¿cómo no va a ser el universo inengendrado e inmortal, eterno e infinito?

Heráclito, en cuanto a esto, sostiene con vigor la idea del flujo de los seres, y afirma con no menor fuerza la existencia de un "fuego siempre viviente", que "siempre fue, es y será" ³.

Con esto podemos permitirnos suponer a Bruno un panteísta (4).

Sin embargo, Bruno tiene antecedentes más inmediatos. Entre ellos destacan Nicolás de Cusa, que desarrolla una especie de monadología fundada en el principio de que "todo está en todo", principio que atribuye a Anaxágoras. Según Nicolás de Cusa, la unidad de todas las cosas (el Universo) existe en la pluralidad (lo di – verso), y la pluralidad existe en la unidad. Ello quiere decir que cada cosa existe en acto <<reduciendo>> (reflejando en sí) el universo entero. El universo entero <<reducido>> en cada cosa hace de cada cosa una unidad que puede llamarse <<mónada>>. Respecto a este concepto extraemos del diccionario de Filosofía de Ferrater Mora lo siguiente: *"En la "Cena de las cenizas" Bruno desarrolla un atomismo que en algunos aspectos pretende ser una reviviscencia del*

Ensayo

atomismo (5) de Demócrito y Epicuro y una doctrina opuesta a la aristotélica. Pero los átomos de que habla Bruno no son propiamente átomos << materiales>>, sino átomos <<animados>>, pues, según dice Bruno en la citada obra, <<todas las cosas participan de la vida, habiendo muchos e innumerables individuos (al más puro estilo microbiano en "La Guerra de las Galaxias") que viven no sólo en nosotros, sino en todas las cosas compuestas, de suerte que cuando algo muere, según se dice, no se trata de muerte, sino únicamente de cambio>>. Esta doctrina es continuada en "De l'infinito, universo e mondi", en donde Bruno habla de <<cuerpos primarios>> indivisibles que forman los cuerpos compuestos, y en el "Spaccio della bestia trionfante". Esto, traducido en términos actuales, vendría a ser una similitud conceptual de la conocida aseveración "La energía ni se crea ni se destruye: simplemente se transforma". El "atomismo vitalista" de Bruno influirá en F. M. Van Helmont y en Leibniz, cuyas postulaciones a raíz de esto confrontarán con las de Spinoza y Descartes (6), por citar unos cuantos nombres ilustres deudores de Bruno, hombre adelantado a su tiempo.

En todo caso apreciamos ya cómo Bruno embiste a la Iglesia. De qué forma sacude a los "pedantes gramaticales", aristotélicos a ultranza de Oxford, cómo no deja indiferente ni al propio Enrique III en Inglaterra, que maravillado por las dotes memorísticas de Bruno, le gana para su corte.

Pero sus enemigos no eran pocos ni poco poderosos. Capturado como hereje por la Inquisición, Bruno es llevado a la cárcel donde es profusamente "interrogado". El Nolano, una forma de las muchas que usaba para autodenominarse, mantiene a lo largo del proceso la siguiente línea defensiva: ni en sus obras ni en público ha hablado como creyente, como teólogo basado en la fe sobrenatural, sino como filósofo, fundado en la razón y la experiencia naturales; no es hereje, pues, y está dispuesto a "creer" lo que le ordenen, aunque no a "pensarlo".

Así, tras proferir con bravura y enigma "ACASO CON MAYOR TEMOR PRONUNCIÁIS CONTRA MÍ LA SENTENCIA QUE YO LA RECIBO", Giordano Bruno, "Filosofo, arso vivo a Roma, PER VOLONTA DEL PAPA, il 17 febbraio 1600", ha muerto, ha vivido y vivirá por siempre (aunque sólo sea por una cuestión de coherencia), inevitablemente vivirá. A pesar de que en la madrugada del jueves 17 de febrero, desnudo, con la lengua trabada por un cepo y atado a un palo, las llamas atizadas por el obcecado fanatismo fueron pasto de su Fuego.

Pero a Giordano Bruno no le condenaron por cuestionar la fe, o por hacer suyas y difundir con especial convencimiento las tesis heliocéntricas de Copérnico, o por lo "diabólico" de sus artes mnemotécnicas... Fue un revolucionario. Y también, a su modo, fue un mago. Llegados a este punto se hace necesario comentar unos pasajes de la historia que quizá nunca tuvieron lugar. A juicio de la deslumbrante Frances A. Yates son básicos para la comprensión del devenir del pensamiento (7).

Todo empieza, como muchas cosas, en el mágico Egipto. Sabemos que buena parte de los fundadores, culturalmente hablando, de Occidente tuvieron contacto próximo con las fuentes de saber egipcio. Cuenta Yates la relación entre el dios griego Hermes y el dios egipcio Toth, que era el escriba de los dioses, legislador y depositario de la sabiduría. A veces era este Hermes apodado con el epíteto Trismegisto, "tres veces grande", y también tuvo su equivalente latino en la figura de Mercurio.

Bajo la firma de Hermes Trismegisto aparecieron gran cantidad de escritos en lengua griega en los que se abordaba la astrología y las ciencias ocultas, las virtudes secretas de plantas y piedras, así como la magia basada en el conocimiento de tales virtudes, la fabricación de talismanes para alcanzar los poderes de las estrellas, amén de vasta literatura filosófica. La mayoría de dichos textos datan del período situado entre los años 100 y 300 d. C. No pretendemos aquí reunir lo referente a tan extenso tema pero conviene que conste; tal y como señala Yates, *"para los hombres del Renacimiento, (Hermes Trismegisto) era una persona real, un sacerdote egipcio cuya vida había transcurrido en épocas pretéritas (incluso hay quien barajaba que fue coétaneo, si no anterior, de Moisés) y de cuya propia mano habían nacido todos estos escritos (el "Asclepius", "Primander" y demás textos reunidos en el denominado "Corpus Hermeticum", que a la sazón darían lugar a la presumiblemente relevante tradición hermética en Occidente) "*.

Dichos textos vendrían a ser la nodriza de antigua filosofía de la cual Pitágoras, Platón y demás filósofos griegos mamaron buena parte de sus conocimientos, tal y como Ficino establece en su prefacio al "Primander": *<<Se le conoce (a Hermes Trismegisto) como el primer autor de teología (equiparable en antigüedad y trascendencia a Zoroastro); su sucesor fue Orfeo, segundo entre los teólogos de la antigüedad. Aglaofemo, quien había sido iniciado por Orfeo, tuvo como sucesor a Pitágoras en el cultivo de la teología, de quien fue discípulo Filolao, maestro de nuestro divino Platón."*

La existencia de Hermes Trismegisto, además, quedaba avalada por los principales Padres de la Iglesia, en particular por Lactancio y San Agustín, lo cual autorizaba de sobra y animaba en gran medida a la enaltecimiento del personaje.

Estimo conveniente adjuntar algún fragmento revelador del pensamiento original o bien atribuido de Hermes Trismegisto, a fin de tener una visión holística de lo que nutrió el panteísmo, cosmología y magia de Bruno. Señalar, además, que esta tradición hermética contó con detractores y pensadores de toda índole que no sólo vieron en ella reflexiones heréticas y paganas, sino que la concibieron como obra de Satanás. Suponemos que la prudencia no fue la virtud de Bruno, que no escondía su afinidad con las corrientes herméticas, aunque también es cierto que la prudencia no es una virtud cuando por ella se silencia cobardemente una verdad necesaria o un sentimiento sincero. El texto que aquí recogemos es

Ensayo

un fragmento de un pasaje del "Asclepius", que reúne varios de los componentes que comentamos y permite hacernos una idea de la afinidad que tiene con los postulados nolanos:

"Qué gran milagro es el Hombre, oh Asclepio, un ser digno de reverencias y honores. Proviene de la naturaleza divina como si él mismo fuese un dios; tiene familiaridad con la raza de los demonios, pues sabe que proviene de un mismo origen; desprecia aquella parte de su naturaleza que es simplemente humana, ya que ha puesto su esperanza en la divinidad de la otra parte de su ser."

Cábala, esoterismo, talismanes... la tradición hermética en el Renacimiento es algo inabarcable para las pretensiones del presente trabajo, cuyos fines han estribado en esbozar los antecedentes y razones del pensamiento de Bruno, resaltar la calidad del mismo, denostar su interés en la verdad guarecida en el apostolado hermético y en el raciocinio (tan hermético, a su vez, en ciertos círculos) y dar fe de su entusiasmo por concebir y defender, heroicamente, una cosmovisión que le enfrentó a la universidad aristotélica y a la Iglesia que, sí, finalmente pudo conducirlo a la muerte, pero no condenarlo al silencio. Quisiera poner fin a este escrito con un texto de Giordano Bruno, seleccionado por su especial belleza y expresividad, que proviene de su obra "El candelero". En ella muestra a un hacedor de velas que trabaja con sebo y grasa y luego tiene que salir a vender su mercancía:

"Contempla en la vela que lleva este candelero, a quien doy a luz, aquello que clarificará ciertas sombras de ideas... No hace falta que te instruya en mi creencia. El tiempo todo lo da y todo lo quita; todo cambia pero nada perece. Uno solo es inmutable, eterno y dura para siempre, uno y el mismo consigo mismo. Con esta filosofía mi espíritu crece, mi mente se expande. Por ello, no importa cuán oscura sea la noche, espero el alba, y aquéllos que viven en el día esperan la noche. Por tanto, regójate, y



mantente íntegro, si puedes, y devuelve amor por amor". |

Notas.

Ramón Lull había tratado de probar los dogmas de la Iglesia por medio de la razón humana. Bruno niega el valor de tal esfuerzo mental. Señala que el cristianismo es enteramente irracional, que es contrario a la filosofía y que está en desacuerdo con otras religiones. Observa que lo aceptamos por la fe; que la revelación, como se la llama, no tiene base científica.

Anaximandro (610 – 545 a. de C.) propone como principio o “arjé” lo indeterminadamente infinito o lo infinitamente indeterminado (“ápeiron”). De ese “apeiron”, en un proceso gradual, se separaron los contrarios que en él se contenían; lo caliente y lo frío, lo húmedo y lo seco. En ese proceso se originaron infinitos mundos completos, que forman un conjunto ordenado, un cosmos.

Extracto de “Ciencia y apocalipsis. Breve introducción a la escatología”, de Marisol de Mora Charles: “La cosmogonía estoica identifica el principio inteligente y corporal del Mundo con el fuego, inspirándose en Heráclito, y postula un ciclo perpetuo de conflagraciones, en el curso de las cuales el mundo se dilata y se contrae.”

Enciclopedia Larousse, sobre el panteísmo: “Este concepto se ha utilizado en la historia de la filosofía para definir y clasificar sistemas filosóficos muy diversos y distantes en la solución al problema de las relaciones entre el mundo y Dios, aplicación del problema general de la unidad y multiplicidad del ser. Según se haga hincapié en uno de los términos de la relación, Dios absorberá el mundo, que será una manifestación divina (actitud también llamada acosmismo) – Spinoza y el idealismo alemán - , o el mundo será la única realidad, asimilados los atributos divinos – Holbach y La Mettrie. En este último sentido, llamado naturalista, parece impropio hablar de panteísmo. Se emplea el concepto de “panteísmo noseológico” cuando las cosas únicamente tienen consistencia en el pensamiento de lo Absoluto, o sólo existe un pensamiento divino activo, común a todas las conciencias individuales – tal el monosiquismo averroísta - . En un sentido impreciso, se llama también panteísmo a una actitud parafilosófica que se representa la naturaleza como una unidad viva, consciente, con ciertas peculiaridades casi divinas, que se manifiestan en comunión con las cosas – Bruno, Goethe - . coinciden todos los sistemas calificados de panteístas en una concepción de Dios que difiere de la tradicional o aceptada, y que no concuerda con la distinción entre Dios y el mundo y con la trascendencia divina que establece el pensamiento teísta.

“También los atomistas, Leucipo (hasta el 440 a. de C.) y Demócrito (ca. 460 – 370 a. de C), abo-

Ensayo

gan por unos átomos, componentes del mundo, que serían indivisibles, inalterables, indestruibles y sin comienzo. Por tanto, producirán un Universo infinito y eterno, en el que gobierne la necesidad ("ananké"); es la primera filosofía materialista, precursora del determinismo". M^a Sol de Mora Charles, de "Ciencia y apocalipsis. Breve introducción a la escatología".

Por más que se adelanta cinco años al nacimiento de Descartes y unos cuantos más a su "Método" escribiendo: "Aquél a quien le inquiete la filosofía debe ponerse a trabajar poniendo todas las cosas en duda".

Cito textualmente de la autora: "Fundamental para la historia del pensamiento puede ser la magia renacentista como factor responsable de cambios fundamentales en las concepciones humanas sobre el cosmos". Y los cimientos de esa magia renacentista e intemporal los fundamenta, como venimos diciendo, de la inagotable precursora de Historia: la Antigüedad.

HACER COMÚN: LA NECESIDAD DE DECIR

|Löty_negarti

[Estas palabras que siguen podrían sonar inocentes e incluso triviales. Pueden sonar a algo ya sabido por todos/as. Sin embargo, pienso que es necesario decirlo. Quienes pertenezcan a otras generaciones mayores o quienes no tengan contacto directo con sectores juveniles quizás no puedan comprender que asistimos a un empobrecimiento brutal de la capacidad de expresión, que se manifiesta en el simple fenómeno de una dominante ausencia de voces orientadas a construir espacios o proyectos comunes.]

Lo importante es decir. Al menos como punto de arranque; para empezar hablemos. Esto que puede sonar a trivialidad es de suma importancia ahora para quienes tratamos de abrir lugares comunes que en principio sólo tiene de común ese deseo de ser de todos, de "ser común". Lo que trato de explicar incumbe sólo a los potenciales participantes, nada de público pasivo, nada de espectadores criticones, no. De lo que hablo es de hacer un lugar para quienes lo hacen, hacer un espacio abierto (grandes ventanales; para mirar afuera, para hablar, pedir, preguntar, escuchar e invitar a subir), pero a su vez cerrado (puerta blindada con mirilla; mirilla para ver, preguntar, filtrar y por ultimo dejar el paso sólo a quienes vengan con ganas, con disposición de hacer común). Hablamos de lugar en construcción, en proceso móvil, indeterminado aunque determinándose a cada paso.

Que no se entienda que elogiamos la indeterminación, la eterna ambigüedad descomprometida. Hablamos de fundar cosa común, de GRUPO. Pero grupo que no esta predeterminado por una esencia áurea sino grupo que se determina, que decide lo que es según va construyéndose a sí mismo en el tiempo de la acción.

Cuando nos planteamos formar grupo suele ser grupo para algo. Se establecen previamente unos objetivos a conseguir. Así surgen las sociedades gastronómicas, los coros, los partidos políticos, los sindicatos, los grupos de montaña o de deporte, y en último término la sociedad como conjunto global de seres preocupados por vivir juntos, etcétera. Saben qué es lo que quieren lograr y hacen grupo para ello. Es de sentido común que así sea, pues, un grupo para nada concreto ¿Qué es?, ¿Por qué surge?. Seguramente no exista nada semejante y, de existir es simplemente el grupo de amigos. El grupo de amigos (aquí cuadrilla más o menos) es de naturaleza especial, algo distinta a las anteriores, no se abre fácilmente a nuevas incorporaciones, requiere de unos protocolos extraños; hay que compartir el interés mutuo por jugar conjuntamente, continuamente, estar decidido a compartir el ocio general (no especifico como en un equipo de fútbol, sino el ocio abierto a cualquier ocurrencia).

Ensayo

Aquí no hablamos del grupo de amigos, ni tampoco de una asociación de la forma de las anteriormente mencionadas con un objetivo tan claro. Pero entonces ¿de qué?.

Bueno, hablamos de un grupo con un objetivo pero sin precisar en su contenido. Un objetivo formal. Forma que definen una serie de elementos; Construir algo conjuntamente, hacer común; exclusión de quienes no participan, de quienes no están en la acción; libertad de propuesta; obligación de hacerse entender, de hacer de todos/as el proyecto haciendo entender (sobrentender que los demás son seres como cada cual, que llegan a comprender, cuyas conciencias funcionan bajo unos parámetros similares, si no idénticos, y que entrando en esos parámetros compartidos, se hace cosa común nueva. Cuales sean esos parámetros no es sitio este para explicar, se capta intuitivamente con la figura de quien revienta una reunión por no entrar en el marco de la comprensión; racionalidad, claridad...); obligación de explicarse; supresión de cánones de belleza, calidad o rectitud en las propuestas y las prácticas (ensayos, experimentos comunes), aceptar la necesidad de superar prejuicios estéticos (esteticistas) de *lo mejor* y de *lo peor* (lo más bello, lo mejor, será aquello que se propone, se presenta en acción a los demás con intención de compartir; prohibición de acciones para el interés meramente individual; conciencia colectiva, conciencia de lo público.

El contenido viene después dado en la creación compartida. Es mutable, transformable, sujeto a cambio, a destrucción, a recreación. Pero la forma no, pues para hacer este espacio del que hablamos se requiere de esa forma; ella da el sentido al grupo.

Para esto, se ve claro, lo primero, lo importante, como eje de arranque es decir. Decir como acto de expresión verbal, no importa que se haga mal, que no se sepa como, que no se domine el decir, o que carezca de las propiedades de la belleza o el estilo refinado. A todo eso se llega en la acción, en la práctica de escuchar, redecir, decir, hacer. Lejos de idealismos y que consideran el pensamiento como algo puro dado en la mente solitaria y que luego se comunica en una pulida y refinada expresión verbal, para la construcción de grupo como aquí pensamos es necesario pringarse. Pasar a la acción de expresarse. Para pringarse hay que equivocarse, hay que hacer mal, confundirse. Pero siempre que la forma indicada de grupo sea fuerte no pasa nada. Hay que ensuciarse la lengua en maldecir y asumir los comentarios que lleven la practica a terreno común.

Estamos precisamente en ese punto, o vamos hacia él. En tiempo de explicarnos los/as unos/as a los/as otros/as. Lo demás viene después. Empecemos a decirnos mutuamente, después, desde ahí, desde esa acción

inicial y fundacional de decir a los demás saldrán otras acciones. (Acciones a las que queremos llegar, para eso hablamos).

No se trata de decir "bien" (bonito) ni de tener clara consciencia de lo que será expresado en el habla. Simplemente se dice, se dicen cosas que cada cual considera importantes o considera necesario materializar en palabra (Hacer palabra). Después poquito a poco, se termina por llegar a lo que se quiere expresar (pensar) con precisión. Pero a ese lugar solo se llega empezando a decir.

Decir quién soy, decir dónde estoy, de dónde vengo, a dónde quiero llegar, decir dónde veo que están los problemas, decir lo que me inquieta y me interesa, decir lo que deseo, decir lo que rechazo, decir lo que me aterra y lo que me alegra, o, simplemente, decir que no se qué decir tratando de explicar por qué no sé que decir.

Hay varias formas de decir cosas; se puede decir hablando, se puede decir escribiendo, y luego, también, se puede hacer de muchas maneras hablando y de muchas maneras escribiendo.

Siempre ha habido lugares para expresar libremente y buscar así a otros (con los otros) para construir lugar (cosa) común. Porque el objetivo final del decir libremente, tal y como aquí se entiende, es el hacer común; la acción de expresar (pensar) con el lenguaje para llegar a otras acciones en el mundo.

Hablado esta bien, pero es más rentable hoy, más operativo el decir escribiendo; la escritura. Escritura y oralidad, tensión que se neutraliza si entendemos que ambas se complementa alternativamente en la practica. En nuestra visión se complementan, una deja fijado (el texto), la otra lo comenta (pone en movimiento) más libremente, comenta, saca ideas que vuelven a la escritura de nuevo para volver a ser comentados.

Está aquí, nace con este principio la filosofía (aunque no se agota en ello, sí empieza con ello desde luego), el pensamiento filosófico. Cuando no hay opción de decir libre y publico para cada uno/a, no hay filosofía aún. Esta también la ciencia; apoyada en los textos como ejes para la difusión y crítica de los resultados, hacia nuevos resultados mejores, compartidos, mejor compartidos.

No sólo en estos dominios se nos aparece. Decir es un instinto humano. El humano como ser lingüístico, ser social, ser político. Hay una naturaleza social en el lenguaje, y una naturaleza lingüística en lo social. Debemos explotar este recurso de nuestra condición. Hay que pulir la acción de decir, habituarse a ello, aprender a decir a los demás, aprender a entenderse en el decir primero, y no de otra manera.

Ensayo

En todos los ámbitos de dedicación propiamente humana recurrir al decir. Pues todos los ámbitos propiamente humanos de acción, necesariamente son del interés y deberían inquietar, interesar, preocupar a los demás. Al final, se trata de entender el mundo, de entendernos entre nosotros situados en él. Nos entendemos en el grupo, haciendo grupo; el grupo al mismo tiempo se construye cometiendo acciones. Necesitamos decir en todos esos ámbitos de acción (sobre ellos, para ellos) propiamente nuestros como personas, que no son propiamente lingüísticos. Decir en arte, en música, en diseño, decir sobre nuestros hábitos, sobre nuestras costumbres ; ofrecer explicaciones inteligibles a los demás sobre nuestra(s) acción(es) en el mundo, hacer política.

Todo esto puede resultar trivial, algo ya sabido. Pero resulta que estamos en tiempo de escasez en el decir sobre nuestra(s) acción(es). Hay un miedo a decir. No un miedo a decir por cuestiones de orden político, policial, etcétera. Un miedo mucho más sutil a la vez que tremendo. A veces pregunto a personas con las que converso mucho, por qué no se explican sobre esta o aquella cuestión (generalmente cuestiones por las que muestran gran interés personal y preocupación por resolver y por que los demás entiendan también) por escrito, para los demás que pueden estar interesados y salir en ayuda, salir para construir juntos algo nuevo en torno a eso. La respuesta más común; "Yo no sé escribir bien". Se esconde algo importante tras esto. "Bien" es un término moral; *lo bueno* y *lo malo*. Pero se refieren a "bien" en el sentido de *rectamente escrito*, como se debe de escribir para que este bien hecha la pieza. Es un bien estético. O, mejor dicho, esteticista. Hay en el universo de la escritura que se hace pública (también hay escritura privada y esa no nos incumbe ahora que queremos llegar al hacer común), una escritura "oficial". Y aunque haya múltiples tipos de escritura, hay sobre todas ellas un cierto esteticismo. No preocupan tanto los *problemas estéticos de la escritura* como los *esteticistas*. Preocupa el adorno, preocupa no saber escribir sin el adorno adecuado a las convenciones del universo de la escritura oficial. Las citas, los recursos de decoro y estilo (estilo en el sentido más superficial), el atuendo bibliográfico (el cuerpo bibliográfico que tanto abunda con el solo objetivo de impresionar y no de ayudar), la pomposa erudición dominante... hay un miedo a no dominar estos elementos con vistas a decorar como debe de ser decorado el cuerpo del texto para encontrar acogida social. No debería de ser esto así. Hay que romper estos miedos, y lanzarse a decir cada uno/a en texto desnudo, crudo, sin adorno. Si tenemos claro que hay un problema en una cuestión que es interesante que otros entiendan, compartan, reflexionen. Si hay decisión en hacerse entender y tener claro a quien se dirige uno, entonces lo demás son accesorios que se irán resolviendo en la práctica expresiva.

El caso de los clásicos fancines y medios locales de pequeña tirada pero que respondían a las necesidades de escritura, información e inquietudes de reducidos grupos de interés (estilos minoritarios de música, movimientos sociales como el de ocupación, amantes de los cómics, etc...), y los actuales blogs (algunos de ellos) tan en boga desde los que se escribe, opina, comenta y expresan ideas relativas a intereses de grupúsculos creados en la red Internet (o fuera de ella), nos sirven de buen ejemplo en muchos casos. El caso de los antiguos fancines (editado con medios paupérrimos de forma desinteresada económicamente, llegando en ocasiones a perder dinero y aun así continuar durante varios números) nos sirve como paradigma (aunque no estamos hablando aquí de los fancines. Sólo empleamos este caso como buen ejemplo). Estéticamente anti-esteticistas, anti-decorosos si se prefiere, el fancine responde a las necesidades de escritura y comunicación entre los miembros de un grupo de interés. El grupo de interés ya existe previamente a la creación del medio pero a través de la posterior existencia del mismo se va forjando con una nueva forma, y un nuevo grupo, nueva forma de entender el tema y sus cuestiones circundantes. El fancine tradicional desprecia el decoro y la preocupación asfixiante (tan presente hoy en casi toda producción cultural; en la elaboración de productos culturales), desprecia el refinamiento formal (adorno) en pro del contenido, o si se prefiere, de la eficacia. Ni a nivel de diseño, ni a nivel de la escritura existe esa agobiante obsesión por "escribir bien", por "hacer bonito"; en el fancine se va al grano, se va directo a la cuestión que lo motiva sabiendo que todos los que participan en su funcionamiento (quienes lo hacen, quienes colaboran, quienes lo leen y hacen comentarios) entienden y comparten esa forma de proceder. Les interesa expresarse diciendo lo que ven, lo que opinan, lo que desprecian, lo que admiran.

Es necesario que repasemos episodios como el de los antiguos fancines y otras manifestaciones de libre expresión lingüística. Es necesario que entendamos que hacer cosa común pasa por *decir*, por explicarse cada uno sin miedos. Aunque no termina en ello, arranca necesariamente de ello, de decir libremente para construir cosas comunes, siendo el decir mismo (con el lenguaje) una cosa común ya.

El silencio reinante en estos tiempos de pretendida "economía cultural", la ausencia de voces que hablen directamente (con intención de construir espacios compartidos, por llegar a otras acciones extra lingüísticas con el apoyo del lenguaje) crudamente sobre su entorno de vida, responde a un problema mayor. El problema de la estetización, que lleva a la vergüenza, al miedo, a la inseguridad. |

Prólogo. La fábula.

¿Cuál es, entonces, el mensaje secreto de los terroristas?

Hay una fábula de Nasreddin en la que le vemos cruzar todos los días la frontera con unas mulas cargadas de sacos. Cada vez lo registran, registran los sacos, pero nunca encuentran nada. Y Nasreddin sigue cruzando la frontera con sus mulas. Tiempo después, se le pregunta qué podía estar pasando de contrabando. Y Nasreddin responde: «Pasaba mulas...».

Jean Baudrillard. *La violencia del mundo*.

1.

«Una fecha, nada más», apunta Jacques Derrida¹. «Alguna cosa *fait date*», «marca una fecha». Alguna cosa, en efecto, «que no se sabe todavía bien identificar, determinar, reconocer, analizar» a la que denominaremos desde entonces 11 de septiembre, 11-S, 9.11. Recurrimos a ese deíctico mínimo y lo repetimos «sin saber de qué se habla».

Porque. Alguna cosa «singular», eso sí, cuanto que cualquier intento de enfocarlo desde la política, la sociología, la historia, la moral, la psicología... constituye una mutilación. Porque «*todo está en el primer instante* [...] y si eludimos ese momento de estupor, de admiración —inmoral, es cierto, pero que condensa, a través de la inmoralidad de la imagen, la asombrosa intuición del acontecimiento—, si rechazamos ese momento, perdemos toda posibilidad de comprender. Si el primer pensamiento es el decir: esto es monstruoso, esto es inaceptable, entonces toda la intensidad, todo el impacto del acontecimiento se pierde en consideraciones políticas y morales. Todos los discursos nos alejan irrevocablemente del acontecimiento y jamás podremos volver a acercarnos a él»².

Es como Beck cuando cita a Hugo von Hofmannsthal: «los conceptos se deshacen en la boca como hongos podridos»³.

Porque en este estadio extremo en que la imagen y el acontecimiento —que en este caso son lo mismo— se vuelven inimaginables, «no hay representación posible de este acontecimiento. Es irrepresentable para todo discurso o interpretación, sean éstos políticos, económicos o psicológicos. En tanto que acontecimiento puro, está más allá de todo eso. Y si no es representable, es que no es real propiamente hablando»⁴.

Fue el poeta catalán Martí i Pol quien nos recordó hace poco cómo somos esclavos de las palabras. Y es que el orden hegemónico del mundo se construye en base a la *acreditación* de *un* lenguaje —un discurso— en el espacio público mundial. Así, la primera victoria de verdad del sistema, del poder, es la que se da en el plano lingüístico. Porque aceptar un léxico —cierto léxico—, siempre implica asumir implícitamente los presupuestos que éste encierra; o lo que es lo mismo: aceptar acríticamente unos conceptos que son, casi por definición, esencialmente problemáticos, discutibles o, cuando menos, contingentes. Así pues, el triunfo en el plano lingüístico —esta acreditación— implica necesariamente una *desacreditación* del propio lenguaje, una forzada traición de la palabra, que se integra ya en el seno de la esfera del poder, obedeciendo su lógica, sirviéndola a regañadientes. De manera que al final las palabras nos condenan tristemente a la esclavitud del mismo modo que algunos cortan las flores para gozarlas.

Pero, ¿qué pasa cuando algo acontece y parece que no *invierte* este orden, sino que lo *pervierte*? ¿Qué pasa cuando en vez de ser esclavos de unas u otras palabras —de las palabras, en definitiva— nos convertimos de forma imprevista en esclavos del *silencio*? Lo que está *amenazado* ahora no son sólo las fuerzas y los poderes de la superpotencia; es la condición de posibilidad de esa hegemonía: su lenguaje. Ante el «11 de septiembre» sólo hay silencio. O lo que es lo mismo, palabras vacías y mediatizadas, el deíctico mínimo que repetimos y repetimos revelando nuestra incapacidad para hablar. Porque lo que ha sido traumatizado es a la postre el lenguaje que hubiera permitido ver venir, comprender, interpretar, describir, hablar, nombrar el «11 de septiembre» y, al hacerlo, neutralizar el traumatismo. Se ha abolido la posibilidad de *abreacción*. La misma máquina tecno-socio-política que había secuestrado *el* lenguaje para imponernos *un* lenguaje se ve amenazada por algo que no se sabe lo que es porque reside más allá de *su* propio lenguaje.

Con todo, síntoma inequívoco de cómo la filosofía revive.

2.

Decía Ulrich Beck que al escuchar la palabra «globalización» enseguida aparecía ante sus ojos la siguiente escena: «los conquistadores españoles pisan en medio del brillo de sus armaduras, con caballos y armas, el suelo del Nuevo Mundo. "Hemos venido —dicen— para hablar con vosotros de Dios, la civilización y la verdad." Y un grupo de nativos, mirándolos perplejos, responden: "Claro, ¿qué queréis saber?"

»La escena puede trasladarse fácilmente al presente. En el Moscú postsoviético —y en toda América Latina, añadiríamos—, expertos en economía del Banco Mundial, del Fondo Monetario Internacional, presidentes de multinacionales, juristas y diplomáticos bajan de un vuelo intercontinental y dicen: "Hemos venido para hablar con vosotros de democracia, derechos humanos y economía de libre mercado"». ⁵

Ensayo

«Globalización», pues. Un concepto —junto con «mundialización»— bajo el que han venido a interpretarse una serie de procesos de transformación profunda a los que está sometida nuestra época. Unos procesos acelerados —nos explica Jarauta⁶— que afectan a todos los ámbitos, sean estos económicos, políticos, sociales o culturales. Pero que esconden tras de sí un engaño profundo, un perverso eufemismo que nos es impuesto por los mismos que intentan negarlo. Porque «la mundialización no ha tenido lugar», a saber,

es un simulacro, un artificio o un arma retórica que disimula un creciente desequilibrio, una nueva opacidad, una no comunicación parlanchina e hipermediatizada, una acumulación masiva de riquezas, de medios de producción, de teletecnologías y de armamentos militares sofisticados, la apropiación de todo este poderío por parte de un pequeño número de Estados o de corporaciones internacionales.⁷

Una vez más la primera victoria se da en el plano lingüístico. Igual que hay «tropas de pacificación», «fuerzas del orden» o «guerras justas».

Mientras se pueden ir haciendo diagnósticos del estado del mundo. Se pueden dar listas enteras de datos, gráficos, estadísticas, cifras. Todo ello indefinidamente. Pero lo cuantitativo jamás puede convertirse, por agregación, en cualitativo. Por esta razón daremos una sola cifra, un dato, una *verdad* que además —ésa sí— *tiene razón*. Diremos: «según la UNICEF, la obligatoriedad del pago de la deuda externa así como los programas de ajuste estructural serían *responsables* de la muerte de alrededor de medio millón de niños al año»⁸. No importa la cifra porque, por terrible que sea, resulta anecdótica —en el sentido que es reemplazable por otra sin que la verosimilitud se vea afectada. Lo peor es la lógica, la estructura. La deuda externa y los programas de ajuste estructural, esto es, FMI, BM, OMC, OCDE, EE UU, Europa y, si hacemos una jerarquía sensata, las empresas transnacionales en la cúspide. Por esto Jarauta habla de «vaciamiento político»⁹. Pero en cierto sentido esto también resulta anecdótico pues la lógica subyacente apunta a un solo concepto: la *responsabilidad*. Esa *violencia* es la que la perversión del lenguaje quiere ocultar. Y el eufemismo es el puente que une la violencia y el terror.

Más allá podemos hablar de las farmacéuticas y África, o de la madera en el Amazonas, o del narcotráfico en América Latina, o del negocio de la guerra, o de las nuevas —y no tan nuevas— formas de esclavitud. En el fondo todo es intercambiable, mientras que la estructura se mantiene: poderosos siguiendo intereses particulares generan víctimas. Y el corolario es que a eso le llamamos «globalización», o como decía Beck, «democracia, derechos humanos y economía de libre mercado».

Pero llegados a este punto también se pueden analizar los contextos que preceden —que no explican, pues sólo podemos estar seguros de que

preceden en un sentido cronológico, no en un sentido lógico o causal— a la fecha fatídica. Algunos autores señalan tres procesos sociohistóricos que se han puesto de manifiesto en la segunda parte del siglo XX. El primero de ellos es un efecto perverso «originado por la propia dinámica estructural de la Guerra Fría». Hay una multitud de Estados que, gozando de una legalidad internacional, carecen de legitimidad democrática interna. En dichos estados han persistido unas élites que tiempo atrás los dirigieron políticamente sin llevar a cabo ninguna inclusión de los ciudadanos en los órganos de gobierno ni realizar los cambios democráticos que parecía exigir su propia presencia en la ONU. Esto explica en parte la aparición, en dichos Estados, de grupos militarmente organizados que les disputan al Estado una zona del territorio o se convierten en mafias relacionadas con múltiples actividades.

Un segundo hecho: la caída del muro de Berlín como «clausura de la capacidad innovadora y utópica de la idea de cambio y felicidad que alimentó la Ilustración». Al menos tales parecen ser los efectos de la «fuerte impronta del «realismo político», en cuanto proceso de burocratización que anula el sentido del espacio público, y de la violencia antropológica llevada a cabo por la concepción de una sociedad de mercado como la forma natural de desenvolverse los individuos definidos como “sujetos posesivos”». ¹⁰

El sistema único resultante —neoliberalismo— ha ido dejando por el camino montones de «promesas incumplidas» referentes a un futuro más justo mientras se ha esforzado por «seguir el camino de la violencia». Un sistema, además, en cuya gramática profunda reside el haber «apostado ideológicamente por hacer desaparecer del imaginario social las promesas sobre la base de las cuales se “forzaron” cambios desgarradores del tejido social». ¹¹

Finalmente, un tercer hecho al que ya hemos apuntado más arriba. Se trata del vaciamiento político de los Estados, del que unos son promotores mientras el resto «acaban por preferir —frente a la posibilidad de exclusión— la función subsidiaria del Estado con respecto al orden económico-social implantado». Un vaciamiento político buscado en tanto que sería inviable el sistema económico y financiero actual sin el sostén y acuerdo de los estados nacionales. ¹²

Nos encontramos, pues, con la «pérdida de relevancia de la democracia», con un «solapamiento del valor normativo de la política por el valor superior otorgado al éxito económico», así como con el «carácter subsidiario del Estado de acuerdo con el sistema de economía global establecido», rechazando la opción del «contrato social» adoptado en otros períodos históricos. Éstas constituyen tres dimensiones de nuestra realidad político-económica y del orden internacional naciente. No obstante, «ninguno de estos tres procesos puede ser interpretado como causa determinante [...] de los hechos ocurridos el 11 de septiembre. Sin embargo, a través de ellos se constituyen las estructuras socioeconómicas y políticas explicativas del

Ensayo

surgimiento, el desarrollo y la actuación de los nuevos movimientos terroristas, especialmente los de carácter fundamentalista». ¹³

A lo que añadimos una nota de Santiago Alba Rico:

Nada puede entenderse [...] si no se acepta que el integrismo es en realidad la *modernidad del subdesarrollo* como es el liberalismo la *modernidad del desarrollo*, y que lo que hace a uno violento y al otro *inocente*, al primero totalitario y al segundo «democrático», no es la diferencia entre sus respectivos discursos (desde luego nada desdeñable) sino, justamente, la diferencia que existe entre el *subdesarrollo* y el *desarrollo* a efectos tanto sociales como individuales [...] [¿Acaso no ocupan el liberalismo y el integrismo] *el mismo lugar en polos desiguales*? Naturalmente no son *la misma cosa*, pero sí nos parece que expresan *la misma lógica*; expresan en todo caso [...] la vulnerabilidad del Mercado como productor de *signos sociales*. ¹⁴

Y ambos polos actúan como catalizadores de la violencia, recibiendo y emitiendo violencia, amplificándola. Una vez le preguntaron a Derrida si «la distinción entre guerra y terrorismo es problemática y si, acepta la noción de terrorismo de Estado, ¿quién es más terrorista?». La respuesta fue larga pero necesaria, tanto como la pregunta:

¿El más terrorista? Esta pregunta es necesaria, pero al mismo tiempo está destinada a quedar sin respuesta. Necesaria porque tiene en cuenta un hecho esencial: todo terrorismo se *presenta* como una réplica en una situación de puja y forcejeo. Equivale a decir: «Recurso al terrorismo como último recurso porque el otro es más terrorista que yo; me defiendo, contraataco; el verdadero terrorista, el peor, es quien me privó de cualquier otro medio diferente a éste antes de presentarse él mismo, el primer agresor, como víctima». Es así como los Estados Unidos, Israel, las potencias coloniales, los países ricos, los poderes de forma imperialista son acusados de practicar el terrorismo de Estado y de ser «más terroristas» que los terroristas de los que se dicen víctimas, etc.

[...]

Pero, además, ¿el terrorismo pasa solamente por la muerte? ¿No se puede aterrorizar sin matar? ¿Y matar es necesariamente hacer morir? ¿No es también «dejar morir»? ¿Acaso «dejar morir», «no querer saber que se deja morir» (a cientos de millones de seres humanos de hambre, del sida, de falta de atención médica, etc.) no puede hacer parte de una estrategia terrorista «más o menos» consciente y deliberada? Quizás es un error suponer con ligereza que todo terrorismo es voluntario, consciente, organizado, deliberado, intencionalmente calculado: hay «situaciones» históricas o políticas

en las que el terror opera, por decirlo así, como por sí mismo, como simple efecto de un dispositivo, en razón de las relaciones de fuerza instaladas, sin que nadie, ningún sujeto consciente, ninguna persona, ningún yo se sienta consciente o se haga responsable de él. Todas las situaciones de opresión, social o nacional estructural, producen un terror que no es nunca natural (que es, por lo tanto, organizado, institucional) y del cual dependen, sin que jamás quienes se benefician de él tengan que organizar actos terroristas y sean tratados como terroristas. El sentido estrecho, demasiado estrecho, que se le da comúnmente a la palabra «terrorismo» hoy en día se hace circular en todas sus formas en el discurso que domina el espacio público, ante todo gracias al poderío tecnoeconómico de los medios de comunicación. ¿Qué habría sido el «11 de septiembre» sin la televisión? Esta pregunta ya se planteó y se exploró, y no voy a insistir más en ella. Pero hay que recordar que la mediatización máxima era un interés *común* de los organizadores del «11 de septiembre», de los «terroristas» y de quienes, en nombre de las víctimas, ansiaban declarar la «guerra contra el terrorismo». Entre estas dos partes, este cubrimiento mediático era, como el buen sentido al decir de Descartes, la cosa mejor repartida del mundo. Más que en la destrucción de las Torres Gemelas o el ataque al Pentágono, más que en el asesinato de miles de personas, el verdadero «terror» consistió (y comenzó efectivamente) en exponer, en explotar, en haber expuesta y explotado su imagen por parte del propio objetivo del terror. Este objetivo (digamos que son los Estados Unidos y todo lo que se una o se alíe a ellos en el mundo, lo cual prácticamente no tiene límites) estaba él mismo *interesado* (tenía el *mismo* interés, el cual, por consiguiente, comparte con su enemigo mortal) en exponer su vulnerabilidad, en darle toda la resonancia posible a la agresión contra la que quiere protegerse. Se trata otra vez de la misma perversión autoinmune. Habría que decir más bien «pervertibilidad», para designar así una posibilidad, un riesgo o una amenaza cuya virtualidad no tiene la forma de una intención maligna, de un espíritu del mal, de una voluntad de hacer daño. Pero esta virtualidad sola basta para asustar, digamos que para aterrorizar. Es la raíz no erradicable del terror y en consecuencia de un terrorismo que se anuncia incluso antes de organizarse como terrorismo. Implacablemente. Sin fin.¹⁵

Mientras tanto, preguntas: «¿Cómo construir un sistema de producción de bienes que esté al servicio de la erradicación de la pobreza y del descenso de las desigualdades internacionales?, ¿qué comercio internacional justo queremos?, ¿qué sistema financiero es necesario para asegurar un desarrollo humano?, ¿cómo garantizar las múltiples funciones de la tierra para su mantenimiento, producción y distribución?, ¿cómo traducir el

Ensayo

desarrollo científico en desarrollo humano?, ¿cómo garantizar el carácter público de los bienes comunes de la humanidad, su desmercantilización y el control social sobre el medio ambiente?, ¿cómo promover la universalización de los derechos humanos y asegurar la distribución justa de riquezas?, ¿cómo construir ciudades sustentables?, ¿cómo fortalecer la capacidad de acción de las sociedades civiles?, ¿cómo asegurar el derecho a la información y a la democratización de los medios de comunicación?, ¿cómo garantizar las identidades culturales?, ¿cómo recrear la democracia frente a los nuevos poderes?, ¿cómo democratizar el poder mundial?, ¿cuál es el futuro del Estado Nación?, ¿cómo mediar en los conflictos y construir la paz?¹⁶» y al final, filosofía: ¿democracia?, ¿justicia?, ¿identidad?, ¿derechos humanos?.

¿Se orientan de algún modo estas cuestiones hacia una reinterpretación actualizada del *ideal kantiano*? ¿Son la «democracia transnacional» de Falk, la «democratización global» de Held, la progresiva «trans-nacionalización» de Beck, el universalismo político de Bauman, el *Weltfriedensordnung* de Habermas y la «sociedad mundo» de Zolo distintas expresiones de un mismo ideal kantiano renovado?

Así lo defiende Jarauta¹⁷ quien, a su vez, considera que «la constitución de un "gobierno global" es la única alternativa no sólo a la guerra y a los conflictos internacionales, sino también a la destrucción del planeta y de la especie humana». Y es que nos encontramos en una situación caracterizada no sólo por la guerra y la desigualdad más absoluta, sino que se están poniendo en peligro las propias condiciones ecológicas que posibilitan nuestra existencia en tanto que seres vivos. García Zaldívar nos lo recuerda cuando dice que «la insostenibilidad de la actividad humana en el planeta se ha vuelto incuestionable» y además es «insolidaria [...] porque se está acabando de forma inconsciente e irresponsable con la [biodiversidad]». ¹⁸

Todo es *violento* en tanto que *terror ontológico*.

Comte, Kant, Marx, Hegel, Fukuyama... todos (pr)escribiendo un *Fin de la Historia*, discutible pero digno, visto ahora. Como si se tratase de una cruel ironía, quizá nuestro mundo haya empezado a escribir la *historia del fin*.

3.

Toda una corriente de pensamiento que podría ir desde Hobbes hasta Canetti —por nombrar unos pocos— sitúa el *miedo* como epicentro regulador —cuando no generador— de la sociedad. Actualmente parece que ha cobrado radical protagonismo una de las expresiones desmedidas de ese miedo: el *terror*. Y si se nos permite el exceso de lenguaje, es otro *ismo* —como antes fueron el *fisicismo* o el *psicologismo*— el que pretende

erigirse no ya en explicación última de todo cuanto acontece, sino en punto de convergencia simbólico, en metáfora reveladora de un tiempo y un mundo.

Así, el *terrorismo* que ahora se llama global adquirió su semblante de inflexión el 11 de septiembre de 2001. Éste posee —nos explica Habermas¹⁹— las características anarquistas de «una revuelta impotente, en el sentido en que está dirigido contra un enemigo que, en los términos pragmáticos de una acción que obedece a una finalidad, no puede ser vencido de ninguna manera». Con todo esto «el único efecto posible consiste en instaurar en la población y en los gobiernos un sentimiento de shock y de inquietud» Y es que, siguiendo con Habermas²⁰, el terrorismo global lleva al extremo dos aspectos: la ausencia de objetivos realistas y la capacidad de aprovecharse de la vulnerabilidad de los sistemas complejos.

Pero hay más hipótesis. Baudrillard nos dice que todas salvo la «hipótesis cero» —que considera el terrorismo como algo ilusorio y accidental en «el trayecto mundial hacia el bien y la felicidad»— tienden a atribuirle un sentido histórico, político, religioso o psicológico, borrando así su singularidad.²¹

Así, se llega a la hipótesis de los «locos suicidas» manipulados por algún poder maléfico. De lo que se extrae que el terrorismo se limitaría a «explotar el resentimiento y el odio de todos los pueblos oprimidos para justificar su violencia y su furia destructiva». Un escenario en que se le atribuye al terrorismo una causa objetiva dotándole, por tanto, de razón histórica. Para Baudrillard «esta tesis condena al terrorismo a ser un gesto de impotencia».²²

Pero también puede concebirse el terrorismo como una forma de acción política, «como un proyecto y una pretensión justificada de oponerse al orden mundial». Un contexto en el que el propio terrorismo se convierte en hermano gemelo del sistema, «donde el sistema sería el cáncer y el terrorismo su metástasis». Aquí el terrorismo es visto como «doble cómplice, como mecanismo de *feedback*, fuerza de oposición prácticamente necesaria en una dialéctica perversa que fundamenta al imperio, como máquina infernal y movimiento perpetuo». Un lenguaje que nos lleva al extremo de «imaginar que si el terrorismo no existiera, el sistema lo habría inventado». Y ello nos conduce a aceptar de modo irrevocable una dialéctica que equivale a «suponer que nada puede constituir acontecimiento contra el sistema, que toda denegación y toda violencia es *a priori* cómplice del curso de las cosas, del curso inexorable de la globalización». Y ello es

negar toda la singularidad, toda la violencia específica y el mismo momento del acontecimiento. Es descalificar no sólo las intenciones de los actores sino aquello que su acción pone en juego. Es juzgar y devaluar la acción en función de su resultado, de sus así llamadas

Ensayo

consecuencias objetivas, y nunca en sí misma, en su poder simbólico puro.²³

Porque detrás del «deíctico mínimo» se esconde, ante todo, lo simbólico. Ahí reside la singularidad del acontecimiento. «El hundimiento de las torres es el acontecimiento simbólico capital». Porque es un derrumbamiento simbólico antes que físico. Se produjo «por una especie de complicidad imprevisible: como si el sistema entero, por su fragilidad interna, participara en el juego de su propia liquidación, y por tanto en el juego del terrorismo. Es tan lógico como inexorable que el aumento de poder del poder exacerbe la voluntad de destruirlo. Pero hay más: en algún lugar, él mismo es cómplice de su propia destrucción»²⁴

Pero no: Baudrillard se pregunta si el sueño de los terroristas podría ser, acaso, desestabilizar el orden mundial o el Estado. ¿Podría haber algún tipo de estrategia? Derrida nos explica que «la estrategia más común consiste siempre en desestabilizar no solamente al enemigo principal y declarado, sino, simultáneamente, en una especie de confrontación cuasi doméstica, a los más cercanos. A veces incluso a sus aliados. [...] En todas las guerras,

en todas las guerras civiles, en las guerras de partisanos o las guerras de liberación, la inevitable escalada conduce a atacar a los compañeros rivales no menos que al supuesto adversario principal. En la Guerra de Argelia, entre 1954 y 1962, las violencias de corte «fratricida» entre las diferentes fuerzas insurreccionales eran a veces tan graves como las que se daban entre ellas y las fuerzas coloniales francesas».²⁵

De modo que existe una vocación que va más allá del mero ataque. Existe una anticipación de las consecuencias, una previsión calculada que se aprovecha de la propia lógica del sistema para atacarlo. Como valiéndose de una simetría que responde a un ataque *desde fuera* con un ataque *desde dentro*.

Pero otra vez, buscar interpretaciones en términos de religión, de martirio, de venganza o de estrategia política es como preguntarse qué podía estar pasando Nasreddin de contrabando. Entonces, —volviendo a Baudrillard— el mensaje secreto de los terroristas podría ser el «desafío al sistema mediante el don simbólico de la muerte». Y las torres habrían comprendido el mensaje repercutiéndolo en una suerte de inteligencia inmediata y profunda, de complicidad con el mal. ²⁶

Pero más allá de estas hipótesis hay otra.

Pensar el terrorismo «más allá de los actores y de la violencia espectacular, como un surgimiento de un antagonismo radical en el corazón mismo del proceso de globalización, de algo irreductible, en su singulari-

dad, a esa realización integral, técnica i mental del mundo, a esa evolución inexorable hacia un orden mundial consumado, una consumación del mundo bajo el signo de un poder definitivo. [...] Sería, pues, un poder capaz de desafiar y poner en jaque a eso que yo llamaría la identificación total del mundo y que, por supuesto, aumenta en violencia y virulencia a medida que el propio sistema aumenta en empuje y coherencia, hasta un acontecimiento de ruptura como el de las Torres Gemelas, que por supuesto no resuelve en absoluto ese antagonismo, pero de golpe lo reviste de una dimensión simbólica.²⁷»

Así, esta hipótesis en el fondo dice que

el terrorismo no tiene sentido ni objetivos y que no se mide por sus consecuencias reales, políticas o históricas. Y como no tiene sentido —en el sentido en que nosotros lo entendemos—, constituye un acontecimiento en un mundo cada vez más saturado de sentido, de finalidad y de eficacia. Tal es el espíritu del terrorismo, su estrategia implícita: jamás se podrá vencer al sistema en términos de relación de fuerzas, ése es el imaginario eventualmente revolucionario impuesto por el propio sistema, el cual sólo sobrevive reconduciendo sin cesar a quienes lo atacan en el terreno de la realidad, que es para siempre el suyo. Lo que hay que hacer es desplazar la lucha a la esfera simbólica, donde la regla es la del desafío, la reversión, la escalada, de modo que a la muerte sólo se le pueda responder con una muerte igual o superior. Desafiar al sistema con un don al que no pueda responder si no es con su propia muerte y su propio derrumbamiento. La hipótesis terrorista es que el propio sistema se suicide en respuesta al desafío múltiple de la muerte y el suicidio. Porque ni el sistema ni el poder escapan a la obligación simbólica: la de responder so pena de perder el rostro.²⁸

Somos esclavos de las palabras. Y es que el orden hegemónico del mundo se construye en base a la *acreditación* de *un* lenguaje —un discurso— en el espacio público mundial. Así, la primera victoria de verdad del sistema, del poder, es la que se da en el plano lingüístico. Porque aceptar un léxico —cierto léxico—, siempre implica asumir implícitamente los presupuestos que éste encierra; o lo que es lo mismo: aceptar acríticamente unos conceptos que son, casi por definición, esencialmente problemáticos, discutibles o, cuando menos, contingentes. Así pues, el triunfo en el plano lingüístico —esta acreditación— implica necesariamente una *desacreditación* del propio lenguaje, una forzada traición de la palabra, que se integra ya en el seno de la esfera del poder, obedeciendo su lógica, sirviéndola a regañadientes. De manera que al final las palabras nos condenan tristemente a la esclavitud del mismo modo que algunos cortan las flores para gozarlas.

Como dijo Pierre Boutroux refiriéndose a la victoria perpetua de la

Ensayo

lógica: «La lógica es invencible porque para combatir la lógica es necesario utilizar la propia lógica»²⁹. Por eso la lógica siempre gana; el sistema se impone porque adquiere una especie de geometría autoreferida que no permite situarse en un plano exterior, no porque *te lo impida*, sino porque la noción de «plano exterior» no tiene sentido referida al sistema. Es como preguntar que te señalen el centro de la superficie de la Tierra: no lo hay o está en todos lados, de modo que el sistema nos condena a ser prisioneros de esta especie de tautologías perversas. Por eso es necesario despojarse de aquello que condena a la derrota. Combatir la lógica con su opuesto; en un «mundo cada vez más saturado de sentido» aparece el terrorismo que «no tienen sentido». Porque ha trasladado su lenguaje al plano simbólico, en donde adquiere —ahora sí— un sentido aplastante. Quizá el sinsentido adquiere un sentido profundo expresado en otro lenguaje. (El terror ahora se hace plural.) Por eso 11.9, el «deíctico mínimo», la repetición. Quizá sea necesario un nuevo lenguaje.

Parafraseando a Derrida, «de momento no hacemos sino prepararnos a decir algo».

Como siempre, al final, filosofía.

Epílogo. Globalización.

Tristes tropiques explicita de forma inigualada la clarividencia que el etnógrafo puede alcanzar de la extraña misión que se le ha encomendado: la de convertirse en ejecutor de una ciencia que no es sino la consecuencia directa de los remordimientos de una civilización, la occidental, que, desde la soberbia y la arrogancia que le concede su superioridad tecnológica y militar, ha decidido suprimir la diversidad cultural. El etnógrafo ha sido delegado para estudiar formas sociales que han sido previamente condenadas a muerte y para convertirse, de paso, en auténtico «símbolo de expiación», encarnación de la mala conciencia de una cultura homicida de todas las otras. En su papel de Pepito Grillo del propio mundo del que procede, con quien tantas veces habrá de mantener una relación a medio camino entre la dependencia y el resentimiento, el investigador de las modalidades exóticas de la humanidad se verá abocado a practicar una asombrosa forma de ciencia, crónicamente determinada por la muerte ineluctable de su objeto, lo que le convierte en una suerte de ave crepuscular que aparece en el momento en que las sociedades *otras* agonizan, precisamente para fiscalizar y levantar acta de sus últimos extertores. Testimonio privilegiado de cómo naufragan las culturas, quizás el etnólogo entienda, con esa incómoda conciencia, la dimensión real de su suerte y de su miseria: la de ser uno de los últimos en ver y palpar ese tesoro inmenso que es la diferencia, un tesoro que no supo merecer Occidente, esa playa, no menos triste, a donde lle-

gan a morir los dioses. La antropología no es sólo una ciencia: es también un estado de ánimo.

Manuel Delgado Ruiz.
Introducción a *Tristes tropiques* de Claude Lévi-Strauss.

Bibliografía

- ALBA RICO, S. (1995), *Las reglas del caos*, Anagrama, Barcelona.
BARROW, J. D. (1996), *La trama oculta del universo*, Crítica, Barcelona.
BAUDRILLARD, J. (2004), «La violencia de lo mundial» en *La violencia del mundo*, Paidós, Barcelona.
BECK, U. (2003), *Sobre el terrorismo y la guerra*, Paidós, Barcelona.
BORRADORI, G. (2003), *Philosophy in a Time of Terror*, The University of Chicago Press.
DÍAZ-SALAZAR, R. (ed.) (2003), *Justicia global*, Icaria, Barcelona.
GARCÍA ZALDÍVAR, R. (2005), «Tiene futuro la humanidad?» en *Le Monde Diplomatique* edición española, noviembre 2005.
HABERMAS, J., Texto de clase sobre el terrorismo.
JARAUTA, F., *Cosmopolitas*, texto de clase.
PASTOR, J. (2002), *Qué son los movimientos antiglobalización*, RBA, Barcelona.
QUESADA, F., «11 de septiembre» en RIUTORT, B. (ed.) (2003), *Conflictos bélicos y nuevo orden mundial*, Icaria, Barcelona.

Notas:

- ¹ BORRADORI, 2003 (ver bibliografía).
- ² BAUDRILLARD, 2004: 22-23. La cursiva es nuestra.
- ³ BECK, 2003: 9.
- ⁴ BAUDRILLARD, 2004: 25.
- ⁵ BECK, 2003: 36-37.
- ⁶ JARAUTA, *Cosmopolitas* (texto de clase).
- ⁷ BORRADORI, 2003.
- ⁸ PASTOR, 2002: 46. La cursiva es nuestra.
- ⁹ JARAUTA, *Cosmopolitas*.
- ¹⁰ QUESADA, 2003:54-55.
- ¹¹ *Ibid.*, 56.
- ¹² *Ibid.*, 57.
- ¹³ *Ibid.*, 58-59.
- ¹⁴ ALBA RICO, 1995.
- ¹⁵ BORRADORI, 2003.
- ¹⁶ Preguntas recogidas en la Carta de Principios del Foro Social Mundial. Para más información, DÍAZ-SALAZAR, R. (ed.), 2003:29.
- ¹⁷ JARAUTA, *Cosmopolitas*.
- ¹⁸ GARCÍA ZALDÍVAR, 2005: 2.
- ¹⁹ HABERMAS, Texto de clase sobre el terrorismo.
- ²⁰ *Ibid.*
- ²¹ BAUDRILLARD, 2004: 29-30.
- ²² *Ibid.*, 30.
- ²³ *Ibid.*, 32-33.
- ²⁴ *Ibid.*, 18-20.
- ²⁵ BORRADORI, 2003.
- ²⁶ BAUDRILLARD, 2004: 35-36.
- ²⁷ *Ibid.*, 37-38.
- ²⁸ *Ibid.*, 38-39.
- ²⁹ Citado en BARROW, 1996: 27.

:ENTREVISTA

**CON
PAOLO VIRNO**



CREAR UNA NUEVA ESFERA PÚBLICA, SIN ESTADO (1)*

| PAOLO VIRNO, entrevistado por Héctor Pavón

“El futuro puede estar cargado de promesas pero también puede venir lleno de terrores”. Así, con un realismo crudo, se refiere al presente Paolo Virno, filósofo italiano y protagonista de la escena del pensamiento contemporáneo europeo y de algunos circuitos de las ideas argentinas. “Intento elaborar una filosofía materialista que parte del hecho de que el ser humano es un animal lingüístico y político, como dice Aristóteles. La condición biológica de nuestra especie provoca el hecho de hablar y del hacer político. El materialismo que yo propongo busca unir naturaleza e historia”, dice, como declaración de principios, Virno. Marx, Hobbes, Spinoza, Deleuze, Simondon, son sus referencias canónicas. Entre sus libros, ha sido *Gramática de la*

multitud (2) el que ha puesto de manifiesto su pensamiento filosófico político y lo convirtió en un autor clave para entender las lecturas sobre la "multitud" a la que también ha hecho referencia otro italiano más conocido: Toni Negri. Pero los postulados de *Imperio* y *Multitud*, los libros que escribieran Negri y Michel Hardt, fueron cuestionados por Virno que considera la idea de Imperio como un análisis "prematureo". El nombre de Virno comenzó a sentirse en la Argentina al compás de las cacerolas que sonaron en diciembre de 2001. Cuando vinculó esos hechos con las protestas de Seattle y Genova le llovieron tantas opiniones acordando con él como respuestas polémicas a su interpretación. Ahora se publica en la Argentina *Cuando el verbo se hace carne* (3), un libro complejo y profundo de reflexiones filosóficas en torno al lenguaje, la naturaleza humana, el concepto de multitud y Ludwig Wittgenstein. Desde Roma, amable y generoso, habló sobre sus pasiones filosóficas.

- Vivimos una nueva época que como tal necesita nuevos valores, conceptos. Pero, ¿quién los pensará, quién los construirá?

Ese es el problema de las nuevas formas políticas. Pienso que estamos en una situación bastante parecida a la que se vivió en Europa en el siglo XVII cuando se inventaron todas las categorías, los conceptos que ahora parecen obvios, triviales y comunes. Fue en ese momento cuando se creó la idea del Estado nacional, central, y se inventaron conceptos como la soberanía y la obligación de obedecer. Tengo la impresión de que estamos en una fase en la que todos esos conceptos están en crisis y se construyen otros. ¿Quién los construye? Es una pregunta muy acertada. Y no hay que pensar que haya filósofos o pensadores que inventan conceptos políticos porque ése es un modo de concebir la política desde el peor Platón o la peor Ilustración. Estos conceptos emergen poco a poco dentro de experiencias colectivas por prueba y error. Está emergiendo un nuevo modo de ser en la esfera pública que se caracteriza por el hecho de que el Estado es algo que se ha vuelto viejo, inadecuado, al igual que una máquina de escribir respecto de una computadora.

- Este presente parece pleno de miedos, angustias, conocidos y desconocidos; es una era de incertidumbre. ¿Dónde está la salida, en la filosofía, el arte, el psicoanálisis, la política?

Entrevista a Paolo Virno

Creo que ese miedo como sentimiento difuso, característico de nuestra época, es un miedo en el cual se mezclan dos cosas antes separadas: por un lado el miedo por peligros concretos, por ejemplo, "pierdo el puesto de trabajo". Por el otro, un miedo mucho más general, una angustia, y que no tiene un objeto preciso que es el sentido de la propia precariedad. Es la relación con el mundo en su conjunto como fuente de peligro. Estas dos cosas normalmente estaban separadas. El miedo por un motivo determinado era algo socialmente gobernable mientras que la angustia por la propia precariedad, por la propia finitud, era algo que las religiones o la filosofía trataban de administrar. Ahora, en cambio, en la globalización, las dos cosas son una sola. Vale decir: cuando tengo miedo por un peligro concreto siento también toda mi precariedad respecto de mi vida, del mundo como tal, del significado de mi vida. Es como si experimentásemos en situaciones sociales (¿como la crisis argentina de hace dos años, o la vida de los inmigrantes que llegan a Europa?) al mismo tiempo un problema económico social concreto y una relación con el mundo que nos aparece con todo su dramatismo. Yo creo que lo que puede constituir un remedio, una cura para ese miedo angustiante es la construcción de una nueva esfera pública. Entiendo por esfera pública nuevas formas de vida que no tengan más en su centro la obediencia al Estado y la obligación del trabajo asalariado en tanto trabajo despojado de significado que está por debajo de lo que hombres y mujeres pueden hacer con su colaboración inteligente. Una nueva esfera pública donde se pueda valorizar la propia singularidad y no converger hacia esa especie de unidad trascendente que es el soberano, el Estado.

- Usted ha expresado que hoy el objetivo de la política es la felicidad. Una expresión que puede parecer poética pero, ¿cuál es su interpretación social?

Cuando se habla de felicidad muchos piensan quizás en aquel artículo de la Constitución de Estados Unidos que habla del derecho a ser felices. Yo pienso sobre todo en el uso que hizo Hannah Arendt de la expresión felicidad pública. Es difícil pensar en una felicidad como una especie de posesión secreta, de bien privado. La felicidad es algo relacionado con el hecho de que nuestra mente, la mía, la suya, es siempre como tal una mente pública, social y no puede realizarse si no es en relación con los propios semejantes. Pensar que somos mentes realizadas en sí mismas, completas, y que sólo en un

segundo tiempo nos ponemos en relación con los otros me parece poco verosímil, falso. Y por ende pienso que ese estado de bienestar que llamamos felicidad es algo que tiene que ver con el tiempo. Pienso en el 68 en Europa, o en Estados Unidos, o en América latina, como una ocasión en la que fuimos personalmente felices. Hay un punto en el cual lo que sucede a nuestro alrededor y lo que sucede en nuestros sentimientos más íntimos tiene una relación muy fuerte. El nexo entre política y felicidad ha sido negado durante mucho tiempo en nombre del ascetismo, de la separación entre lo público y lo privado, pero llegó quizás el momento de pensar de nuevo la vinculación entre ambas cosas.

- La unión entre naturaleza e historia es la base de su filosofía materialista. ¿Cómo se entiende esta unión y qué implicancias políticas contiene?

Creo que por naturaleza humana es necesario entender el conjunto de condiciones invariantes que son verdaderas desde siempre y que constituyen la base para todo lo que cambia en nuestra vida. Existen condiciones fijas, constantes siempre iguales que en el ser humano permiten luego la gran mutabilidad, el gran cambio de modos de producción, costumbres, culturas. Cuando hablamos de una nueva época hablamos de cómo esas condiciones invariantes, que es nuestra naturaleza, como la facultad del lenguaje, emerge de una u otra manera, como lo "siempre presente", lo verdadero perpetuo, en una sociedad histórica que cambia. Por naturaleza humana debe entenderse un conjunto de condiciones que abren a la Historia, a la temporalidad, a la mutabilidad y que este conjunto de condiciones pueden reducirse al hecho de que somos animales lingüísticos, y que no nacemos ya sabiendo qué hacer, sino que debemos aprender. En la globalización, la precariedad, inestabilidad, ausencia de un ambiente determinado, que es un elemento de la naturaleza humana, se convierten también en características sociales, sociológicas. En los inmigrantes, por ejemplo, el hecho de que haya que modificar varias veces en la vida el propio saber laboral, o sea un elemento que siempre fue verdadero, adquiere una visibilidad particularmente fuerte.

- ¿Cuando usted se refiere al virtuosismo de los hombres y de sus acciones piensa en modelos en particular? ¿Dónde encuentra los virtuosos hoy? ¿En qué mundo o disciplinas?

Entrevista a Paolo Virno

En un tiempo, cuando se decía virtuoso, se pensaba en el gran bailarín, el gran pianista. Para mí, las características del virtuoso en una forma mucho menos artística, mucho menos sublime, hoy se encuentran en el trabajo intelectual de masa. En la economía postfordista, basada en la comunicación, la cultura, la información. Cuántas veces, en los trabajos ¿digamos, post-fordistas? es necesario improvisar, comprender qué hacer respecto de una situación imprevista: es como si las características del virtuoso no se terminan en un objeto, es algo que es un fin en sí mismo, es tener una relación con quien lo escucha, con un público. Esas características hoy están presentes en el trabajo industrial. Se han socializado.

- El historiador Jacques Revel dice que le tememos al futuro, nos refugiamos en el pasado y sobrestimamos el presente. ¿Estamos viviendo un presente que se resiste a ser pasado?

Creo que cierto miedo al futuro se debe al fin de la idea de progreso, a la idea de que el futuro sería mejor que el presente. Ahora tenemos frente a nosotros un futuro totalmente contingente: es decir que puede estar cargado de promesas pero también lleno de terrores. Es como si faltase una ética, un hábito de cómo enfrentar un futuro que ya no está garantizado por la idea de progreso. Por eso hay cierto miedo del futuro. Tengo la impresión de que hay una total concentración sobre el propio presente y que para ordenarlo, comprenderlo, se evocan figuras del pasado. Se trata, sin embargo, de una evocación en función de intentar hacer algo nuevo aquí y ahora.

- ¿No cree que los ciclos del capitalismo y del imperio, o imperialismo, son un *déjà-vu*, esa figura que usted trabajó en *El recuerdo del presente* (4)?

Pueden parecer un *déjà-vu* sólo porque el capitalismo contemporáneo evoca la naturaleza humana como tal, pero en una configuración histórica muy particular: hecha de explotación. Por otra parte, existe justamente en el capitalismo contemporáneo esa unión entre aquello que vale desde siempre y aquello que vale sólo ahora y también puede ser modificado. De ahí surge la impresión del *déjà-vu*. En el fondo, los capitalistas siempre han dicho: somos una economía ligada a la naturaleza humana. Eso es verdadero y falso a la vez, en el sentido de que el capitalismo, cuando se habla de fuerza de trabajo, se refiere a algunas dotes del ser humano que valen desde

siempre. Pero es falso porque el capitalismo adopta esta naturaleza humana, esas dotes humanas que siempre estuvieron presentes de un modo absolutamente particular que no es de hecho el único posible.

- El historiador británico Seton Watson ha dicho que los pueblos balcánicos producen más historia de la que pueden consumir. ¿Esta idea puede extenderse a toda la humanidad? ¿El mundo produce demasiado presente y memoria?

Es acertadísimo. Me parece una frase excelente. En *El recuerdo del presente* yo sostengo lo contrario de lo que dice Fukuyama sobre el fin de la Historia. Estamos viviendo una situación de exceso de Historia. ¿En qué consiste ese exceso? Es cierto que obviamente suceden muchos hechos históricos, pero el exceso se debe al hecho de que en estos acontecimientos históricos ha pasado a ser objeto de historia también la capacidad humana de hacer Historia. Es decir: nuestra historicidad, la capacidad de poder hacer Historia se ha convertido en un objeto de la praxis. Por ejemplo, nosotros hacemos y tenemos Historia porque tenemos lenguaje y porque somos seres potenciales. Estas dos cosas, nuestra potencialidad y nuestra lingüisticidad, condiciones de la Historia, hoy pasan a ser materia prima de la economía globalizada. El trabajador debe estar abierto a la potencialidad, debe ser comunicativo. En vez de hablar del fin de la Historia, yo hablaría, junto con Seton, de un exceso de Historia o de una hiperhistoria. Falta una ética y una política a la altura de ese exceso de Historia y por eso hay una situación de angustia, miedo. Hay incertidumbre respecto de las formas políticas, hay una crisis del Estado pero no hay una alternativa que ya se defina. ¿Por qué? Este exceso de Historia constituye una desproporción respecto de nuestros hábitos, nuestra ética, y nuestras categorías políticas.

- Usted dijo que el concepto de multitud puede tener cierta familiaridad para los liberales porque allí se valora la individualidad. ¿Pero no cree que también los asusta porque ven en ella a una multitud comunista?

Absolutamente. La idea de individuo de los liberales y la de singularidad de la multitud son como dos gemelos pero opuestos uno al otro. Son muy parecidos pero con dos significados profundamente distintos. Porque el liberal piensa que el individuo es el elemento pri-

Entrevista a Paolo Virno

mero y después se trata de comprender cómo el individuo actúa en relación a los otros y al Estado. Desde el punto de vista de la multitud, el individuo, la singularidad es el resultado de un proceso. Por eso se puede hablar con un viejo concepto filosófico de principio de individuación en el cual la singularidad es como el fruto, el resultado de un proceso de individuación, de diferenciación. Todos nosotros, usted, yo, somos singularidades irrepetibles, pero es así porque provenimos de elementos, por el contrario, universales, comunes. Como el tener, ambos, usted y yo, características que pertenecen a toda la especie: la facultad de lenguaje, de pensamiento. Que luego se singularizan. Por lo tanto, el individuo es un resultado de elementos comunes y universales.

- La multitud dice no a la democracia representativa y propone una democracia participativa. Pero de todos modos elige gobernantes. Vota en la Argentina, España, Estados Unidos... La gente todavía vota.

Sí, ciertamente, vota. Vota como se hacen tantas otras cosas que no obstante no cuentan mucho. El problema no es no votar sino construir formas de democracia que estén a la altura de estas fuerzas productivas. La producción contemporánea ha llegado a un punto tal que es mucho más compleja, mucho más madura que los aparatos administrativos y legislativos de los Estados. Entonces, la cuestión es qué tipo de democracia se plantea. No se trata de una democracia simplificada, de asamblea, de democracia directa, sino al contrario. La democracia no representativa debería lograr traducir en política, en nuevas instituciones, lo que ya se ve en el plano de la producción global. Cuando se dice democracia no representativa es fácil pensar en el mito de la democracia directa, que naturalmente es un bello mito. Pero da la idea de una política simplificada y elemental. Por eso la cuestión es que esté a la altura de la complejidad de la producción social en la que se valorizan todas las capacidades cognitivas y comunicativas del animal humano, lo que Marx llamaba con una bella expresión el General Intellect, el cerebro social en cuanto pilar de la producción moderna.

- Respecto de la toma del poder usted ha calificado de "enemigos" a aquellos que la reivindican. ¿Quiénes encarnan el papel de enemigo?

Pienso que el problema del enemigo político todavía existe. Lo demuestra, por otra parte, que no estamos en un mundo más suave, más dulce. La multitud no tiene el problema de tomar el poder, tiene el problema en todo caso de limitarlo y hacer decaer al Estado construyendo instituciones y una esfera pública fuera de él. Entonces, desde ese punto de vista el enemigo está, pero se parece más al faraón del libro Éxodo de La Biblia que persigue un éxodo, una fuga. No se trata de una fuga en el espacio. Es una fuga en el sentido de salir de las categorías de las instituciones estatales. Enemigo hay, pero ya no es el enemigo que está enfrente y ha constituido el modelo de las guerras civiles o está detrás de la idea de la toma del poder. Es un enemigo que traba, sabotea la construcción de democracia no representativa, de nuevas experiencias comunitarias.

- El multiculturalismo que atraviesa Occidente, ¿ayuda a la conformación de la multitud o es un obstáculo?

El multiculturalismo que cuenta es el que se da en el interior de experiencias de lucha social y de construcción de nueva esfera pública. Una especie de deber ser kantiano multiculturalista corre el riesgo de ser como los buenos propósitos electorales. Puede haber un multiculturalismo virtuoso pero impotente. A mí lo que me parece importante es, en cambio, un discurso sobre las singularidades. Y la singularidad, no la liberal, sino la de la multitud, es justamente el resultado de muchos factores, algunos de ellos multiculturales. Pero lo que cuenta es cada Uno con todo su carácter irrepetible que es el fruto de ser, en todo caso un chino emigrado a California o un italiano en la Argentina. Pero ese cada Uno es el aspecto que cuenta, la valoración de su singularidad. Releyendo a Marx, hoy después de la crisis y el fin del socialismo, de esos regímenes dictatoriales y odiosos que fueron el socialismo real, viene a la mente que él es por muchos aspectos un pensador de la singularidad y su valorización. Hay frases en las que Marx dice: hay que valorizar lo individual frente a todas las abstracciones que hoy se le vienen encima. Una frase así hoy podría ser tomada por una frase de un liberal. Cuando en realidad significa lo opuesto.

- ¿Y el futuro de la clase obrera? ¿Cuál es su papel dentro de la multitud?

La clase obrera existe. Sólo que tiene el modo de ser de la multitud

Entrevista a Paolo Virno

y ya no el del pueblo. No hay que creer que porque se habla de multitud se ha dicho un largo adiós a la clase obrera. La clase obrera es un concepto científico. Quiere decir producir ganancia, plusvalía. El movimiento socialista y el comunista pensaron la clase obrera en términos de pueblo, algo compacto, unitario, que en el fondo quería constituir un nuevo Estado. En mi opinión, la clase obrera actualmente se piensa en términos de multitud, de singularidades ricas, pero siempre se trata de clase obrera.

- Y después de la invasión de Irak, ¿comienza la verdadera Historia, el opúsculo “después del Muro de Berlín”?

Sí, exactamente, así es. Pienso que los 90 fueron años de espera, un interregno mientras que el verdadero después del Muro comienza recién con Bush y la invasión a Irak. Lo que un terrible teórico de la política, Carl Schmitt, llamaba el nomos de la tierra, el orden mundial. La redefinición de ese orden comenzó con la guerra en Irak, no con Clinton en los 90 que fue una tierra intermedia, un período de espera, como un entreacto.

- ¿No cree que el nuevo gobierno de Bush muestra dónde está el corazón del Imperio y quiénes son sus jefes?

Sí, pienso que muestra en suma lo que en el pensamiento de la política es decisivo: la relación de fuerza. Que se haya hablado durante tantos años de política sin pensar más en la relación de fuerza demuestra solamente que no se llegaba a pensar, a hablar realmente de política. Personalmente, en cuanto al concepto de Imperio, tengo muchas dudas porque me parece un intento de fotografiar la situación post muro, la del fin del socialismo, tomando la administración Clinton como modelo. ¿Cuáles serán las nuevas palabras que deberán adoptarse para nombrar el nuevo orden mundial? Lo comprenderemos justamente a partir del desarrollo de las cosas post Irak, en los próximos años, en la relación con China. ¿Cómo decirlo? Estamos recién en el inicio de una redefinición de las formas de dominio mundial. Es muy prematuro ponerles una etiqueta como por ejemplo “Imperio”.

- Usted pertenece a un grupo generacional italiano que luchó por la revolución. El Estado los reprimió, usted fue preso. ¿Está desilusionado con este mundo que debe vivir hoy? ¿Le

habría gustado vivir en otra época?

No. Digo sin reservas sí a mi presente. Lo que no significa aprobar el mundo tal como es. Lo considero extremadamente rico e interesante, pese a que sea dramático, trágico. Pienso que recién ahora algo como lo que hace tanto tiempo fue llamado comunismo se ha vuelto actual, una cuestión de sentido común. Para nada extremista. ¿Qué hacer, qué forma política y social dar a la naturaleza humana? Retomo una frase de Walter Benjamin que decía algo así: "Criticar el propio presente, sentir horror por algunos de sus aspectos pero adherir sin reservas".

- ¿Para usted cuál es el sentido de la palabra revolución hoy?

Prescindiría quizá de la palabra revolución porque ése modelo fue el de tomar el poder y construir un nuevo Estado. Hablaría más bien de éxodo. Pienso que el modelo del éxodo es un modelo rico. Éxodo significa, más que tomar el poder o someterse a él, salir. Salir significa construir un contexto distinto, nuevas experiencias de democracia no representativa, nuevos modos de producción. Se da una tercera posibilidad y no hablo, ¡por favor!, de "Tercera vía" sino de una política de la extinción del Estado construyendo en positivo, oponiendo la palabra república a la palabra Estado. Construyendo una república ya no estatal con un movimiento que está hecho más de éxodo, de experimentaciones en positivo que de revoluciones en el sentido clásico, que no obstante fueron una actividad inteligente de muchas generaciones pero que lleva la idea de construir un nuevo Estado. No tener que vérselas más con un monopolio de la decisión, quiere decir multitud: muchos, pluralidad.

- ¿Continuó observando a la Argentina después de la crisis de 2001, con este nuevo gobierno?

Sí, he tratado de mantenerme lo más informado posible. Y sobre este nuevo gobierno, me interesaba mucho entender cómo funcionaría. Porque contiene en sí una ambivalencia: ¿Es posible que pueda abrir, aun involuntariamente, espacios constitucionales a los movimientos de lucha que se dieron en Argentina durante la crisis? Y, naturalmente, en otros aspectos, es un gobierno que debe reconciliarse con el orden mundial, con la globalización. Es un gobierno bifronte, como Jano. Me interesa mucho comprender concretamente

Entrevista a Paolo Virno

la conducta de este gobierno. Me quedo por el momento con esta palabra en la boca: ambivalencia. Pero trato de comprender más. |

***Esta entrevista apareció en la revista *Brumaria* n°3 (<http://www.brumaria.net/publicacion-bru3.htm>) y se publica ahora aquí gracias a la colaboración de María Pérez (www.netlach.org) y a la generosidad de Héctor Pavón.**

(1) Publicada en el diario argentino *Clarín*, 24 de diciembre de 2004. Accesible en la web de la revista *Contrapoder*: <http://www.revistacontrapoder.net>, y reproducida recientemente también en *Brumaria*, número 5, *Arte: la imaginación política radical*, Madrid, 2005: <http://www.brumaria.net>.

(2) Publicado en castellano por *Traficantes de Sueños*, Madrid, 2003; y *Colihue*, Buenos Aires, 2003.

(3) Publicado en castellano por *Tinta limón*, Buenos Aires, 2004.

(4) Publicado en castellano por *Paidós*, Buenos Aires, 2003.

Bibliografía de Paolo Virno:

Virno, Paolo (1986), *Convenzione e Materialismo*, Roma: Ed. Theoria

Virno, Paolo (1991), *Opportunisme, Cynisme et Peur. Ambivalence du Désenchantement Suivi de les Labyrinthes de la Langue*, Paris-Combas: Editions de l'éclat

Virno, Paolo (1994), *Mondanità. L'idea di "Mondo" tra Esperienza Sensibile e Sfera Pubblica*, Roma: Ed. Manifestolibri

Virno, Paolo (1995), *Parole con parole. Poteri e Limiti del Linguaggio*, Roma: Donzelli

Virno, Paolo: "Virtuosity and Revolution: The Political Theory of Exodus", en *Radical Thought in Italy: A Potential Politics*.- Minneapolis: University of Minnesota Press. Pp. 189-209, 1996.-

Virno, Paolo: "The Ambivalence of Disenchantment", en *Radical Thought in Italy: A Potential Politics*. Eds. Paolo Virno and Michael Hardt.- Minneapolis: University of Minnesota Press. Pp. 17-18, 1996.-

Virno, Paolo: "Do You Remember Counterrevolution?", en *Radical Thought in Italy: A Potential Politics*. Eds. Paolo Virno and Michael Hardt.- Minneapolis: University of Minnesota Press. Pp. 241-259, 1996.-

Virno, Paolo (1999), *Il Ricordo del Presente. Saggio sul Tempo Storico*, Torino: Bollati Boringhieri

Virno, Paolo (2003), *Virtuosismo y revolución. La acción política en la era del desencanto*, Madrid: *Traficantes de Sueños*[1]

Virno, Paolo (2003), *Gramática de la multitud. Para un análisis de las formas de vida contemporáneas*, Madrid: *Traficantes de Sueños*[2]

Virno, Paolo (2004), *A Grammar of the Multitude: For an Analysis of Contemporary Forms of Life*, Nueva York: Semiotext[e]

Virno, Paolo (2005), *Cuando el verbo se hace carne. Lenguaje y naturaleza humanas*, Madrid: *Traficantes de Sueños*

Biografía:

Virno nació en Nápoles, pero pasó su infancia y adolescencia en Génova. Tuvo sus primeras experiencias políticas con ocasión de los movimientos sociales de 1968; la asociación entre realización personal y lucha contra el capitalismo, propia de la critique artiste de los años '60, constituiría luego uno de los motivos cruciales de su filosofía política. Se trasladó a Roma junto con su familia a comienzos de los '70, donde cursó estudios universitarios de filosofía.

Simultáneamente, Virno se implicó en los movimientos obreristas y militó en la organización Potere Operaio, un grupo marxista implicado en la movilización de los trabajadores industriales; Potere Operaio, a diferencia de los gobiernos comunistas de la Unión Soviética y China, buscaba combinar la acción estudiantil con la obrera en un programa próximo a la teoría marxiana original de crítica a la organización del trabajo. Virno participó en el movimiento, organizando acciones colectivas en las fábricas del norte italiano, hasta su disolución en 1973.

En 1977 Virno presentó su tesis doctoral sobre el concepto de trabajo y la teoría de la consciencia de Theodor Adorno, mientras participaba activamente en el movimiento del '77, donde se organizaba en torno a los trabajadores precarios y otros excluidos del circuito capitalista una fuerte acción social. La revista Metròpoli, que fundó Virno junto con Oreste Scalzone y Franco Piperno, fue en parte el órgano intelectual del movimiento. Dos años más tarde, la junta editorial de Metròpoli fue encarcelada, acusada de pertenecer a las Brigadas

Rojas.

Los tres años de prisión preventiva fueron una época de intensa actividad intelectual para Virno y otros implicados. Tras ser condenado en 1982 a 12 años de prisión por "actividades subversivas y constitución de banda armada" (aunque los cargos de pertenencia a las Brigadas Rojas no se verificaron), apeló y fue puesto en libertad a la espera del juicio en segunda instancia; en 1987 sería finalmente absuelto, junto con Piperno. La experiencia de esos años se volcaría en la organización de la publicación Luogo Comune, dedicada al análisis de las formas de vida en la situación social del posfordismo; en 1993 abandonaría el puesto de editor de Luogo Commune para enseñar filosofía en la Universidad de Urbino. En 1996 fue invitado por la Universidad de Montreal; a su regreso, ocupó la cátedra de filosofía del lenguaje, semiótica y ética de la comunicación en la Universidad de Cosenza (Calabria).

Información extraída de wikipedia.org

:RELATA

Potocky

|Juanmiguel Ugartemendia

Sepa el lector que cuando el escritor y conde polaco Jan Potocky –léase potozky, con una z dental- decidió que la vida palidecía ante el insuperable atractivo de la muerte, tomó una tetera de plata, aserró la piñata que la coronaba y dedicó todo el mes siguiente a limarla pacientemente hasta que el adorno alcanzó el calibre adecuado a la pistola con la que, en un gesto definitivo no exento de rigor estético, se voló la tapa de los sesos. No cuesta mucho imaginar las inútiles carreras del servicio doméstico en busca de palanganas, trapos y lienzos a la vista de los sesos del señor estampados en la pared bellamente tapizada a sus espaldas. A buen seguro que Angelica, la joven criada que entró apresuradamente en el gabinete apenas oyó la detonación, se llevó la mano a la boca al darse de bruces con el torrente que manaba violentamente de la boca de su querido señor. Cuando regresó acompañada de los demás criados, el caudal había menguado. Ya no había motivo alguno para seguir refiriéndose a él con el nombre de señor, ni Jan, ni siquiera él, como equivocadamente acabo de hacer ahora mismo. Allí no había más que un cadáver, y un cadáver, como es obvio, no es más que un lugar adecuado para que prosperen los hongos y los gusanos. Esta imagen acudía a la mente del conde con cada mordisco de la lima, acompañada de las formalidades a que obligaban un hecho tan irrelevante. Halló incluso, como ocurre en los prolegómenos de los viajes que jamás se cumplen a nuestro gusto, cierto placer al pensar en ellos. Se sumó, pues, con auténtica delectación al anticipado cortejo que veló su cadáver. Se encargó, mano con mano con el servicio, de lavar el cuerpo, vestirlo y embalsamarlo. Acudió, bien que contra su voluntad, a casa del cura con una mentira cualquiera que explicara su repentina muerte y se encargó, como colofón, de hurgar impúdicamente en los pensamientos más íntimos de aquellos que tuvieron

noticia de su muerte. Después no le quedaba más que contemplar el cadáver, en el que una mosca ya había depositado inadvertidamente unas larvas en las fosas nasales. La mosca que irrumpió en el ordenado curso de sus pensamientos para pasearse libremente por su rostro era la misma que se posó en su mano y echó a volar a una leve sacudida durante una breve pausa en el pulimentado de la piñata. Otras iguales a estas que le importunaban, pensó, acudirían al reclamo de la podredumbre y entonces no quedaría nadie más que su fiel criada Angelica para espantarlas con gesto mecánico durante el velorio. Esa misma noche, tendido sobre la cama, vio desfilar a los allegados semejantes a espectros. Parecían conversar animadamente, pero sus voces eran sordas; los imaginaba en movimiento, formando corros compungidos, pero se le antojó que los movimientos carecían por completo de sentido. Fuera de esto, nada más. Las manos, entrelazadas sobre el pecho, que subía y bajaba milagrosamente al compás de los comentarios de los deudos, se anquilosaron tras de un largo rato en completo reposo y crujieron como sarmiento seco al desentumecerlas. Al despertar del dulce letargo, reconoció la habitación, los muebles, las cortinas estampadas que se hinchaban con el aire de la mañana. Oyó decir a alguien con voz insegura: "Estoy vivo". Pero con el retorno de la dudosa conciencia regresó la ineludible cita con la muerte, y las manos, en las que cualquiera diría que reparaba por primera vez de tanta como era la extrañeza con que las miraba, le recordaron la labor interrumpida. Mientras preparaba el baño, Angelica le anunció un día espléndido. Desayunó frugalmente. Fue el último acto de su vida. |

El tiempo se me incrusta como un cuchillo en la mantequilla, los días se desparraman ante mí, engañándome, insinuándome fechas que no pueden ser ciertas. Falseando mi vida hasta arrebatármela. Poco o nada recuerdo de lo que he sido. Recuerdo haber sido un marqués o un gran duque. Recuerdo haber tenido a mi servicio a un pueblo entero. Recuerdo la mentira que fui y el despojo que soy. Que soy... no, ya no se me permite ser. Ser como existir, sí. Eso sí. Pero rozando, palpando solamente con la punta de los dedos. Existir sin esencia. Me han vuelto a arrojar al mundo pero despojándome de lo que había sido hasta entonces. Me han arrebatado mi yo y me han devuelto una bola de papel albal, envoltorio de un triste trozo de queso. Mi cena envuelta en papel albal. Mi yo una bola de queso. Rodando. Rodando hasta el borde de la mesa. Y el que cae soy yo, el de después. El que está aquí rodeado de cartones y a tres grados bajo cero. Siempre a tres grados bajo cero. Diez años a tres grados bajo cero. Y me acurruco entre los cartones y las (dos) mantas, entre el vino y la cerveza. Y vuelvo a ser duque o marqués. Gran señor feudal que castiga a sus sirvientes a latigazos, guerrero cruel que arroja al infierno a sus enemigos. Pero el frío, ese que hace agrietarse mis dedos, que arranca el fuego de mi pecho, me despierta a cornadas en el hígado. ¡Grito! grito en el abismo de la ciudad transitada, grito del otro lado, bajo las farolas apagadas y las estrellas encendidas. Quiero hacer estallar los cristales de los escaparates, hacer añicos todo lo que me rodea y me está prohibido. Escupir los céntimos de compasión que me hacen tragar, que me hacen agradecer. Pero ya no me queda aliento. No tengo fuerzas ni para chillar. Apenas susurro. Tan sólo me arrastro recorriendo, con las piernas en la mano, la calle desierta. Desierta aunque llena de ojos, llena de otros brazos y otras piernas. Llena de otros a los que me agarro, a los que me cuelgo suplicando. Pero ya no hay nada que quiera. Suplica la costumbre de suplicar, vive la costumbre de vivir. Es otra cosa la que vive, la que existe. Yo me quedé hace mucho tiempo, no sé dónde, no sé quién. Pero lo de ahora es un extraño al que no comprendo, al que veo actuar desde fuera, desde hace diez años. Un lisiado que me repugna, que espero con todas mis fuerzas muera de una vez por todas. Que deje de arrastrarse y de suplicar porque es a mí al que hace arrastrarse. Es a mí al que hace buscar ropa vieja entre la basura. Y entonces yo, el de después, el de antes, me convierto en lo de ahora. Me convierto en lo que sin engaños he sido siempre: un cobarde que se escuda en la costumbre de vivir para seguir haciéndolo. |

“QUÉ COJONES!”

|Arandano Jones

No necesita uno ser de Greenpeace para quedarse fascinado por la naturaleza en Noruega. Hoy cogí el petate, es decir, puse en el bolsillo izquierdo de mi cazadora las llaves, un paquete de tabaco de liar con todo lo que necesito para fumar dentro apretado y cerrado con una goma, un mechero, el móvil (dichoso móvil!), un boli y esta libreta en la que escribo, y en el bolsillo derecho mi pobre y viejo discman en el que llevaba unas pilas casi difuntas que me han durado escasos 10 minutos. Y así he salido a la calle, bueno, al monte (“på fjellet” en noruego, que de algo me han valido los 4 meses que llevo aquí de erasmus). Pensaba yo ya que había coronado todo monte cercano a Bergen, y de hecho me he subido los más grandes y llamativos: Fløyen, Ulriken y Løvtaken. Pero en mi deriva me he ido a encontrar con una pequeña colinita que no parecía sobrepasar mi nivel de fuerzas para esta mañana. Llevo unos días atacadísimo porque a mi muela derecha inferior del juicio le ha dado por emerger de entre mis carnes estos días, y de la hinchazón se me ha duplicado el volumen de mi moflete derecho, evento gracioso desde el exterior (hasta a mí mismo se me escapa un amago de sonrisa cuando me veo en el espejo) pero un tanto sufrido desde mi dolorido interior. En fin, que entre que esto no me deja dormir a gusto y que ando con un cuerpo joto post-exámenes que no veas, pues no me sentía yo como para grandes hazañas montañosas, así que no me lo he pensado dos veces y aquí estoy en la humilde pero dignísima cimita de esta colinita, viendo ya desde hace rato correr casi acariciando el horizonte y entre los horizontales bancos de nubes a este perezoso sol hibernal noruego. Y es que, y perdónenme el paréntesis, Noruega viene a confirmar lo que todos temíamos: el mundo es raro de cojones. A mí, eso de que el sol no levante un palmo del suelo (del horizonte) en todo el día, simplemente me deja fascinado. Rebasa mi comprensión pueblerina del mundo; en el momento en que empiezas a apreciar la belleza de esta nueva dimensión de la gran bola en la que todas vivimos (pueden saltarse esta frase aquellos que se sientan indispuestos para la inminente pedantería que viene inevitablemente a continuación) descentralizas tu perspectiva de ella, abriéndote camino hacia nuevas y más ricas interpretaciones de la misma. En fin, volvamos donde lo habíamos dejado, estaba yo disfrutando de las vistas que me proporcionaba mi mágica atalaya, pero no creáis que ha sido fácil la ascensión, como no conocía el camino he terminado metiéndome campo a través entre infinitos árboles y arbustos, pisando un grueso manto de hierba sobre un suelo helado, y lo más cojonudo ha sido “escalar” una pequeña pared de roca pisando en los salientes abarrotados de

Relata

hierbajos. Me ha costao decidirme, al pie de la pared apoyando una mano en ella y mirándola hacia arriba me decía a mí mismo: “Gorka, ya eres muy mayorcito para estas cosas, da la vuelta y busca otro camino, mejor dicho: busca un camino! Mira que si por esta estupidez te caes, aquí, solo, en medio de este húmedo bosquecillo, y te rompes una pierna va a ser muy ridículo...”. Pero al final he dicho: “Qué cojones!”. Y la verdad es que no me ha costado mucho y ya desde ahí hasta la cima ha estao tirado; ha estao gracioso cuando venía jurando en arameo y me he encontrado en la cima con un abuelete sentado y mirando el paisaje de la mañana con un aire serenísimo, como quien sale al balcón de su casa (la que lo tenga) a estirarse después del desayuno; al rato se ha marchao tranquilamente por una senda dejándome a mí con mis pantalones blancos llenos de barro, sudando como un cerdo y recuperando el aliento. Ha sido una estupenda mañana. Ah! Me se olvidaba. Las vistas son increíbles, rodeado de montañas, abrazadas a su vez por el omnipresente fiordo. Esto es algo simplemente imposible de describir. |

Están todos ahí

| Leonidas Corbetti

Están todos ahí, mirándome. Está hasta el tío Ernesto, con la sonrisa de siempre y sus pequeñas gafas que no le dejaron nunca ver más allá de sus bromas, intentando hacer reír a mi padre pero el viejo no le atiende. Demasiado ocupado está el pobre animándome con la mirada. Andáte chico, sé fuerte, no me hagas ésta macana. Recordás cuando tenías 10 años y saliste de la escuela, vos con el uniformito, platicando con tus amigos, con tus compañeros de clase, qué sé yo, y me viste con la Torrot, cómo corriste hacia mí, cómo te brillaban los ojos cuando te caíste. Pero Carlos, qué se hizo. No, no me llore, es ya un hombre. Y enjuagándote las lágrimas te subiste a la bicicleta y yo te empujaba. Te empujé hasta llegar al parque, ¿te acordás? ¡Volabas!. Pero seguro que está pensando en otra cosa, en cuando salí a la universidad por primera vez. Derecho, siempre derecho. Eso es lo que quería que yo hiciese, como él. No me extrañó, al fin y al cabo todos mis amigos estaban en la misma situación. Mario arquitectura como su padre, Ferrán medicina, como el suyo. Éramos pequeñas extensiones de sus deseos. Naturalmente ninguno terminamos nuestras respectivas carreras. ¿Abogado? No, tumor cerebral. O eso fue lo que dijo el padre de Ferrán. Claro que no iba acabar la carrera de derecho, quería ponerme a trabajar (de hecho hacía 2 meses que era dependiente de una ferretería a jornada partida) y ganar plata. Para el vestido de Ana, para aquél collar que vio en el escaparate de la Florence y que yo le dije que se lo compraría y ella se rió. No seas tonto, además para qué lo quiero, eso déjase a los pitucos, che. Pero sí lo quería y yo se lo iba a regalar. Le enseñaría el estuche, dejaría que abriese los ojos como cuando le dices algo que no se espera, y luego lo abriría, se lo enseñaría, ¿te acordás que la dije que le iba a comprar el collar, que la iba a colmar de regalos? Pero qué es esto, che. Oh, no debías... te habrá costado un fortunón. Es precioso, che. Claro, como vos. Y reír, y cómo no abrazarla como si fuera la última vez. Ponerle el collar, mirarle a los ojos y besarla en la comisura de los labios, en los párpados. ¿Sabés que voy a dejar la facultad? Sí, me han ofrecido ser dependiente a jornada completa. Mucha plata mi chica. Ya he visto un departamento lindísimo a cuatro cuadras tan sólo de la casa de tus padres. ¿No es bárbaro? Che, no te creo, no puede ser. Sí, tumor cerebral. Y dejar que abra los ojos como cuando le dices algo que no se espera. Contarle todo lo que me dijo el Dr. Ferrán. Pero qué es esto, che. Y verla callada, de pie, ¿te querés sentar? ¿para qué? ¿Eso va a cambiar algo a caso? No, che. No debías... porqué me haces esto, Carlos. Y llorar, y cómo abrazarla sabiendo que es la última vez. Cómo besar sus mejillas de sal. Cómo explicarle que la seguía queriendo pero que ya no le podría comprar el collar, ni podríamos ir al departamento a cua-

Relata

tro cuadradas de la casa de sus padres. Que ya no habría sus padres, ni siquiera habría Ana. Un cadáver sin futuro no tiene derecho a estar enamorado. Bueno, señores, vayan saliendo que tenemos que prepararlo, dice la enfermera (¿Carla?), como si no llevase seis meses preparándome. Y van saliendo todos como corderos al matadero. Señores, el que va a morir soy yo, vayan saliendo. En silencio, hasta mañana, quizás hasta pasado, después otra vez las bromas del tío Ernesto, las vacaciones en Ribagorda y el olvido. En plena metástasis el olvido que lo llena todo expandiéndose lentamente. Ahora vienen los camilleros y le bajan, descansen un rato mientras. La anestesia ya debe estar haciendo efecto porque ya apenas puedo recordar, aunque tal vez sea el tumor el que está acabando con mis recuerdos, estampándolos contra el suelo, haciéndolos añicos como trozos de cristal. Y me bajan por el ascensor al quirófano. Me bajan a la casa de Ribagorda, a mamá despidiéndome en el aeropuerto y... y quiero seguir bajando pero no puedo. Quiero seguir huyendo, esconderme en mi infancia. Ésa que está tan lejos de éste quirófano, de las noches sin dormir, de los tubos de pastillas, de las nauseas, de los dolores de cabeza, de la garganta después de estar toda la noche vomitando. Ésa que está lejos del Dr. Ferrán, de su afiche de un día de lluvia, del niño con las botas saltando de charco en charco, del hombre que le mira desde una cafetería. Que mira todo el cuadro desde una cafetería. Que mira éste quirófano desde una cafetería. Y no poder estar allí, viendo cómo chilla la madre al pituso de las botas de agua. Tener que estar aquí, tan aquí, tan consciente del movimiento de las manecillas del reloj. Y saber (aunque eso no es decir nada) que estoy muerto. |

El grupo GATZA prepara para verano un nuevo cuaderno de poesía. Si tienes material interesante contacta con nosotros.

SOLİLOQUİO_B vera la luz (si no hay contratiempos) para inicios del otoño. De igual modo, si tienes textos interesantes y que puedan encajar con la línea del proyecto busca y encuentra-nos en www.gatza.org o escribenos un correo a entidad_gatza@yahoo.es

ENTIDAD GATZA PRIMAVERA 2006
CIUDAD VASCA /EUROPA



gatzza.org
2006

a